NÚMERO 10 - MARZO 2019

REVISTA MOVIMIENTO

WWW.REVISTAMOVIMIENTO.COM

Movimiento pretende intervenir en debates en torno a ideas políticas, a la democracia y la política, a los actores políticos y sociales no estatales, y a las políticas públicas, incluyendo normas, programas y provisión de bienes y servicios por parte del Estado.

Los artículos y comentarios firmados reflejan exclusivamente la opinión de sus autores. Su publicación en este medio no implica que quienes lo dirigen o producen compartan los conceptos allí vertidos.

La reproducción total o parcial de los contenidos publicados en esta revista está autorizada a condición de mencionar expresamente el origen y el nombre de sus autores.

SUMARIO

OPINIÓN

Las elecciones en Argentina y las enseñanzas del Brasil de Bolsonaro

Alberto Lettieri 5

Lo vivo y lo muerto en la tradición peronista

Juan Pedro Denaday 9

La imprescindible unidad de las agrupaciones peronistas

Eduardo J. Vior 12

Pensar nacional

Carlos Javier García 14

POLÍTICAS

Las botas electorales del gato

Homero Saltalamacchia 16

(Des)PedidosYa

Jorge Afarian 23

Fragmentos de un discurso amoroso: la arquitectura discursiva de la política educativa de Cambiemos

Hernán Mariano Amar 25

El divorcio entre el Estado y las voluntades políticas feministas

Laura X. Iturbide 31

HISTORIA

Cuatro pilares de la Gobernación de Antonio Cafiero, 1987-1991

Aritz Recalde..... 34

La proscripción del peronismo: un análisis desde el pensamiento de John William Cooke

Laura Mabel Zang 38

Notas sobre la prensa de la(s) resistencia(s): *El Descamisado* y *El Proletario*

Darío Pulfer y Julio Melon Pirro 44

Lecturas marxistas del peronismo, parte III

Fernando Proto Gutiérrez..... 56

Sampay: concepciones socialcristianas en la Constitución de 1949

Damián Descalzo 75

Franz Tamayo y la creación de una pedagogía nacional

Juan Godoy..... 78

RESEÑA

Estados Unidos y el populismo: el nuevo cuento del Tío Sam

Luis Fernando Beraza..... 82

FICCIÓN

¡Trompadas ya!

Luis Beraza 85

La Asamblea

Javier Pereyra..... 87

Poema

Fede López Lambert..... 91

Revista Movimiento
Director: Mariano Fontela
Consejo de Redacción: Enrique Del Percio, Pablo Belardinelli, Florencia Benson, Kevin Axel Costa, Lucas N. Diez, Julio Fernández Baraibar, Juan Godoy, Aritz Recalde, Tomás Rosner, Pablo Adrián Vázquez y María Alejandra Wagner
Entrevistas: Beto Emaldi
Editor: Fernando Proto Gutiérrez
Correo Electrónico: editor@revistamovimiento.com
ISSN: 2618-2416
Arkho Ediciones. RL-2017-23569986-APN-DNDA#MJ.
arkho@arkhoediciones.com. 54-11-6642-6798.

Esta publicación está abierta a la colaboración de quienes deseen expresar en ella sus opiniones. Los textos será publicados de dos maneras: a) individualmente en la **página web** de la revista, y b) agrupados por orden cronológico en **archivos pdf**, en números sucesivos que serán enviados por email a quienes se inscriban en el listado de distribución. En ambos casos será completamente gratuito el acceso a la publicación y a todas las secciones.

- Los escritos que se remitan para ser incluidos en la revista **deben ser originales e inéditos**.
- No se publicarán artículos que contengan **opiniones en contra de personas o agrupaciones**.
- Los escritos a ser publicados no deben tener una extensión mayor a 10.000 caracteres con espacios.
- No se deben usar negritas, subrayados o viñetas. La letra itálica o cursiva debe ser usada solo para indicar títulos de publicaciones y para palabras en otros idiomas, y el entrecomillado sólo para citas textuales.
- Las notas deberán ir al pie de cada escrito.
- Las referencias bibliográficas de los artículos académicos deberán estar incluidas dentro del cuerpo del texto, de acuerdo con la normativa APA, consignando los datos entre paréntesis. El formato requerido en la bibliografía al final del texto será el siguiente: “Apellidos, iniciales de los nombres en mayúsculas (año): título sin comillas en cursiva. Ciudad, editorial”.
- Si un escrito incluyera tablas, gráficos o mapas, deberá citarse en cada caso su fuente.
- **Tablas o gráficos** deberán estar incrustados en el texto para conocer exactamente su ubicación, pero además **deberán remitirse en archivos separados para que pueda modificarse** su tamaño, escala, color o letra.

LAS ELECCIONES EN ARGENTINA Y LAS ENSEÑANZAS DEL BRASIL DE BOLSONARO

Alberto Lettieri

El general Perón afirmaba que la política debía ser comprendida y diseñada prestando atención al tablero mundial, ya que las realidades nacionales eran, de algún modo, escenarios "provinciales" que se veían inexorablemente afectadas por los cambios y tensiones que se desplegaban dentro de ese escenario mayor. La enseñanza es taxativa: la pretensión de aislarse o prescindir del juego general sólo conduce al fracaso. Por eso diseñó una Doctrina que terminó extendiéndose por todo el planeta en los años 40 y 50, pero no le hizo ascos a legarnos una fabulosa actualización doctrinaria en los 60 y 70. Por eso mismo, también, revisó su sistema de alianzas para buscar una con su adversario histórico, Ricardo Balbín, en los años 70 –en el convencimiento de que el clivaje había cambiado, y que lo que correspondía era intentar el Frente Popular por el lado de los partidos y fuerzas nacionales y democráticas, frente a la alternativa que significaban los internacionalismos antidemocráticos–, y diseñó junto con José Ber Gelbard un ambicioso Pacto Social que permitió que la Argentina alcanzara su mejor rendimiento económico con la redistribución social más igualitaria que hemos experimentado desde 1955. El fracaso del proyecto de reconciliación entre los argentinos –tratando de salir de la profunda "grieta" que nos lacera como sociedad– nos hundiría en un proceso de caída libre, con algunos momentos de cierta recuperación –sobre todo entre 2003 y 2010–, y terminó conduciéndonos a la actual crisis estructural propiciada por las políticas del gobierno de Cambiemos.

El próximo gobierno, sea del signo que sea, deberá afrontar vencimientos de una gigantesca deuda que resultan impagables, en el marco de una economía cada vez más precaria y acotada, incluso en relación con la de la mayoría de los países hermanos latinoamericanos. Sabemos que este año la situación económica, social y financiera se agravará de manera exponencial y que –en caso de que no explote antes– la situación social estará al borde del estallido cuando asuma el nuevo gobierno. Y aunque no será el responsable de la situación, la bomba le estallará entre las manos y no tendrán validez los argumentos sobre responsabilidades ajenas y herencias recibidas. Con una economía arrasada, una situación social detonada y una presión financiera a la que no podrá responderse –a las que adicionalmente deberíamos sumar la fragmentación de las fuerzas populares, la existencia de grietas profundas al interior del campo popular y de la alianza Cambiemos, el desprestigio de la política y de la dirigencia, y un elevadísimo grado de irritabilidad y descontento social– la magnitud del desafío nos exige postergar los intereses individuales y facciosos, y tratar de encontrar una respuesta por el lado del pragmatismo y la claridad conceptual que nos proveen las enseñanzas del general Perón y, ante todo, su pragmatismo.

Sin embargo, los actores políticos parecen marchar por sendas alternativas. El ejemplo brasileño, por ejemplo, podría resultarnos de mucha ayuda al momento de definir una estrategia adecuada. La primera de ellas es que, a diferencia de lo que ocurrió con el PT en la gestión Dilma Rousseff, el partido popular *nunca* debe ser artífice del ajuste, ni entregar la conducción económica y financiera del Estado al

enemigo. Dilma cayó por un golpe institucional, en el marco de la *lawfare*, pero ante todo debido a su propia incompetencia al momento de tomar decisiones y fijar un curso de acción. Esto significó la pérdida del amplísimo respaldo popular construido pacientemente por Lula y una desilusión tal frente a la alternativa de un Brasil democrático y más justo que posibilitó que las fuerzas antipopulares no tuvieran mayores trastornos al momento de encarcelar al líder histórico del PT y excluirlo del proceso electoral. Adicionalmente, hubo un desprestigio de la política, sembrado por la prédica constante de los medios y de los políticos vinculados a los intereses del mercado, y también por las propias acciones de algunos referentes del PT, tanto en sus declaraciones como en el incremento exponencial de su riqueza. El camino estaba abierto para un arribista y Jair Bolsonaro lo aprovechó admirablemente, tal como la historia enseña que sucede en casos similares. Convertida en una escena mediática, con partidos desmembrados y descalificados ante la opinión pública, la manipulación de las mayorías –para sumarlas a una propuesta que las convertirá en sus principales víctimas– es un juego de niños para los consorcios mediáticos, hasta el punto en que terminan naturalizando el discurso que asegura que vivían en una ilusión insostenible en el mediano plazo, y que el ajuste es la única vía para salir del populismo ficticio y refundar la Nación sobre bases realistas aunque dolorosas.

En nuestro país ya tuvimos a nuestro propio Bolsonaro, antes que en Brasil. Podemos encontrarlo en Balcarce 50, cuando no está de gira internacional o de vacaciones. Por eso no debemos temer a que aparezca uno nuevo. Las reformas que plantea Bolsonaro ya se han implementado en gran parte durante el gobierno de Cambiemos, y aún nos esperan nuevos embates con el aval y la insistencia del FMI. Nuestro gran problema es la reconstrucción del campo popular, la construcción de un Frente potente en términos electorales y, sobre todo, la definición de una estrategia política y de un plan de gobierno que nos permita comenzar a revertir la crisis, pero ya no al estilo “lo atamo con alambre”, sino generando un amplio consenso entre las fuerzas políticas, sociales y económicas nacionales. Es simple. Es peronismo básico.

Pese a su simpleza, la dirigencia del antiguo Frente Para la Victoria experimenta una gran dificultad para implementar soluciones a partir de este diagnóstico elemental, e insiste en presentar la salida a través de una disputa entre candidatos, dejando en segundo plano la cuestión del programa y las estrategias para llevarlo adelante. Es cierto que algunos candidatos han presentado aportes valiosos: los equipos de Sergio Massa, por ejemplo, han elaborado interesantes propuestas en múltiples cuestiones, y también es seductora la alternativa de un gobierno parlamentario o semi-parlamentario que formuló Juan Manuel Urtubey. Sin embargo, ambos candidatos no levantan en las encuestas. Del lado del FPV sólo se levanta, a modo de verdad revelada, el nombre de Cristina Fernández de Kirchner.

Si el dilema argentino se reduce a la alternativa entre Macri y Cristina, despojado de programas y de mecanismos concretos de construcción del consenso, el futuro que nos aguarda es preocupante. Gane quien gane en un ballotage, expresará más bien la resistencia de la mayoría al liderazgo de su derrotado, pero difícilmente conseguirá el tramado social y el respaldo indispensable para comenzar a destrabar la crisis terminal que atravesamos. Ya la Argentina no es la misma de los tiempos de Perón: en la actualidad sólo un 33% se define como peronista, y un 44%, en cambio, se considera “anti-peronista”. Pueden ponerse en cuestión estos índices, pero no la cuestión de fondo: ya no existe un partido político hegemónico. Todos deberán conseguir “enamorar” a la sociedad con propuestas, acciones y actitudes

renovadas y convincentes. La UCR –cada vez más "peronista" en su pragmatismo– lo entendió perfectamente y salió a discutir poder al interior de Cambiemos, pero no olvidemos que buena parte de los afiliados y simpatizantes radicales preferirían formar parte de otro frente. Del lado del peronismo y la Unidad Ciudadana las aguas son mucho más turbulentas.

La reducción del dilema del campo popular en la Argentina a una puja sobre el liderazgo de Cristina Fernández de Kirchner constituye una simplificación que sólo lleva agua al molino ajeno. Por errores propios y por aciertos ajenos, sobre todo en el terreno mediático de la manipulación de las masas, buena parte de lo que supo ser la dirigencia del FPV se encuentra descalificada en la opinión de las mayorías. Puede disgustarnos o parecernos injusto, pero sabemos desde Maquiavelo que la política y la moral no van de la mano. También sabemos que hay profundas grietas que atraviesan el interior de esa antigua alianza, y que la composición de las listas, en caso de alcanzarse alguna forma de unidad amplia, pondrá en riesgo la continuidad del armado político. No hay que mirar muy lejos: basta con observar los procesos electorales de 2013, 2015 y 2017. Todas derrotas.

Hay dos factores adicionales que no deben descuidarse. El primero es interno: la siempre prometida renovación de liderazgos y de mecanismos de participación interna nunca llegó. Los protagonistas siguen siendo los mismos y, como es sabido, resulta difícil que un experimento de laboratorio en condiciones similares produzca resultados diferentes. La segunda incumbe al conjunto de la sociedad argentina: un 55% expresa su voluntad de "salir de la grieta", de respaldar una tercera opción fundada en una propuesta de reconciliación nacional. Sin embargo, no han existido las condiciones ni la voluntad política para implementarla con eficacia en el pasado.

Suenan, implacables, las palabras del general José de San Martín: "Cuando la patria está en peligro, todo está permitido, menos no defenderla"

Con las elecciones a la vuelta de la esquina, la tan mentada "unidad peronista" no tiene candidatos certeros. No está clara la decisión de Cristina Fernández de Kirchner sobre su eventual candidatura y los candidatos de Alternativa Federal no crecen lo suficiente en las encuestas. Allí es donde aparece la figura de Roberto Lavagna. Los mayores de 35 años lo reconocen como quien ha sacado a la Argentina de la peor crisis de la historia antes de la gestión de Mauricio Macri. Buena parte del socialismo y del radicalismo lo respaldaría. En el peronismo un amplio segmento lo reconoce como una prenda de unidad. Es cierto que para los sub 35 Lavagna es casi un desconocido, pero no sería complicado instalarlo en los próximos meses.

El problema radica en dos cuestiones. Por un lado, cuál será finalmente la decisión de Cristina, y cómo terminaría evaluando una eventual candidatura de Lavagna. El segundo, que el economista tiene en claro que sólo es posible afrontar esta gravísima situación en el marco de un amplio consenso pluripartidario, que incluya además a los sindicatos y al empresariado. Y, otro punto no menor, que su eventual presidencia sería una transición, de cuatro años y sin reelección. Por esa razón exige evitar las internas desgarradoras que podrían herir de muerte ese gran

acuerdo político, social y productivo. Y esta exigencia es algo que el resto de los candidatos no estaría dispuesto a concederle.

En caso de que la opción Lavagna se viese clausurada, el escenario parece reducirse a la contienda entre Cristina y Macri. Macri precisa a Cristina candidata para tener alguna chance electoral. Cristina lo precisa a Macri presidente para imponer su liderazgo interno sobre el antiguo FPV. La aparición de la alternativa Lousteau pone en riesgo la polarización política, ya que si bien el presidente no tuvo problemas en disciplinar a María Eugenia Vidal, no consigue resolver en cambio las ambiciones de los radicales, que ven muy en claro que con los datos económicos y sociales a la vista y con los altísimos niveles de desaprobación del actual presidente, está abierto el camino para un candidato que exprese una lógica de conciliación.

Esta demanda popular parece no ser advertida con la claridad suficiente por la dirigencia del antiguo FPV, que parece convencida de que es posible ganar las elecciones sin renovación, sin programa explícito, confiando únicamente en la variable heladera llena hasta 2015-heladera vacía ahora. Tal vez no estén equivocados y baste con ello para ganar y colocar a Cristina en el sillón presidencial el 10 de diciembre. Las preguntas, en este caso, serían no si se puede ganar con Cristina y el recuerdo de los logros de sus gobiernos, sino si será posible gobernar después y sin que la crisis le estalle en las manos. Por la composición que tendrá el parlamento ya no habrá mayorías automáticas como en el pasado, y el gobierno debería administrar la crisis en situación de minoría parlamentaria. ¿Estaría dispuesta Cristina a ser el Eduardo Duhalde de 2002-2003 y conformar un gobierno y un gabinete de coalición? ¿Se animaría a exponer ante el juicio de la historia sus logros del pasado ante la incertidumbre que plantea un futuro tenebroso? La ex presidente no se ha expresado. Sabe que ese es un dilema de hierro y dilata la definición. Tiene en claro, también, que el silencio y la dilatación de una definición juegan claramente a su favor en la medida en que no se consolide una tercera opción sólida. Y sabe también que sería mucho mejor dejar que un gobierno de transición asuma la responsabilidad de afrontar la crisis, para tratar de retornar en 2023. Pero, por otro lado, el desafío de "salvar a la Patria" de la catástrofe desvela a cualquier estadista que se precie de serlo.

Tal vez, como aconsejan algunos pragmáticos, lo más conveniente a título personal e, incluso, partidario, sería dejar que Cambiemos se haga cargo de los vencimientos de la deuda en 2020 y 2021, y evitar que el campo popular se vea obligado a hacer el dolorosísimo ajuste que parece inevitable. El ejemplo de Dilma está a la vista. Pero también se levanta, amenazante, el de la prisión de Lula. Con un agregado adicional: ¿cuál sería el futuro de la Argentina en el caso de que Cambiemos reelija y tome en sus manos la profundización de ese ajuste?

En este punto es que suenan, implacables, las palabras del general José de San Martín: "Cuando la patria está en peligro, todo está permitido, menos no defenderla". Y también, las del general Perón, cuando remarcaba que los faccionalismos deben ser desterrados al momento de construir mayorías y ganar elecciones. "Con los buenos sólo no alcanza". "El noble hogar del gaucho se construye con barro, con paja y con bosta". "A mis amigos los quiero cerca, y a los enemigos mucho más cerca". La historia nos provee de enseñanzas. Está en nosotros saber aprovecharlas.

LO VIVO Y LO MUERTO EN LA TRADICIÓN PERONISTA

Juan Pedro Denaday

"Ser ultra es ir más allá. Es atacar al cetro en nombre del trono y a la mitra en nombre del altar; es maltratar lo que se arrastra; es cocear en el tiro de caballos; es disputar con la hoguera sobre el grado de cocción de los herejes; es reprochar al ídolo su poca idolatría; es insultar por exceso de respeto; es opinar que el Papa no es bastante papista; es no encontrar en el Rey suficiente realeza y hallar demasiada luz en la noche; es sentirse descontento con el alabastro, la nieve, el cisne y el lirio en nombre de la blancura; es ser partidario de las cosas hasta el extremo de convertirse en su enemigo; es estar tan a favor que se está en contra" (Víctor Hugo, *Los miserables*)

Hace unos años, en una reunión de historiadores, volví a escuchar, una vez más, el trillado pronóstico a propósito de la extinción del peronismo. Aunque los pronósticos son, por naturaleza, inciertos –en esto no brinda seguridad ni el Servicio Meteorológico–, intuía que se equivocaban. El campo político e intelectual también tiene su jurisprudencia y hay que ponderarla para evitar insistir con quimeras. Dicho en criollo: si algún pronóstico se ha mostrado erróneo muchas veces, lo sabio es desconfiar de su eficacia. De lo contrario, recaeremos en el absurdo de cierta clase precaria de marxistas que anuncian una crisis tras otra y, cuando finalmente llega, gritan ensoberbecidos: ¡teníamos razón! ¡Lo anticipamos! Es el problema de los dogmas, de los que, como veremos, la identidad peronista tampoco está exenta.

Karl Marx fue un distinguido pensador del siglo XIX, pero como todo gran intelectual acertó y se equivocó, descubrió tendencias y exageró o fantaseó otras. Esa es, precisamente –según planteaba Martin Heidegger (2013 [1961])–, la característica de los grandes pensadores: para decir su verdad profunda solían pagar el precio de cierta unilateralidad. Marx (2002 [1867]) acertó, por caso, al señalar la tendencia del capital constante (la maquinaria) a reemplazar al capital variable (los trabajadores) en razón del desarrollo tecnológico. Fenómeno que experimentaremos, con particular agudeza, en las décadas que se avecinan, con serios dilemas éticos y humanitarios, como ya lo discuten especialistas en tecnología del mundo desarrollado. Pero Marx (2008 [1859]) erró, por ejemplo, con la fórmula que conceptualizaba la apertura de una "época de revolución social" como un fenómeno que –cual predestinación calvinista– respondía objetivamente a la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Si muchos marxistas del siglo pasado la repitieron fue justamente porque brindaba un inverosímil optimismo teleológico.

Volviendo al tema del peronismo, la vocación por extinguirlo expresa –parafraseando a Juan José Sebreli (1983)– un "deseo imaginario" del antiperonismo. El peronismo puede aprender de los errores de sus contrincantes y no cometer otros simétricos. Así como la evidencia histórica demuestra que el capitalismo mundial logra administrar sus crisis recurrentes, los argentinos debemos asumir que todos los ciudadanos necesitamos convivir en la misma *polis*: los de sensibilidades peronistas y los de sensibilidades antiperonistas. Decimos sensibilidades porque, indudablemente, dichas identidades han devenido más débiles que antes. Pero

cuidado, tampoco hay que exagerar la nota: esas identidades siguen vigentes como culturas políticas, porque ese clivaje es la expresión de un conflicto social, económico y cultural que no va a desaparecer fácilmente. Podrá asumir, eventualmente, si finalmente se cumple el deseo de los funebreros precoces, otros significantes. Pero el antagonismo seguirá allí y lo mejor para todos es que tenga su expresión en fuerzas políticas capaces de convivir, aun con dificultades, en una democracia liberal pluralista.

Todas las pretensiones ideológicas (el organicismo populista, la sociedad sin clases, el individualismo sin condicionantes) son, como tales, fantasías. En su desmesura ideológica sólo pueden encarnar cabalmente en proyectos autoritarios. El populismo en el culto edípico al líder; el marxismo en el unanimismo revolucionario; el liberalismo en la dictadura del mercado y la exclusión social. Las ideologías también suelen construir un chivo expiatorio mediante una otredad recreada de modo paranoide: el extranjero para el nacionalista; el burgués para el marxista; el populista para el liberal. En la actualidad, muchos intelectuales parecen no haber aprendido de la experiencia de entreguerras y tienen una fe ciega, un poco soberbia, en las bondades del liberalismo.

Así, por caso, historiadores como Loris Zanatta (2014), habitual columnista del diario *La Nación*, insisten en las zancadillas que un populismo omnipresente le interpondría al individuo en su lucha moderna por la libertad. Esa idea, que no se demora en recaer en el clasismo discriminatorio del medio pelo canalizado por el más ramplón periodismo *hater*, no es menos unilateral que los imaginarios que cuestiona. Como ya lo advertía un informe publicado a mediados del año pasado en la revista alemana *Der Spiegel*, el vaticinio de Francis Fukuyama se ha demostrado equívoco y la democracia liberal afronta desafíos en todo el mundo, que ve resurgir por doquier movimientos políticos cuyo denominador común es el "anhelo de un hombre fuerte". Si las élites empresarias y políticas creen –como se lo recomiendan algunos intelectuales complacientes– que son meras víctimas de ese proceso y no asumen, por tanto, su cuota de responsabilidad al haber edificado un mundo notablemente injusto, tanto en lo económico-social como en lo geopolítico, entonces la tendencia no hará más que agravarse.

Es recomendable para el peronismo proceder de otro modo, asumiendo que debe convivir con otras ideologías y corrientes políticas y que puede, además, nutrirse de ellas. La tradición peronista tiene valores que no merecen abandonarse y son dables de defenderse, más de una vez, a través de la lucha: la promoción de la industria nacional y de las organizaciones de trabajadores. O sea, la defensa de nuestro aparato productivo frente a los cantos de sirena del discurso de la economía globalizada. Es demasiado evidente que no es "moderno" –sino de un masoquismo carente de realismo– ir allí a competir libremente. En primer lugar, por una obvia cuestión de productividad relativa y, en segundo lugar, porque tal libre competencia en rigor no existe, ya que las economías desarrolladas protegen sus industrias estratégicas. Además, ese mercado mundial está también desvirtuado por la presencia de productos que, como en el caso de China, se producen con el látigo de un Estado policíaco que sobreexplota la mano de obra, lo que no puede ser el parámetro para nadie que tenga una concepción liberal democrática de la vida en sociedad. Esto no implica recaer en un chovinismo folklórico, ni oponerse a inversión extranjera *per se*, insoslayable en algunas áreas que demandan tecnologías y capitales de los que carecemos. Asimismo, tenemos como argentinos mucho que aprender de algunos países desarrollados: en el plano cultural, en la construcción de

una vida pública conflictiva pero civilizada y en el diseño de políticas de Estado de mediano y largo plazo. Problemas penosos que los países centrales afrontan, como la xenofobia y el racismo. Afortunadamente, como ya ha ocurrido en el pasado, parece difícil que aquí prosperen.

La tradición peronista necesita pensarse a sí misma y abrirse a nuevas ideas: flaca ayuda sería repetir atávicas cantinelas o volver a reiterar viejos gestos autoritarios. Una buena noticia en tal sentido es esta nueva época de *Movimiento*, que se presenta como una empresa editorial de intenciones plurales y cuya tapa del primer número fuera ilustrada con una foto de Antonio Cafiero, aquel que, en los difíciles días de la Semana Santa de 1987, no dudó en subirse al balcón para flanquear al presidente radical Raúl Alfonsín. Esto no significa que el justicialismo disuelva su identidad, acoplándose al liberalismo o difuminándose en un progresismo para consumo de universitarios. La sensibilidad de izquierda citadina, que tiene su peso específico consuetudinario en franjas de las clases medias, puede –y es bueno que así ocurra– actuar en el peronismo como un ala. Pero la fuerza del peronismo sigue radicando en un mensaje que llega a sectores del pueblo de cultura más conservadora y que constituye un error estratégico entregárselo en bandeja al proyecto neoliberal. El peronismo se ubica dentro del sistema, para construir con los empresarios y los trabajadores un modelo productivo de capitalismo nacional.

En la tensión secular entre los valores de la libertad y la igualdad que identificara el francés Alexis de Tocqueville (1984 [1835]), el peronismo argentino fue un promotor de esta última. Sin dejar de hacerlo, la tradición nacional-popular puede nutrirse de la liberal para que ese estímulo no entre en contradicción con el desenvolvimiento de las libertades individuales y la construcción de una vida política pluralista y con calidad institucional. Dado que el fuerte arraigo del machismo en las instituciones políticas y sindicales del justicialismo resulta notorio, en lo cultural y lo ideológico el peronismo necesita abrirse a las demandas del movimiento de mujeres y cuestionar con autenticidad –sin demagogia– los pilares de la dominación masculina que explicara, en un libro arduo pero recomendable, el sociólogo Pierre Bourdieu (2000 [1998]). El peronismo tiene el desafío de ser mejor que sus adversarios políticos estratégicos, los neoliberales económicos, que siguen insistiendo con un programa inconducente que pretende un capitalismo con un mercado para no mucho más de 20 millones de argentinos, con un *hinterland* de precarizados y excluidos. Para los humanistas rige la tautología de que todas las personas son personas y que todas tienen, por tanto, derecho a vivir con dignidad. Tan simple y tan difícil como eso. Luchemos, con inteligencia y unidad, para que así sea.

Referencias bibliográficas

Bourdieu P (2000 [1998]): *La dominación masculina*. Barcelona, Anagrama.
Esch Ch y otros (2018): “Sehnsucht nach dem starken Mann“. *Der Spiegel*, 24.
Heidegger M (2013 [1961]): *Nietzsche*. Buenos Aires, Ariel.
Marx K (2002 [1867]): *El capital. El proceso de producción del capital*. Tomo I, 1. Buenos Aires, Siglo XXI.
Marx K (2008 [1859]): *Contribución a la crítica de la economía política*. México, Siglo XXI.
Sebreli JJ (1983): *Los deseos imaginarios del peronismo*. Buenos Aires, Legasa.
Tocqueville A (1984 [1835]): *La democracia en América*. Madrid, Sarpe.
Zanatta L (2014): *El populismo*. Buenos Aires, Katz.

LA IMPRESCINDIBLE UNIDAD DE LAS AGRUPACIONES PERONISTAS

Eduardo J. Vior

Tanto el desafío de la reconstrucción nacional como la amplitud del próximo gobierno imponen superar la atomización de los encuadramientos militantes.

A poco de terminar el primer trimestre de 2019 ya se perfila la posibilidad de un triunfo opositor en la maratón de elecciones que culminará en octubre con la primera vuelta de la elección presidencial. Obviamente, el camino hacia ese objetivo es largo, está lleno de obstáculos y el triunfo no está de ningún modo garantizado. Sin embargo, en todos los escenarios (triunfo electoral, fraude, postergación de las elecciones, golpe de estado fujimorista, etcétera) está claro que marchamos hacia el choque frontal con fuerzas de ocupación. El *affaire* en torno al espía jefe Marcelo D'Alessio habla por sí solo.

Si triunfamos en la elección presidencial y accede al gobierno la amplia coalición patriótica y democrática que debemos construir, será aún más agudo el enfrentamiento si pretendemos derrotar al régimen de ocupación en la primera vuelta, para anular la maniobra de fraude que nos quieren imponer. A diferencia de experiencias anteriores de gobiernos peronistas o en los que participó el peronismo, la experiencia que estamos gestando estará fuertemente condicionada, tanto por la variedad del espectro opositor, como por los pactos espurios que el gobierno cipayo concertó en el exterior para limitarnos y ceñir nuestro margen de maniobra.

Mientras que la alianza electoral tendrá como misión concitar la adhesión de la mayor porción posible de la población, para poner nuevamente a funcionar las instituciones del Estado y reconstruir la Patria el Movimiento Nacional Justicialista deberá reorganizarse y movilizar a las clases trabajadoras para recuperar el control del territorio, prevenir los atentados y sabotajes a los que acudirán las potencias de ocupación y la oligarquía, y asegurar el abastecimiento de la población, su educación cívica, su organización para la defensa y su movilización para impulsar la profundización de la Revolución Justicialista en cada ocasión que lo permita.

Para esa tarea no solamente es necesario reorganizar el Partido Justicialista como partido-movimiento, sino también unificar las agrupaciones peronistas, para evitar su competencia y sectarismo, garantizar su eficacia, asegurar su control del territorio, la organización de base en los lugares de vivienda y de trabajo, y la educación de todo el pueblo, de modo de evitar provocaciones, resistir a las operaciones de guerra psicológica y permanecer unidos, solidarios y movilizados.

Gracias a su estructura movimientista, el Justicialismo como Doctrina y el Peronismo como movimiento ha sabido sobrevivir a la brutal agresión económica que nos azota desde 2008. Pero en la nueva fase –después de que hemos paralizado la ofensiva reaccionaria y nos hemos colocado en posición para retomar la lucha por el poder– precisamos una estrecha coordinación que ya no admite más personalismos y celos entre las agrupaciones del Movimiento.

Sería aconsejable que las agrupaciones peronistas retomen mejorada la experiencia del cuadrunvirato con el que (mal) funcionaron entre 2010 y 2013, pero en igualdad de rango y articulando los frentes desde el inicio. Esta vez,

imprescindiblemente, la coordinación debe incluir a las agrupaciones territoriales, las sindicales, las de la economía popular, las de género, las de derechos humanos, las militares y las empresarias. La unidad debería comenzar por las acciones comunes en la campaña electoral. El primer objetivo es controlar los frentes de masas en todo el ámbito de la República; el segundo, sostener ese control en el tiempo. Por ejemplo, hace pocas semanas los compañeros de Peronismo Militante realizaron con gran éxito una volanteada en los locales de PAMI en CABA, pero, lógicamente, la acción no tuvo continuidad, porque ninguna agrupación sola puede mantenerla en el tiempo ni cubrir todo el territorio. Si queremos ganar las elecciones y consolidar el gobierno, uno de los frentes prioritarios son los jubilados y beneficiarios de AUH. También hay que rescatar a los cientos de miles de compañeros que viven en las calles, a quienes buscan trabajo, a quienes se han organizado en cooperativas pero no encuentran financiamiento o mercado para sus productos, a las mujeres trabajadoras, etcétera. Todos estos frentes implican tareas tan ingentes que no las puede solventar ninguna agrupación por separado.

La síntesis superadora de tanta variedad no provendrá de una elaboración intelectual, sino de la experiencia del encuentro reflexivo en la práctica y la organización unificada. El Justicialismo es una conciencia de Patria y Pueblo que camina. El Movimiento Peronista no es sectario ni excluyente, y debe seguir así.

Quien ha militado un par de años en el Peronismo sabe cuántas historias no resueltas conviven en su seno. Los compañeros que se identifican como peronistas revolucionarios se remiten a las discusiones que John W. Cooke tuvo con el general Perón en la primera mitad de los años 60. En el Movimiento Evita existe todavía una fuerte impronta de la experiencia montonera y muchos compañeros y compañeras tienen problemas para identificarse con las enseñanzas y la doctrina de Juan D. Perón. De modo similar, compañeros y compañeras en el territorio y en sindicatos que han recibido la herencia de los enfrentamientos internos de las décadas de 1970 y 1980 tienen dificultades para entenderse con los contrincantes de entonces.

La síntesis superadora de tanta variedad no provendrá de una elaboración intelectual, sino de la experiencia del encuentro reflexivo en la práctica y la organización unificada. El Justicialismo es una conciencia de Patria y Pueblo que camina. El Movimiento Peronista no es sectario ni excluyente, y debe seguir así. A nadie se le debe pedir el carné de peronista, pero su alma es la Doctrina de Juan Perón y Eva Perón que sólo puede enriquecerse en ámbitos de organización y movilización unificados.

Tenemos que dar batalla contra un enemigo poderoso como no lo hemos confrontado desde la batalla de Caseros, pero podemos vencerlo si nos reconocemos en nosotros mismos, unidos, solidarios y organizados.

PENSAR NACIONAL

Carlos Javier García

El título de este artículo es ostensiblemente breve, a fin de poder desentrañar su significado. Entre "pensar" y "nacional" varias puedan ser las palabras que hagan juego. Es mi deseo, que espero sea compartido, que ésta sea una primera entrega de otros muchos encuentros en torno a la riqueza del pensamiento nacional, tanto argentino como latinoamericano.

La palabra *pensar* es pariente muy cercana de *pesar*. Cuando pensamos pesamos: la realidad, nuestras propias ideas, nuestra percepción de aquello que nos rodea, etcétera. El decir popular conserva esta relación etimológica, cuando acuña frases como "son ideas vacías", "le falta sustancia al razonamiento" –que no es más que la forma académica del tan querido "pensar al pedo". Cuando los enemigos de la Patria se empeñaron en destruirnos, antes que con los cañones nos tiraron con formas de pensamiento *sin peso*, es decir, sin relación con nuestras raíces: no pensamos desde nosotros mismos, sino desde experiencias ajenas. Si un periodista famoso dice que la Argentina está en el culo del mundo, habría que preguntarle dónde está la cabeza o, más futbolísticamente: ¿cuál es la parte de abajo de una pelota? Técnicamente a esto se lo llama penetración cultural: los oprimidos asumen el pensamiento del opresor que justifica, por supuesto, la opresión misma. En América Latina explicó esta situación con particular claridad el pedagogo brasileño Paulo Freire y, antes que él, el argentino Manuel Ugarte.

Si agregamos la palabra *nacional* se nos ofrecen múltiples posibilidades. Veamos sólo tres. Podemos decir "pensar *lo* nacional". En esta expresión, *nacional* se convierte en un objeto de estudio. Tomamos distancia ante él e intentamos desentrañar qué significa, cuál es su contenido. Pensamos el *qué*. Un ejemplo valioso de esta postura es la obra de Juan José Hernández Arregui. ¿Cuál es la esencia de nuestra nacionalidad? ¿Cuál es el peso de nuestras tradiciones y de la historia? ¿Cómo influye el territorio y el clima en la idiosincrasia de un pueblo? ¿Cómo se conjuga todo esto en un proyecto de liberación nacional?

Podemos decir "pensar *desde* lo nacional", y entonces ponemos el acento en dónde nos paramos para pensar lo que somos y lo que hacemos, desde dónde tomamos nuestras decisiones. Es evidente que un conflicto gremial no se ve de la misma manera desde el lugar de los obreros que desde el de la patronal.

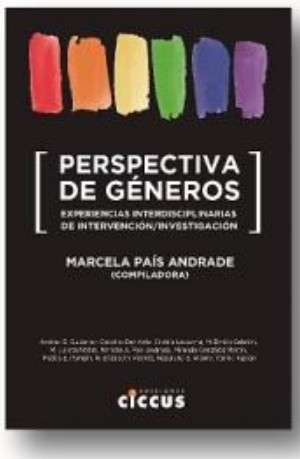
Podemos decir "pensar *hacia* lo nacional". Esta expresión no es tan común y quiere decir que ningún pensamiento está terminado, es más: todo pensamiento auténtico debe ser abierto a las modificaciones que las circunstancias vitales le propongan. Decir que un pensamiento está cerrado es sinónimo de afirmar que está muerto. Pensar *hacia* lo nacional implica que no hay pensamiento fuera de la vida, y la vida es cambio continuo. Cuando se piensa con peso, es decir, en serio, se piensa hacia un mundo mejor, más justo, más humano. Este deseo es sanamente inalcanzable, es utópico.

Por último, hay que afirmar que todo pensar nace de un hacer. *Pensar abstracto* es una expresión contradictoria cuando de la vida comunitaria se trata. Dicho de otro modo, no hay pensar que no sea político.

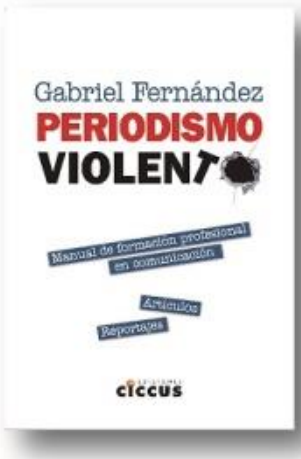
Al final de estas líneas espero que haya quedado claro que sin un *desde* y un *hacia* no sabremos dilucidar cuál es el *qué*. Con el *desde* nos unimos a nuestro pasado, a nuestras raíces y a nuestros mayores. Con el *hacia* nos unimos al futuro, a nuestros frutos y a nuestros hijos. Somos responsables de los dos extremos. Del equilibrio y la tensión surgirá la respuesta sobre el *qué* soy, cuál es el sentido de mi vida. Pero cuidado, el liberalismo y el neoliberalismo nos proponen que la pregunta y la respuesta sean individuales. De ninguna manera. Nosotros somos compañeros, es decir, las preguntas fundamentales siempre son preguntas comunitarias, por aquello de que "nadie se realiza en una comunidad que no se realiza".

Si estas palabras tienen el valor de una introducción, nos queda para más adelante profundizar algunos autores que han tratado estos temas, no a la manera de una cátedra, sino como quien conversa con un amigo, mate –o vaso de vino– mediante. Hasta la próxima, si Dios quiere.

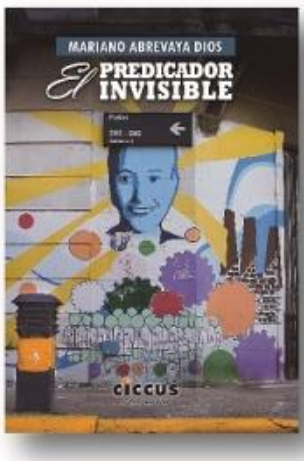
EDICIONES CICCUS
Libros para una cultura de la integración



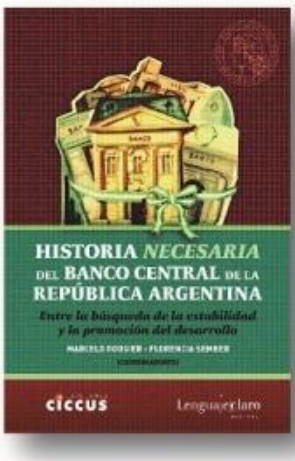
Perspectiva de género
Marcela País Andrade



Periodismo violento
Gabriel Fernández



El Predicador Invisible
Mariano Abrevaya Dios



Historia necesaria del Banco Central
Mario Bellocchio

Bibliotecología, Ciencias Sociales y Filosofía, Educación, Cine, Industrias Culturales, Cultura: Ensayo y gestión, Ecología, Medio Ambiente, Economía Social, Género, Literatura y Poesía, Movimientos Sociales y Derechos Humanos, Historia y Política, Ruralidad, Agricultura Familiar, Literatura infantil y juvenil

Medrano 288, CABA - (C1179AAD) / (011) 4981-6318
ciccus@ciccus.org.ar / www.ciccus.org.ar
@EdicionesCICCUS

LAS BOTAS ELECTORALES DEL GATO

Homero Saltalamacchia

El 29 de febrero del corriente el periodista Jorge Halperín comentaba: "Una señora casi de ochenta me expresa su amarga decepción con Macri, y de pronto me pregunta: ¿no se puede hacer algo para quitarles lo que robaron (los K) y que con eso mejore la economía?".[1] Ese comentario ilustra el tema que quiero abordar en este artículo. Por supuesto, no es la señora el centro de mi comentario. La tomo como ejemplo de un modo de razonar que puede explicar algo que asombra y desespera a muchos: el caudal de votantes que conserva Cambiemos –pesos por dólares, agregaría un amigo– pese a la debacle económica. Para ellos, "la gente vota con el bolsillo" y, si a éste le va mal, el voto previsible debería ser de castigo. Sin embargo, aun cuando la crisis de estos años le devoró su bolsillo de jubilada, la señora culpa a quienes gobernaron hasta el 2015, cuando obtuvo por primera vez su jubilación como ama de casa. ¿Qué hay entonces de la relación entre la experiencia directa de privación y la explicación sobre las causas de esa situación? ¿Cómo se forma el sentido común sobre esos temas?

"Sentido común" y "núcleo de buen sentido"

Tanto en la historia de la filosofía como en otras disciplinas sociales, el "sentido común" ha sufrido diversas interpretaciones. Desde la perspectiva gramsciana, el "sentido común" incluye creencias, actitudes y valores –preferencias– que no poseen un orden estable ni único. Por el contrario, el político italiano piensa en él como un yacimiento simbólico e imaginario en el que se encuentran reunidas todas las experiencias, las luchas, los éxitos y fracasos, los descubrimientos y las explicaciones alguna vez elaboradas o incorporadas por ciertos grupos humanos. Menos discutibles cuanto menos conscientes, sus contenidos son patrimonio de todos y cada uno: conectan a los individuos "*a cada uno de los tantos grupos sociales en los cuales (...) es automáticamente envuelto cuando hace su entrada en el mundo consciente"* (Gramsci, 1975: 1376), por lo que su interpretación implica reconocer las específicas historias de esos grupos: la historia oficial y el modo de reescribirla en sus imaginarios. Elaboraciones posteriores han perfeccionado en grado sumo esas descripciones. Sin embargo, lo que sigue siendo original de dicho pensador es lo que él denomina "núcleo de buen sentido", que no solo es producto de las enseñanzas recibidas, sino de una combinación de ellas con las experiencias vividas en lo cotidiano. Sobre este último concepto –que se acerca al incluido en las consideraciones sobre "votar con el bolsillo" – es que quiero comentar.

¿Qué es lo que experimentamos? El tema es amplio. Resumirlo es imposible en este artículo. Pero me permitiré esbozarlo del modo más apegado posible a nuestras experiencias de la vida cotidiana. El modo usual de pensar "la experiencia" es que se conecta con nuestros cinco sentidos y otras sensaciones. Eso no ocurre con todo lo que sabemos. Por el contrario, a la mayor parte de los objetos y situaciones mundanas no los conocemos directamente, sino porque hemos leído o nos han hablado sobre ellos personas que tienen el prestigio suficiente como para

[1] https://twitter.com/jorgehalperin/status/1098701782497284097.

convencernos. En cambio, sobre aquello que hemos experimentado tenemos otro tipo de conocimiento. Por eso, sin discutirlo exegéticamente, lo interesante es que esa conexión del "núcleo de buen sentido" con la experiencia lo acerca a aquello que quiero tratar.

Como dijese, ante la debacle económica que produjo el gobierno de Macri, muchos nos hemos preguntamos: ¿por qué Macri sigue manteniendo un incomprensible caudal de votantes, incluso entre quienes sufren ese empobrecimiento? Del mismo modo en que antes nos preguntábamos: ¿por qué esos que se beneficiaron con el kirchnerismo votaron a Cambiemos en el 2015? Lo mismo pasa con las experiencias de subordinación o de incerteza respecto a la posibilidad de ser expulsado del trabajo: ¿cómo no protestan más?

Evidentemente, no podemos afirmar la existencia de una relación directa entre las experiencias y su significado, porque los datos no son nada sin las palabras que los designan, clasifican e interpretan. Es justamente en ese campo –el de las designaciones, clasificaciones e interpretaciones– que los intelectuales cumplen su rol, haciendo de la lucha por las palabras uno de los ejes de la lucha política. Sabemos ya que Trump ganó gracias a una serie de manipulaciones de la opinión; lo mismo ocurrió con el triunfo del Brexit, con el de Bolsonaro, o con el de Peña Nieto. Y más tarde nos desayunamos que eso también había influenciado en el éxito de Cambiemos. En tales casos se ejemplifica el modo en que las ciencias sociales y neurobiológicas consiguen manipular a la opinión pública.

Sin ir muy lejos

Indigna escuchar diatribas tales como: "se robaron todo", "dejaron un país fundido", "ladrona", "yegua"… y todo ese relicario que las empresas formadoras de opinión (programas televisivos, radiales, medios escritos e ilustrados) divulgan mañana, tarde y noche, incluidos nuestros momentos de hacer ejercicios o de tomar un café. Dada su capacidad de penetración crean una atmósfera en la que, salvo acciones específicas de desintoxicación, todos estamos expuestos.

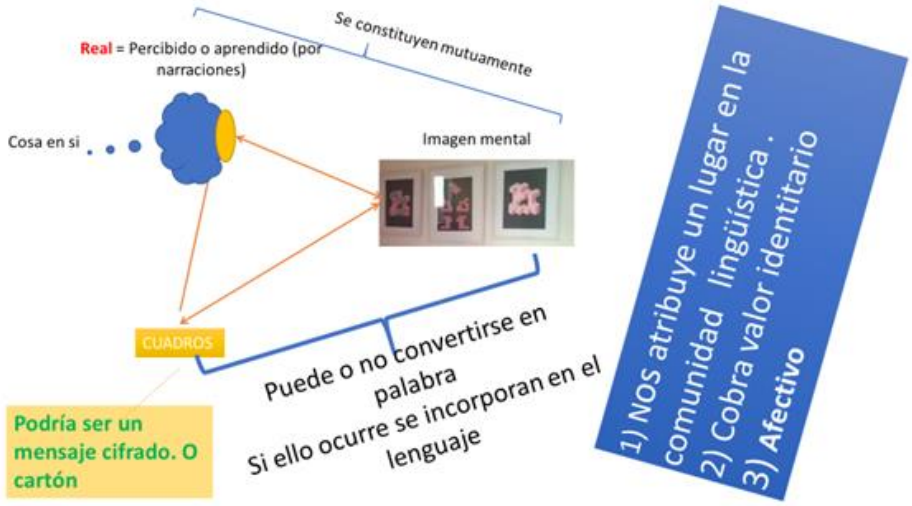
Ese método no es nuevo. Lo utilizaron y lo siguen haciendo los religiosos que predican que "de los pobres será el reino de los cielos". Lo hacen quienes nos convencen de que el malestar de hoy es una expiación por los pecados propios o los de nuestros familiares. Y hoy también lo hacen las empresas formadoras de opinión: mentiras repetidas mil veces…

La razón es comprensible. Dado que no hay hechos cognoscibles sin su correspondiente simbolización, el "núcleo de buen sentido" es, al mismo tiempo, condición de posibilidad para que los agredidos por el sistema se reconozcan con sus iguales, pero no sin que medie para ello una lucha por su designación, clasificación e interpretación. Son esas operaciones las que les permiten rebelarse, o no. Que eso ocurra es lo que explica la aparente contradicción en que incurrió la señora de la que hablaba Halperín. Reconoce su malestar, pero su interpretación elude reconocer a los responsables, repitiendo lo que escucha o lee.

Esa posibilidad ha sido agudamente comprendida por las usinas ideológicas del neoliberalismo y por eso fuerzan los hechos, confiando ya no en golpes militares, sino en la posibilidad de generar y manipular la opinión pública y el voto. Sobre esas herramientas invierten. Lo hacen no solo mediante los tradicionales medios formadores de opinión: también manejan las redes sociales y la producción de profesionales universitarios educados en los supuestos elementales del liberalismo político y económico. De ese modo consiguen que se considere "populistas" –con

gesto de asco– a aquellos que se oponen a los planes de las corporaciones trasnacionales y de sus estados.

No hay una página en blanco sobre la cual las sensaciones inscriben sus rastros, ni hay intuiciones despojadas de conceptos que las filtren y organicen. Por lo tanto, al enfrentarnos a un hecho ponemos en juego un conjunto más o menos amplio y variado de nociones y modelos mentales. Desde ellos percibimos –comparando lo nuevo con lo previamente incorporado a nuestro bagaje de representaciones– y desde ellos conceptualizamos. Esto es justamente lo que reconoció el filósofo norteamericano Charles S. Peirce.[2] Para éste, la palabra o el signo –sea o no auditivo– es el resultado de un proceso que exige la presencia de otros dos elementos: lo real percibido y su imagen mental. Combinado con ambos, el signo es la externalización simbólica o pictórica de esa imagen, cuyo referente son las sensaciones que alcanzamos en nuestra relación con el objeto.

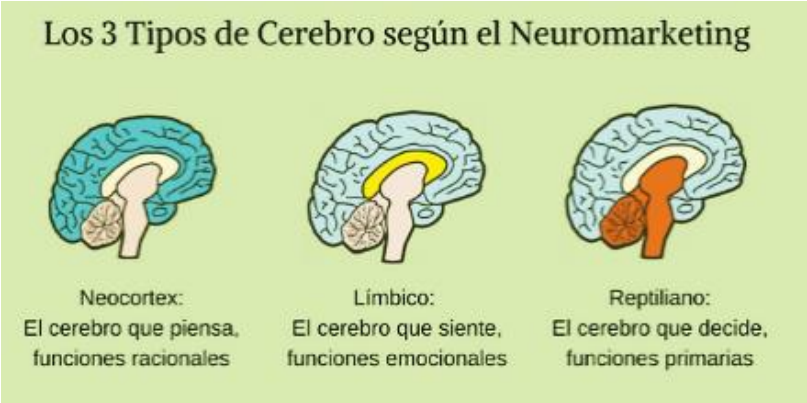


Así compuesto, el signo es una producción que nos permite pensar y comunicar lo percibido. Por eso Peirce denomina "interpretante" al aspecto simbólico. No porque interprete todo lo real, sino aquello que percibimos de ese real. Por eso distingue dos tipos de objetos: el objeto dinámico (lo real existente, con independencia de si es o no percibido) y el objeto inmediato (lo percibido). El primero es el objeto exterior al signo, es la realidad extralingüística a la que el signo se refiere, pero que –como la "cosa en sí"– nunca es abarcada por ningún signo (Peirce, 1931: 4536). Mientras que el objeto inmediato es el objeto incorporado al signo e interpretado por su aspecto simbólico (imagen o palabra). Son ideas que, para nuestro objetivo, pueden ser completadas por otras, creadas por las ciencias sociales y neurobiológicas contemporáneas: las interpretaciones no son solamente simbólicas, sino también emotivas, sentimentales (Damasio, 1995; 1996; 2000). En efecto, gracias a los estudios sobre el cerebro −que se sucedieron desde los años 90–, se concluyó que éste y todo el sistema nervioso: a) lejos de ser órganos dedicados a lo contemplativo, son los que nos permiten actuar, asegurando nuestra subsistencia; y que b) palabras, razonamientos y emociones son aspectos de una misma cuestión. Conclusiones que las usinas de conservadores y neoliberales han aprovechado para su propio objetivo manipulador.

[2] Tipo de convicción que lo llevó a crear el concepto de "abducción" tal como hoy lo conocemos.

El neuromarketing[3]

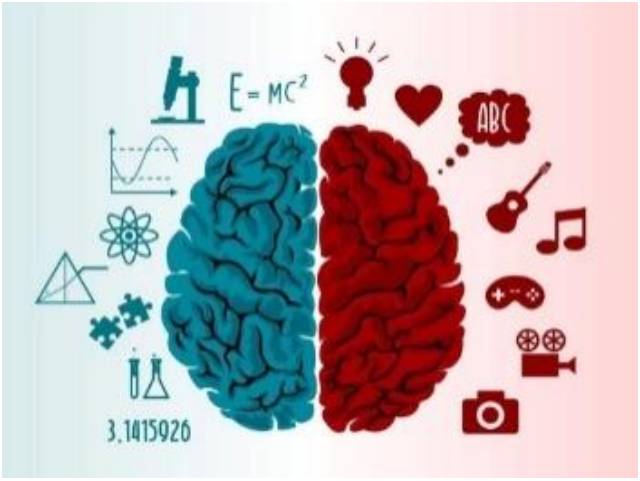
La calumnia y la incitación al odio fueron las estratagemas principales de los enemigos de los gobiernos populares. Sin ir muy lejos, las usaron durante la Revolución Fusiladora y su preparación (como forma de recordarlos, hacer control + click en los siguientes enlaces: https://www.youtube.com/watch?v=vfTl8QbomjU https://www.youtube.com/watch?v=svJqtjb6jDI). Fueron calumnias nunca probadas. Pero con ellas captaron a buena parte de las clases medias. Resistencia peronista primero y –desde 1958 en adelante– muchos intelectuales de izquierda, ayudados por las propias vivencias y el ambiente generado en el mundo por las luchas anticoloniales, remozaron los movimientos populares, que a principios de los setenta lograron su masividad. Pero ello no impidió que desde esos años el mundo y nuestro país fuesen nuevamente agitados por contrarrevoluciones conservadoras. Para que eso sucediese, los intelectuales orgánicos de la oligarquía fueron trabajando desde mucho antes de que esas contrarrevoluciones sucedieran. Con una novedad: incorporaron el neuromarketing y el uso de las nuevas tecnologías como instrumento de conocimiento y manipulación electoral.



Reducido a su mínima expresión, el neuromarketing se apoya en una descripción del cerebro dividido en tres regiones: a) la reptiliana –que es la parte más primitiva del cerebro– regula la respiración, el sueño y el ritmo cardíaco, y en ella se incluye el hipotálamo, donde se originan las conductas instintivas de auto conservación (hambre, deseo sexual); b) el sistema límbico, responsable de la orientar conductas ligadas a la supervivencia animal (alimentarse o reproducirse) –que contiene a la amígdala (que procesa el miedo, el enojo y el placer), al hipocampo (que hace de puente entre las memorias a corto y a largo plazo) y al tálamo (al que se le atribuye ser el controlador de los sentidos)–, conductas todas ellas que se producen sin pasar por la conciencia, y buena parte de las técnicas del neuromarketing buscan impactar sobre esos aspectos pre-conscientes e irreflexivos; c) más reciente en la historia de la especie, el córtex, se especializa en la visión, el habla, la memoria y todas las demás funciones ejecutivas.

A su vez, el cerebro está divido en dos hemisferios. El izquierdo, que controla el lado derecho del cuerpo, es el que se encarga del procesamiento analítico y secuencial, y posee un entramado neuronal mucho más denso que el derecho. Este último es el que controla el lado izquierdo del cuerpo y, a su vez, procesa la información de manera holística y creativa.

[3] Para conocer esa literatura ver, entre otros Dening & Salas (2018); Feenstra & Pallarés-Domínguez (2017); García-Marzá (2013); Pedraza (2013); y Patiño & Goldaráz (2014).



Dado ese esquema, lograr que los subordinados no atiendan los dictados de la experiencia interpretados por los intelectuales revolucionarios implica crear un ambiente informativo y vivencial en el que primen las reacciones de miedo, inseguridad, odio, y sobreinformación que pueda borrar todo espacio de reflexión. Para ello sirve el uso de la calumnia, la agresión y del crispamiento en los debates, obligando a que quienes habitan en esos ecosistemas noticiosos opten entre posiciones políticas de modo pre-reflexivo.

En la Argentina de Macri, los programas de Lanata, Feinmann, Majul y los Leuco son ejemplos del modo en que se siembran las calumnias. Mientras que, en otra sintonía, "Intratables" y "Animales sueltos" son ejemplos del uso de enfrentamientos gritones, en los que priman los espectáculos de peleas con caras de perros rabiosos y en los que argumentar es imposible, por las interrupciones descaradas a que se somete a los participantes, llegando –el primero de esos programas– a contratar a un supuesto kirchnerista para mostrar cómo se debe tratar a personas "de esa calaña". Tácticas que también usan sus blogueros y youtuberos.

Pero ese no es el único recurso. Sus mensajes son auscultados mediante grupos de opinión y encuestas, y completados con la producción de perfiles psicosociales comprados a empresas a las que las redes sociales (Facebook, Twitter, WhatsApp, Instagram, Google, YouTube y LinkedIn) y los buscadores de Internet (Google, Microsoft, Apple) venden la información, que es completada por herramientas de mapeado que ubican a esos electorados geográficamente. Esos instrumentos permiten segmentar el tipo de votante al que quieren llegar, sea para asustarlo o para enamorarlo. Para eso se requiere de expertos en el estudio de los diversos tipos de segmentos: edad, región, género, vivencia de ciertas experiencias, etcétera (control+click en www.youtube.com/watch?v=lNyuPASsg3Q).

Las redes explotan nuestras necesidades gregarias. Pero como nos bombardean con mucha más información que la que podemos procesar, tendemos a constituir grupos con mucha interacción que se convierten en un tipo de segmento poblacional en los que los analistas de la "*bigdata*" pueden reconocer rasgos suficientes como para dirigir los mensajes de un modo exitoso. Esa información luego es precisada mediante el uso de los grupos de discusión con voluntarios que se prestan a ser escaneados con aparatos de neuroimagen para estudiar sus reacciones inconscientes (control+click en https://www.youtube.com/watch?v=BpTSFXcTxz8). En esa tarea incluso encuentran promotores a los que se los entusiasma, halagando sus cualidades o encendiendo sus miedos. Por otra parte, el estilo del discurso y de las poses y gesticulaciones (lenguaje no verbal) no inaugura una tradición, sino que

recuperan lo ya instalado en el discurso de los pastores evangélicos, como los de la iglesia Universal que es la que mejor los acompaña.[4] De esa manera, por los medios de comunicación, por los trolls en las redes sociales, o por dirigentes en los timbreos, cada mensaje es dirigido a segmentos muy específicos, utilizando multimedios y definiendo las formas de vestir y gesticular (euforia o tristeza, etcétera) de los candidatos y el modo de producir situaciones de aparente intimidad para hacerlos sentir cercanos.

Por supuesto, los frutos de esas maniobras no se obtienen de un día para el otro. En nuestro país se las utilizó desde hace décadas y se incrementaron durante gobierno kirchnerista. Por entonces, estaban destinadas más a desprestigiar el discurso de los gobernantes y sus partidarios que a promover candidatos propios. Eso vino después. Pero fue y es una siembra de la que siguen cosechando.

¿Podremos aprender esos medios como para al menos neutralizarlos? En el número 9 de *Movimiento*, Mariano Fontela hizo un elogio de los equipos político-técnicos que me pareció impecable. Yo agregaría solo un elemento relacionado con lo que vengo diciendo. Entre esos equipos, algunos, interdisciplinarios, deberían encargarse de estudiar el mensaje político en la actualidad. Ellos no improvisan. ¿Por qué hacerlo nosotros? Es cierto que, como dice el refrán, "aunque el mono de vista de seda…". Situemos a nuestro personaje fatídico ya no en el lugar del gato, sino en el del mono, del gorila. Conociéndolo, podemos concluir que las sedas del neuromarketing han mejorado mucho su imagen, aunque no puedan evitar que, al hablar del ajedrez, no lo relacione con piezas sino con dados. ¡Qué vachaché! Que no sea un intelectual –ni en el sentido gramsciano ni en ningún otro– no impidió que los intelectuales que lo han rodeado lograran con él lo que hace unos años considerábamos imposible.

Militantes-intelectuales

Lejos de rememorar un sentido platónico, los intelectuales a los que Gramsci se refiere son "organizadores y dirigentes", a cargo de crear o reelaborar teorizaciones y de transmitirlas a núcleos amplios de una población: en tanto organizadores, dirigentes y difusores.[5] Al darles importancia, Gramsci retomó algunas ideas de las teorías de las elites, particularmente aquellas referidas a cómo se promueven y regulan los acontecimientos históricos. No obstante, lo que distingue a este autor es la manera amplia en que comprende esta función de producción y difusión de ideas.

Según su convicción, hay especialistas del pensamiento. Pero no personas que no piensen.[6] Esto incorpora una prevención: las ideas se producen capilarmente a lo largo de todas las prácticas sociales, y los grandes o pequeños elaboradores de sistemas de pensamiento utilizan esa materia prima[7] para sus propias construcciones:

[4] Para un ejemplo crítico sobre las semejanzas con el discurso de Cambiemos, ver por ejemplo: https://www.youtube.com/watch?v=WxD2K9E18OQ o el discurso de las empresas piramidales como Amway (control+click en https://www.youtube.com/watch?v=TZ5XogAi5VQ).

[5] Entre los intelectuales se encuentran no sólo los "grandes teóricos", sino también aquellos que elaboran teorías como las que Merton denominó "de alcance medio" o los que producen ideas que permiten agrupar individuos o resolverles problemas técnicos y organizativos, entre los que podemos encontrar empresarios, políticos, dirigentes vecinales, de ONGs, etcétera.

[6] ¡De algún modo hasta el gorila lo hace!

[7] La producción cognitiva no es, por ello, el efecto de los "héroes" individuales del pensamiento, sino una compleja tarea social.

es lo que ocurre en una junta vecinal, en un café, en una iglesia, en un club de barrio o en cualquier otra institución en la que se intercambien opiniones. En todas ellas hay líderes de opinión que poseen mayor vocación o capacidades para articular opiniones, crearlas o retransmitirlas. Sus prestigios se juegan en esos ejercicios y ese prestigio es el que los hace referentes.

Esta propuesta es congruente con pensar que lo normal –en las sociedades industrialmente desarrolladas– es lo que él llama "revolución pasiva". Esto es, un tipo de cambio en el que múltiples iniciativas, surgidas desde diferentes puntos, son el sustrato real del cambio posible.[8]

No dominando el campo de las comunicaciones por falta de dinero, para enfrentar y convencer deberemos recurrir a la militancia cara a cara, al respeto ganado en el trabajo, en el club o en el barrio. Ellos son herramientas indispensables para empardar el uso del dinero como forma de poder comunicacional. Así, debido a esas diversas redes institucionales y sociales, cada una con sus respectivos organizadores y dirigentes, podremos reelaborar las herencias culturales de nuestros ciudadanos con el objetivo de generar la masa crítica indispensable para enfrentar no solo a Cambiemos, sino a sus mentores y dirigentes trasnacionales. Antes y después de las elecciones.

Bibliografía

Damasio AR (1995): *L'errore di Cartesio. Emozione, ragione e cervello umano*. Milano, Adelphi.

Damasio AR (1996): "A Reply to McGilchrist's Review of Descartes' Error". *Cognitive Neuropsychiatry*, 1(2).

Damasio AR (2000): *Sentir lo que sucede: cuerpo y emoción en la fábrica de la consciencia*. Santiago de Chile, Andrés Bello.

Dening KI y MF Salas (2018): *Neuromarketing político aplicado a la campaña presidencial de Mauricio Macri*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina. http://bibliotecadigital.uca.edu.ar.

Feenstra RA y D Pallarés-Domínguez (2017): "Debates éticos en torno al neuromarketing político: el avance tecnológico y su potencial incidencia en la formación de la opinión pública". *Veritas*, 36.

García-Marzá D (2013): "Neuropolítica y democracia: un diálogo necesario". *Δαι΄μων. Revista Internacional de Filosofía*, 59.

Gramsci A (1975): *Quaderni del carcere*. Torino, Einaudi.

Pedraza N (2013): *Estado del arte sobre neuromarketing aplicado a los estudios políticos*. Universidad del Rosario.

Peirce CS (1931): *The collected papers of Charles Sanders Peirce*. Cambridge, Harvard University.

Patiño MG y EB Goldaráz (2014): "El neuromarketing: Una nueva disciplina para la investigación de audiencias y de la opinión pública". Revista *ICONO14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 12(2).

[8] Sobre el concepto de "revolución pasiva", entre otras notas, véase Gramsci (1975: 1358; 1717 y 2011).

(DES)PEDIDOSYA

Jorge Afarian

Hace un mes, la Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), publicó un informe titulado *Trabajar para un futuro más prometedor* que planteaba "un programa centrado en las personas", situando a los trabajadores en el centro de las políticas económicas, sociales y empresariales, y así fortalecer el contrato social.

Uno de los ejes sobre los que se apoya el programa propuesto por la OIT es el aumento de la inversión en las instituciones del trabajo, y allí realiza uno de los pocos comentarios sustantivos respecto del trabajo a través de plataformas digitales, a nuestro juicio el núcleo central donde descansa la problemática de las tecnologías aplicadas al trabajo. Advierte que debe adoptarse "un enfoque de la inteligencia artificial 'bajo control humano' que garantice que las decisiones definitivas que afectan al trabajo sean tomadas por personas. Debería establecerse un sistema de gobernanza internacional de las plataformas digitales del trabajo que exija a estas plataformas (y a sus clientes) que respeten determinados derechos y protecciones mínimas. Los avances tecnológicos requieren también de la reglamentación del uso de datos y de la responsabilidad sobre el control de los algoritmos en el mundo del trabajo".

Esto está lejos de suceder en nuestro país, pero coincidimos –parcialmente– con el informe en que el algoritmo no tiene cara. El algoritmo no avisa, sino que se impone. El algoritmo, en definitiva, funciona con una impunidad inusitada en un mundo del trabajo que avanza a pasos agigantados y más allá de las buenas intenciones de los organismos internacionales. Pero también hallamos personas detrás del algoritmo, escondidas detrás de un manto de anonimato que acrecienta aún más la inseguridad laboral.

Un ejemplo claro en este sentido es la reciente noticia de los 450 despidos en la empresa PedidosYa, que hasta hace poco era considerada una suerte de "excepción" a las condiciones de trabajo altamente precarias en otras plataformas como Rappi y Glovo, puesto que una gran cantidad de empleados se encontraban regularizados y contaban con garantías laborales y previsionales. El día 26 de febrero, los repartidores se anoticiaron de la decisión de la empresa cuando intentaron ingresar a la aplicación y hallaron que sus usuarios (ID) habían sido bloqueados, por lo que no estaban habilitados para trabajar. Otros recibieron telegramas de despido sin causa. Por más que se encontraban en blanco, el algoritmo no distingue entre contratación, precarización o monotributistas. Es implacable, e incluso llega antes que un telegrama de desvinculación laboral.

Ahora bien, esta cuestión también se relaciona estrechamente con la libertad sindical y el ejercicio de los derechos gremiales por parte de los trabajadores. El año pasado, en una nota publicada en el mes de octubre (Afarian, 2018), advertíamos sobre una nueva ola de sindicalismo de plataformas que buscaba asegurar los derechos laborales mediante nuevas asociaciones, y resaltábamos el caso de APP (Asociación de Personal de Plataformas) creado por trabajadores de Rappi, Uber y Glovo. Poco tiempo después de su constitución y del pedido de inscripción gremial ante la Secretaría de Gobierno del Trabajo, en noviembre de 2018 la empresa Rappi

bloqueó –despidió– a dirigentes del sindicato APP luego de una reunión con los empleadores en la que le reclamaban el reconocimiento de la relación de dependencia, un salario básico y fijo, y la cobertura de riesgos de trabajo ante posibles accidentes. Entre los bloqueados se encontraba el secretario general provisorio del gremio, Roger Rojas. Unas semanas antes, otra miembro de la Comisión Directiva de APP ya había sido bloqueada por la empresa. El despido no sólo era un algoritmo injustificado, sino que presentaba características propias de un despido discriminatorio antisindical, debido a la actividad gremial de los afectados. Fue el mismo accionar que el de la empresa PedidosYa en los últimos días, que según aquellos trabajadores se trataría de una "persecución sindical".

Contribuye a esta conclusión que el día 28 de febrero se realizarían las elecciones internas de la Asociación Sindical de Motociclistas, Mensajeros y Servicios (ASiMM) que nuclea a los trabajadores y trabajadoras de PedidosYa. El despido ocurrió a menos de 48 horas de las elecciones de delegados. Pocas horas después, la ASiMM confirmó un paro de actividades y movilización en contra de los despidos.

Pero aún hay más. En las dos empresas aludidas –Rappi y PedidosYa– hallamos la presencia de un tercer actor: la policía, como medio de presión por parte de un Estado cómplice de la precarización del trabajo. En el caso de los trabajadores de PedidosYa, la empresa llamó a la policía cuando el 26 de febrero los despedidos reclamaban una respuesta por los bloqueos y despidos injustificados, como forma de amedrentarlos. Respecto a los trabajadores de Rappi, en noviembre la reunión con las autoridades de la empresa también tuvo como interlocutores a seis efectivos de la Policía de la Ciudad que, además de participar, tomaron fotos y filmaron la reunión con los empresarios. Después se produjo el despido de varios dirigentes del gremio.

Desde luego que esta estrategia no es exclusiva del trabajo de plataformas, y muchos menos respecto de sindicatos nuevos. A modo de ejemplo, a fines de mayo de 2018 la Policía de la Ciudad bajó a las vías del subte y reprimió salvajemente a trabajadores del subterráneo en medio de reclamos por paritarias y pedidos de condiciones de trabajo adecuadas, lo que derivó en la detención de una decena de empleados, entre ellos el secretario general adjunto, Néstor Segovia.

A la precarización y la incertidumbre contractual por los despidos diarios mediante códigos binarios, ahora también se suma el asedio contra los representantes colectivos, todo ello auxiliado por las chicanas, las provocaciones y la violencia directa por parte de las fuerzas de seguridad del Estado.

Bibliografía

Afarian J (2018): "Resistiendo contra el algoritmo". *Movimiento*, 5.
Organización Internacional del Trabajo (2019): *Trabajar para un futuro más prometedor*. Ginebra, OIT.
"PedidosYa despidió a 450 trabajadores y denuncian 'persecución sindical'". *iProfesional*, 27-2-2019.
"Rápida para bloquear reclamos laborales". *Página12*, 16-11-2018.
"Repudiamos el despido de los dirigentes del sindicato APP". *Prensa Obrera*, 16-11-2018.

Jorge Afarian es abogado, docente de la Facultad de Derecho (UBA) y becario doctoral UBACyT.

FRAGMENTOS DE UN DISCURSO AMOROSO: LA ARQUITECTURA DISCURSIVA DE LA POLÍTICA EDUCATIVA DE CAMBIEMOS

Hernán Mariano Amar

Discurso oficial y enmarcamientos educativos

En este artículo[9] se analizan algunas de las ideas y conceptos que configuran discursivamente las orientaciones de la Política Educativa del gobierno nacional de la alianza Cambiemos. Estos lineamientos educativos oficiales se inscriben materialmente en algunos documentos producidos por el Ministerio de Educación[10] de la Nación y la Jefatura de Gabinete de Ministros dependiente de la Presidencia de la Nación.

Educar para un futuro laboral incierto o inevitable

En *Educación y Trabajo: Diagnóstico*, documento firmado por la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Presidencia de la Nación (y elaborado con los aportes de especialistas como Melina Furman, Juan José Llach, Guillermina Tiramonti, Alejandro Artopoulos, Gustavo Gándara, Alejandro Ganimian, Oscar Ghillione, Mariano Narodowski y Marcelo Pérez Alfaro), se enuncia que el enfoque de la educación como instrumento de inclusión concilia dos aspectos de los debates educativos: la integración social y la movilidad social ascendente. Para alcanzar estos objetivos y disminuir la desigualdad social, afirman estos especialistas, se debe contar con sistemas educativos con amplia cobertura en sus niveles, calidad en la enseñanza, equidad de acceso entre los estratos y regiones, y una mayor correspondencia entre la cultura escolar y las exigencias del mundo del empleo.

Específicamente sobre las relaciones entre educación y trabajo, el documento oficial sostiene que los cambios sociales y tecnológicos actuales están generando tendencias relevantes en los mercados ocupacionales, tales como el desplazamiento productivo y geográfico (de sectores tradicionales a la agroindustria y los servicios intensivos de conocimiento), la automatización (la complementariedad entre tecnología y empleo cualificado, así como también la sustitución neta de empleo por capital) y el cuentapropismo (modalidades a demanda como Uber y AirBnb, empleo *part-time*, servicios profesionales tercerizados y temporales).

Estas denominadas tendencias laborales relevantes son presentadas como fuerzas irrefrenables de una evolución social acelerada por las transformaciones científico-tecnológicas de las últimas décadas, y no como procesos históricos orientados por un sistema de alianzas de fuerzas políticas articuladas a nivel global, regional y local. Es por este motivo que, en lugar de recomendar acciones desde el Estado Nacional y sus políticas públicas para neutralizar los efectos sociales regresivos generados por el impulso de esos proyectos políticos –que podemos situar bajo las coordenadas de la racionalidad política neoliberal–, este texto oficial propone acompañar los cambios en el mercado de trabajo con una gama de

[9] El título, "Fragmentos de un discurso amoroso", es en reconocimiento a la obra de Roland Barthes.

[10] Actualmente Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología.

metodologías y dispositivos innovadores para disminuir los desajustes entre la formación de recursos humanos y las nuevas demandas laborales, con el objetivo de atenuar la *incertidumbre* ocupacional que es presentada como estructural, dado que no se puede adivinar la emergencia de los empleos del futuro.

Desde los sistemas educativos, entonces, lo que se puede inculcar y promover en los estudiantes es un conjunto de capacidades, habilidades y destrezas individuales evaluadas como necesarias para adaptarse a esta economía y sociedad de las nuevas tecnologías y conocimientos del siglo XXI: "Para que el sistema educativo sirva como instrumento igualador de ingresos, debe guardar relación (y articulación) con las demandas del mercado laboral, algo que hoy hace de manera imperfecta. En este sentido, para saber qué sistema educativo necesitamos en 2030, es preciso anticiparse a la evolución del mercado laboral. Esto no significa adivinar cuáles serán los empleos del futuro –tarea imposible y poco prometedora– sino dotar a todos los alumnos del manejo de las herramientas, capacidades y habilidades que les permitirán adaptarse a los cambios en las habilidades demandadas que sucederán (y que, de hecho, están sucediendo): el razonamiento lógico, las habilidades socioemocionales, la capacidad de trabajo en equipo y la expresividad visual son algunos ejemplos. Las habilidades 'duras' suelen estar también en la lista de demandas no satisfechas por empresas, según INET y Manpower" (Jefatura de Gabinete de Ministros, 2017: 1).

La obligación del Estado, entonces, es diagnosticar y acompañar con la producción de políticas educativas específicas a estas tendencias laborales relevantes, dinámicas y auto-generadas; así como también potenciar las capacidades de cada sujeto para responsabilizarlo de su inserción plena en los nuevos campos económicos y sociales; generando marcos regulatorios para mejorar los aprendizajes de la fuerza laboral, las tasas de empleo formal y de pobreza; pero también para aumentar la capacidad de adaptación de los empleados a las nuevas formas contractuales que llegaron para quedarse y tendrán cada vez más presencia en las sociedades del futuro: "Un marco regulatorio del empleo que permita mejorar la protección del trabajador y a su vez aumentar su maleabilidad, movilidad y capacidad de adaptación, que incorpore nuevas figuras de contratación no-tradicional (independientes, trabajadores por demanda, etcétera) –que serán cada vez más comunes en el futuro–, y que incentive la formalidad (Jefatura de Gabinete de Ministros, 2017: 4).

Con foco en los aprendizajes de saberes y capacidades fundamentales para garantizar la igualdad de oportunidades educativas

En el *Plan Estratégico Nacional Argentina Enseña y Aprende 2016-2021*, documento producido por el Ministerio de Educación,[11] se propone el aprendizaje de saberes y capacidades fundamentales como uno de los cuatro ejes de la política educativa nacional bajo el gobierno de la alianza Cambiemos, con el objetivo de lograr el acceso, la permanencia y el egreso con calidad educativa de todos los niños, jóvenes y adultos de la educación obligatoria, de acuerdo a lo establecido por la Ley de Educación Nacional 26.206 del año 2006.

Estos saberes y capacidades elementales se focalizan sobre los aprendizajes de la Matemática, la Lengua, las Ciencias Sociales y Naturales, la Robótica, el Arte, las Lenguas Extranjeras, la Ciudadanía, el Deporte y la Educación Física. Y sobre

[11] En ese momento, Ministerio de Educación y Deportes de la Nación.

las habilidades cognitivas, interpersonales e intrapersonales que se presentan en el escrito de Estado como inherentes al desarrollo de todos los conocimientos definidos como prioritarios. El aprendizaje de saberes y capacidades fundamentales –como uno de los ejes centrales de la política educativa nacional– está permeado además por otros tres ejes transversales: la innovación y la tecnología; las políticas de contexto; y la evaluación y la información.

Es interesante analizar el eje transversal de las políticas de contexto, que vuelve a poner a las políticas educativas bajo el enfoque predominante de la compensación social descentralizadora, dado que orienta a los sistemas educativos y sus escuelas y comunidades al trabajo pedagógico focalizado con los sectores vulnerables para garantizar la igualdad de oportunidades educativas. Lejos de un abordaje integral y con políticas universales destinadas a la disminución de las desigualdades estructurales entre grupos y clases sociales, "en este marco, el Estado Nacional tiene la responsabilidad de trabajar en los factores que inciden en la estructura de oportunidades educativas, con un especial énfasis en aquellas que se manifiestan entre las regiones y las provincias del país. Las administraciones provinciales, por su parte, se encuentran en una posición estratégica para reducir las brechas al interior de su territorio con estrategias contextualizadas que prioricen las poblaciones vulneradas y que estén articuladas con las acciones de otras instituciones de la comunidad" (Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, 2016: 24).

Para la construcción de un proyecto de vida propio

En el *Plan Maestro* se concibe al mundo actual como dinámico, digital y globalizado. Estos rasgos, según este texto oficial, exigen nuevas formas de abordaje y construcción de conocimientos. Por lo tanto, el sistema educativo debe reformular sus estrategias para lograr la justicia educativa. Es decir, la equidad en el acceso a la educación entre estratos y regiones. Para ello se necesita de la innovación y la calidad en y de los aprendizajes en los procesos educativos, de manera tal de garantizar a las juventudes su *proyecto de vida* en la sociedad tecnológica del futuro, de acuerdo a los valores de la libertad, la justicia, el respeto por el otro y el bien común.

El Estado a través del sistema educativo debe brindar herramientas y recursos para potenciar las capacidades individuales fundamentales que los sujetos llevan a las aulas escolares, con el objetivo de incentivar la construcción de proyectos de vida singulares. En este modelo oficial de relación pedagógica escolar, el estudiante es en última instancia el responsable de orientar, perfeccionar y profesionalizar sus saberes. El Estado educativo, por su parte, es el encargado de brindar las condiciones de calidad e innovación pedagógica y tecnológica para que esto sea posible. Prueba de todo ello son las palabras firmadas en el prólogo de *Escuelas del Futuro* por Alejandro Finocchiaro, actual ministro de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación: "Queremos un sistema educativo con docentes que enseñen a aprender con creatividad, donde las nuevas tecnologías formen parte de la educación y guíen el camino hacia la sociedad del futuro. Nuestro mayor desafío es despertar lo mejor de cada uno de los chicos y lo más necesario para su futuro" (Ministerio de Educación de la Nación, 2017: 3).

En un mundo de heroicos y talentosos soñadores-emprendedores

En el prólogo de *Escuelas del Futuro*, además, el ministro Finocchiaro asevera que vivimos en un mundo que se rediseña continuamente, lleno de desafíos, cambios constantes y nuevas tecnologías que nos interpelan. La escuela, a su juicio, puede incorporar recursos pedagógicos innovadores para producir nuevos y útiles conocimientos, con el objetivo de crear realidades para la sociedad a partir de los talentos, habilidades y capacidades de los estudiantes y futuros soñadores-emprendedores: "Debemos emplear la tecnología para despertar el pensamiento creativo y brindar las herramientas que motiven a nuestros alumnos a emprender el desafío de vivir y materializar sus sueños" (Ministerio de Educación de la Nación, 2017: 3).

El país está lleno de héroes, afirma el escrito de Estado, que no tienen capas ni vuelan pero poseen un gran deseo de aprender. Ahora bien, mientras el mundo cambia, desde las escuelas se sigue enseñando lo que quedó obsoleto. Este es el diagnóstico oficial actual: los estudiantes de primaria y secundaria deben sumergirse en los códigos de la informática y las nuevas tecnologías para convertirse en los superhéroes de un futuro que ya es hoy. Entre drones, pantallas y códigos, el Ministerio de Educación de la Nación invita a los docentes y estudiantes a integrarse en la sociedad del futuro y resolver sus problemas de manera creativa: "Necesitamos crear las oportunidades para que puedan entender el futuro que hoy ya es realidad: el de códigos, algoritmos, robots y océanos de información que hoy habitan el gran cosmos de redes digitales. Necesitamos acercarles los recursos para que ellos puedan construir juntos y ser nuestros superhéroes del futuro. Queremos que cada pequeño héroe pueda tener la vida que se imagina. Porque el sueño de cada chico es la historia de nuestro futuro, de nuestro destino y de nuestra Argentina" (Ministerio de Educación de la Nación, 2017: 5).

Guiados por el optimismo tecnológico

Una promesa nada mala para los estudiantes y futuros superhéroes argentinos. El problema es que las personas no se desarrollan sólo por sus esfuerzos, dones, talentos y méritos individuales. Ellos deben ser enmarcados y –sobre todo– generados y promovidos por proyectos políticos estatales que construyan las condiciones objetivas para el desarrollo de las trayectorias subjetivas. Esos proyectos políticos estatales nunca pueden reducir el desarrollo económico y social a la zona de servicios y nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Porque los modelos productivos de sociedades complejas requieren sistemas económicos diversificados e integrados (agro, industria, servicios, turismo), con incorporación de TIC y conocimientos científicos y tecnológicos de punta en cada uno de estos sectores y no sólo en el área de la robótica y la programación, que además no genera suficiente empleo para cubrir todas las demandas de la población económicamente activa –sobre todo, para los sectores que actualmente presentan bajo nivel educativo y escasa o nula formación laboral especializada.

Ese optimismo centrado en las nuevas TIC como potencial generador de abundante empleo y punto de pasaje hacia una sociedad desarrollada del futuro es acompañado de una ilusión tecnológica sobre las relaciones pedagógicas escolares: aquella que sostiene que los denominados nativos digitales se motivan y aprenden nuevos conocimientos con sólo acceder y navegar por la web. Se relega así a los maestros y profesores, criticados por no poseer conocimientos pedagógicos y didácticos innovadores y estar alejados de las prácticas cotidianas –mediadas por las

tecnologías– de las culturas juveniles, al mero lugar de facilitadores y monitores de la búsqueda de información y producción de conocimientos de los estudiantes a través de motores como Google.

Este punto de vista oficial –anclado en el determinismo tecnológico– también invadió, por ejemplo, a los revolucionarios bolcheviques en los primeros años de experimentación político-educativa de la Revolución Rusa, cuando creían encontrar en el cine el sustituto del aula escolar para formar el alma del Nuevo Hombre del Socialismo Soviético. Es que los reduccionismos comunicacionales no distinguen ideologías y son propicios para emerger en contextos de crisis e irrupción de nuevas tecnologías como medios de comunicación, generando lecturas apocalípticas u optimistas: "Tenemos una sociedad definida e intervenida cada vez más por la tecnología, donde los niños y jóvenes son protagonistas de los cambios. Es por eso que debemos formarlos para que sean artífices de sus propias vidas y formadores de una mejor comunidad" (Ministerio de Educación de la Nación, 2017: 3).

A modo de cierre

La arquitectura discursiva de la Política Educativa del gobierno nacional de Cambiemos se configura mediante un conjunto de ideas y conceptos sobre el Estado, la sociedad, el mercado y la educación. Así, en esta gestión gubernamental, el Estado educativo se posiciona como promotor de las condiciones pedagógicas y didácticas innovadoras y con calidad educativa en las aulas escolares para lograr la igualdad de oportunidades educativas: una forma de pensar la justicia social que –a decir de Dubet (2011 y 2015)– sólo busca remover algunos obstáculos sociales para que luego los estudiantes, a partir de sus talentos y méritos individuales, construyan su propio proyecto de vida y su ubicación en el espacio social. Es decir, esta idea de igualdad de oportunidades (educativas), según el sociólogo francés, no trabaja sobre las condiciones estructurales que producen las desigualdades materiales y simbólicas entre grupos y clases sociales (empleo, ingresos, vivienda, infraestructura y servicios, alimentación, salud, educación, seguridad social), sino tan sólo sobre algunas variables secundarias que no logran neutralizar las profundas diferencias de origen social. Y centra además en el sujeto y no en el Estado la responsabilidad de la inserción plena en los campos económicos y sociales, retomando plásticamente algunas ideas de Han (2015a y 2015b). De esta manera, para el filósofo coreano Han, se están modelando en las sociedades actuales nuevas subjetividades lanzadas a la búsqueda denodada de su lugar en el mundo social: víctimas muchas veces de la auto-explotación –y el posterior cansancio crónico– generada por el exceso de trabajo que conlleva la construcción –a partir de la creencia en el mérito personal– de una posición social –como ideal– que casi nunca se alcanza.

La figura mítica de las sociedades del futuro y las nuevas tecnologías, según el discurso de la Política Educativa de Cambiemos, es el superhéroe talentoso, soñador y emprendedor, capaz de potenciar continuamente sus saberes y capacidades individuales fundamentales, vinculadas con las nuevas TIC y sus drones, pantallas, códigos y algoritmos. Los maestros y profesores de estos estudiantes, por su parte, son ubicados en el lugar de meros facilitadores y monitores de la búsqueda de información y producción de conocimientos, dado que a través de estas tecnologías ya no es necesario formar y contar con docentes con saberes ilustrados y enciclopédicos para generar mejores aprendizajes escolares.

De esta manera, el gobierno nacional de la Alianza Cambiemos cae en el determinismo tecnológico: aquella idea que sostiene que las nuevas y potentes

tecnologías son capaces, por sí solas, para mejorar la función pedagógica de las escuelas y para disipar los conflictos estructurales que conlleva toda relación dialógica entre docentes y alumnos –que en realidad son necesarios para poder construir conocimientos racionales, sofisticados, complejos.

Por último: ¿cuáles son las contribuciones discursivas de la Política Educativa de Cambiemos a la nueva economía y sociedad de las tecnologías y el conocimiento del siglo XXI, y a una visión del Estado basada en el funcionamiento económico óptimo según las lógicas reguladoras de la teoría de los precios y la competitividad estructural? Se puede enunciar que este tipo de configuraciones discursivas oficiales legitiman una "economía de medios de gobierno", según de Marinis (2007), en la que el Estado neoliberal descarga o delega la responsabilidad del tratamiento de las cuestiones sociales en la comunidad y los sujetos, para "gobernar mejor" y reducir –según esta visión– el gasto público desbocado que genera déficit fiscal y deriva en los procesos inflacionarios locales crónicos, y que no permite que las relaciones económicas y sociales confluyan hacia un punto de equilibrio estructurado por la estabilidad de los precios y las estrategias de competitividad de ella derivadas. Una visión instrumental, mecanicista, lineal y armónica de la economía, la educación y la sociedad argentina…

Bibliografía

Dubet F (2011): *Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Dubet F (2015): *¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario)*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Han BC (2015a): *Psicopolítica*. Buenos Aires, Herder.

Han BC (2015b): *La sociedad del cansancio*. Buenos Aires, Herder.

Jefatura de Gabinete de Ministros (2017): *Educación y trabajo: Diagnóstico*. Buenos Aires.

Marinis P de (2007): *Comunidad, globalización y educación: algunas reflexiones acerca de la "desconversión de lo social"*. Buenos Aires, FLACSO.

Ministerio de Educación de la Nación (2017): *Escuelas del Futuro*. Buenos Aires.

Ministerio de Educación y Deportes de la Nación (2016): *Plan Estratégico Nacional Argentina Enseña y Aprende 2016-2021*. Buenos Aires.

Presidencia de la Nación (2017): *Proyecto de Ley Plan Maestro*. Buenos Aires.

Hernán Mariano Amar es doctor en Ciencias Sociales (FLACSO Argentina), magíster en Ciencias Sociales con Mención en Educación (FLACSO Argentina), especialista en Política Educativa (FLACSO Argentina), licenciado en Ciencias de la Comunicación (UBA) y Profesor de Ciencias Sociales (ISP San Agustín). Docente-investigador en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF).

EL DIVORCIO ENTRE EL ESTADO Y LAS VOLUNTADES POLÍTICAS FEMINISTAS

Laura X. Iturbide

El movimiento feminista argentino adquiere un importante apoyo de la sociedad y resignifica ámbitos tanto públicos como privados, obligando a posicionarse a todos los actores y actoras de la política. Sin embargo, la masiva adhesión que adquieren los reclamos de género no encuentra en el Estado la misma dinámica que actualice las estructuras burocráticas. Nos proponemos indagar este desencuentro entre las demandas feministas y el Estado, observando tres patrones que en términos de Oscar Oszlak (1980) son necesarios para la conversión de una política en acción: la diferenciación, la integración y la interdependencia en las políticas públicas.

El Estado argentino ha tenido distintas intervenciones en la vida de las personas en materia de género a lo largo de su historia. Muchas de las transformaciones están asociadas a los derechos humanos incorporados cuando recuperamos la democracia. Existen políticas públicas creadas para abordar la desigualdad y la inequidad patriarcal de manera específica, pero también existen políticas estatales transversales que impactan en las condiciones de las mujeres y los espacios disidentes del patriarcado. Hay políticas estatales que, aunque no cuenten con una razón feminista, mejoran la situación socioeconómica, favoreciendo la vida de las mujeres. Son aquellas que en tiempos neoliberales ajustan, vacían y sub-ejecutan presupuestos, aumentando la vulnerabilidad.

Claudia Anzorena (2015) hace un repaso por las transformaciones estatales que impactaron en las cuestiones atravesadas por el sexismo en la vida de las mujeres desde el retorno de la democracia en los ochenta. Entre las principales observaciones, reconoce que el Estado ha tenido posiciones diversas y ambivalentes con el colectivo de mujeres y espacios disidentes del patriarcado. “Es decir que las articulaciones entre reivindicaciones feministas y políticas públicas es provisoria, en cuanto depende de la forma y función del Estado, del momento histórico, de las relaciones de fuerza. La tensión entre la proclamación de derechos y las políticas implementadas en orden a garantizar (o no) esos derechos, coloca al Estado como un campo de disputas por el control de los cuerpos y el trabajo de ‘las mujeres’, marcado por los umbrales de tolerancia del capitalismo, el racismo y el heteropatriarcado, donde las mujeres no son pasivas, sino que son sujetos que resisten y luchan por su autonomía, de manera más o menos organizada, en vinculación con las instituciones o buscando formas alternativas” (Anzorena, 2014: 4).

El análisis feminista de las políticas sociales permite a la autora detectar una línea patriarcal que se mantiene en los programas, reforzando roles de las mujeres en las políticas sociales, destacando su capacidad *natural* para administrar el ámbito privado y llevar adelante los cuidados sobre la niñez y demás responsabilidades familiares. La práctica en el aparato estatal opaca las condiciones y oportunidades que demandan los movimientos feministas y perpetúa la explotación que laboralmente padecemos las mujeres con trabajos no remunerados ni reconocidos.

Oscar Oszlak entiende a la burocracia estatal como una arena de conflicto político. Es un espacio dinámico donde se desarrollan tensiones sociales y políticas de la ciudadanía. El Estado no es visto como una estructura monolítica, sino más bien se lo percibe diverso y heterogéneo. "Los esfuerzos por materializar los proyectos, iniciativas y prioridades de los regímenes que se alternan en el control del Estado tienden a manifestarse, al interior de su aparato, en múltiples formas organizativas y variadas modalidades de funcionamiento, cuya cristalización es en buena medida producto de las alternativas de los conflictos sociales dirimidos en esta arena" (Oszlak, 1980: 9). Sin embargo, más allá de las diversidades y tensiones dentro de un espacio tan dinámico, el autor propone para analizar las políticas públicas tres patrones que evidencian en qué medida esa voluntad política se convierte en acción, y menciona: la diferenciación –como especialización funcional con ámbitos autónomos–; la integración –como mecanismos que coordinan y contrarrestan las autonomías–; y finalmente la interdependencia –como herramienta para sostener vínculos de consenso y coerción entre las agencias del Estado. Sobre el Estado en transformación por demandas de género, observamos la creación de nuevos ámbitos, oficinas y agencias que trabajan ciertas especificidades de la violencia patriarcal. Ejemplos de esto son las oficinas de Rescate de Trata de Personas y de Violencia Doméstica de la Suprema Corte de Justicia; las comisarías provinciales de las mujeres; o los refugios y centros de llamados para asistencia a víctimas de violencia presentes en las jurisdicciones municipales. Pero estas políticas públicas feministas implementadas en las últimas décadas han sido particularistas, específicas y parciales, tanto para el Estado nacional como para las jurisdicciones subnacionales, sin abordar cuestiones feministas de manera integral en los pilares como ordenadores de la ciudadanía, tales como el trabajo en ámbitos públicos y privados, la educación y la salud. Aunque resta planificar nuevos dispositivos institucionales específicos, puede observarse en gran parte de los ámbitos estatales al menos un programa con perspectiva de género que manifiesta el patrón de la diferenciación en la creación de programas y dispositivos institucionales especializados que no estaban sin el argumento feminista. La diferenciación ha sido llevada adelante en términos de herramientas institucionales de asistencia ante situaciones de violencia patriarcal y responden a una lógica *ad hoc*, es decir que llegan para abordar una situación específica.

Las políticas feministas cuentan con patrones de diferenciación, pero carecen de integración e interdependencia para materializar las decisiones políticas en acciones concretas

Respecto a la integración, Oszlak la considera como aquellos mecanismos que contrarrestan las autonomías, con ordenamientos jerárquicos y manejos centralizados de recursos según los objetivos propuestos. Cada política pública que se ha realizado en el marco de dar respuestas a las cuestiones feministas cuenta con distintas variantes en cuanto a ordenamiento jerárquico y asignación de recursos. Retomando las políticas mencionadas más arriba, es claro que la integración no es una característica aparente en las herramientas institucionales porque se trata de herramientas sin vinculaciones con otras estructuras de los sistemas a los que pertenecen, ni siquiera impactando en la formación de otras áreas. "Pero las

sucesivas adiciones y segmentaciones tienden a producir una dispersión institucional inmanejable. Libradas a su propia dinámica, las unidades estatales orientan su actividad de acuerdo con estrechos criterios sectoriales o funcionales, que pierden a menudo de vista intereses y valores sociales más trascendentes" (Oszlak, 1980: 12).

Finalmente, el tercer patrón para convertir una voluntad política en acción es la interdependencia: representa las estrategias de las agencias del Estado para mantener vínculos de consenso o coerción en el desarrollo de los objetivos. Nuevamente, las políticas mencionadas más arriba en materia de género parecen contar con baja capacidad en toma de decisiones y en articulación con espacios de la ciudadanía que permitan de-construir las prácticas violentas y desiguales hacia las mujeres y demás grupos disidentes. La interdependencia es un patrón necesario porque dota a las políticas públicas de capacidad dinámica para adaptarse y reacomodar ante los escenarios cambiantes de la sociedad, y no parece estar entre las características más importantes de las políticas feministas desarrolladas por el Estado.

En estos términos y con una revisión general sobre las herramientas más visibles que desarrolla el Estado nacional –y muchos subnacionales–, las políticas feministas cuentan con patrones de diferenciación, pero carecen de integración e interdependencia para materializar las decisiones políticas en acciones concretas. Sin duda la resistencia del patriarcado en lugares de decisiones y estructuras burocráticas demora las transformaciones a un aparato estatal que debe combatir su propio carácter conservador, pero también en las organizaciones y actores(as) de la arena política se deben planificar políticas con una perspectiva feminista en los nódulos integrales, que conecten y complementen distintas agencias y programas, y a la vez articulen con espacios de la sociedad para profundizar y materializar las voluntades políticas feministas.

Referencias bibliográficas

Anzorena C (2014): "Aportes conceptuales y prácticos de los feminismos para el estudio del Estado y las políticas públicas". *Revista de Trabajo Social*, 11, Tandil.
Anzorena C (2015): "¿Qué implica la protección social para las mujeres? Un análisis feminista de las políticas sociales y de igualdad en Argentina". *Oxímora*, 7.
Oszlak O (1980): *Políticas Públicas y Regímenes políticos: Reflexiones a partir de algunas experiencias latinoamericanas*. Estudios CEDES, volumen 3-2, Buenos Aires.

Laura X. Iturbide es politóloga y docente universitaria.

CUATRO PILARES DE LA GOBERNACIÓN DE ANTONIO CAFIERO, 1987-1991

Aritz Recalde

La planificación de las políticas de Estado

Antonio Cafiero diagramó un Programa de Desarrollo Bonaerense desde el *Centro de Estudios para la Renovación Justicialista* (CEPARJ).[12] Como resultado de su labor el Peronismo Renovador formuló y presentó a la comunidad de la Provincia el Plan Trienal (1988-1991). La iniciativa emulaba la acción del Consejo Nacional de Posguerra creado por Juan Perón, dándole a la Comunidad Organizada Bonaerense un instrumento de construcción protagónica de su destino. La tarea del CEPARJ articuló tres dinámicas: el Consenso Político, la Concertación Económica y la Participación Popular. El Plan Trienal proyectó para la provincia de Buenos Aires el desarrollo acelerado del potencial económico regional; la mejora de la calidad de vida de los habitantes; la consolidación de la infraestructura social; el manejo eficaz de los recursos naturales y el mejor uso del suelo; y la transformación del Estado.

El contexto de desenvolvimiento de la Gobernación de Antonio Cafiero se caracterizó por la profunda crisis económica –incluyendo la hiperinflación– y por tener que gestionar en un marco político nacional adverso controlado por la UCR. El dirigente renovador recibió una provincia desindustrializada por la dictadura militar y desfinanciada por su antecesor Alejandro Armendáriz (1983-1987), quien permitió que Buenos Aires perdiera varios puntos de Coparticipación Federal. Pese a las dificultades y adversidades económicas, sociales y políticas, se inició el Plan Trienal y comenzaron proyectos fundamentales para Buenos Aires, como el Polo Informático de Berisso, la apertura de la Zona Franca en el Puerto de la ciudad de La Plata o la reconstrucción del Teatro Argentino incendiado en el año 1977. Se planearon la Ruta 6 y el Estadio Único y se inició la Autopista La Plata-Buenos Aires. La Gobernación tomó la histórica decisión de construir canales para resolver el flagelo de las inundaciones y empezó a sanear la Cuenca Matanza-Riachuelo. Como resultado de esos programas aumentó exponencialmente la productividad y el precio de la tierra agrícola y se redujeron las inundaciones en localidades densamente pobladas. Integrando el Plan Trienal se realizaron miles de obras en las grandes concentraciones urbanas de la provincia. Cafiero destacó: “yo quiero levantar las banderas del conurbano como el verdadero país postergado de los argentinos. (…) En los últimos diez años, unos 10 mil establecimientos fueron cerrados en el territorio provincial, la mayoría de ellos precisamente en el conurbano” (*Síntesis Bonaerense*, 1988: 14).

El gobernador Cafiero dinamizó el Banco Provincia y creó la Subsecretaría de Pesca, afirmando el perfil marítimo de Buenos Aires. El Ministerio de Asuntos Agrarios promovió el Plan Toros, el Plan Ovino y las huertas familiares, e impulsó un ambicioso programa de forestación.

[12] El texto es parte del Proyecto de investigación de la UNLa: *El peronismo bonaerense entre 1987 y 1999: un estudio de la dinámica política e institucional de las gobernaciones de Antonio Cafiero y de Eduardo Duhalde*.

El Ministerio de Gobierno implementó un Plan de Seguridad Provincial,[13] apoyó una reforma policial, incrementando el 20% del personal en las calles, y firmó diversos convenios con intendentes con el fin de lograr una acción participativa. Durante la etapa se inauguraron los consejos de Seguridad Municipal y las comisarías de la Mujer. Como parte de la modernización del Estado proyectada por el CEPARJ, Cafiero promovió el Consejo de la Magistratura e impulsó, sin éxito, una histórica reforma Constitucional que institucionalizaba el Estado Social de Derecho y la autonomía municipal.

El gobierno participativo

"Nosotros creemos profundamente en las llamadas organizaciones libres del pueblo, que son una guía y hasta una corrección indispensable para los gobernantes. (...) Aquello que puede hacer la provincia, que no lo haga la Nación; aquello que puede hacer el municipio, que no lo haga la Provincia; aquello que puede hacer la asociación intermedia, que no lo haga el municipio. Es sin duda en las comunidades menores donde se vive con mayor fidelidad la virtud y donde mejor se administra la riqueza de los argentinos" (Antonio Cafiero).

Antonio Cafiero denominó a su gestión como el "Gobierno del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires" y trabajó activamente para edificar la Comunidad Organizada Bonaerense. Con esa finalidad refundó el marco institucional, creando ámbitos estables para la participación política y social de las Organizaciones Libres del Pueblo. Entre otros espacios deben mencionarse el Consejo para la Participación y el Desarrollo, el Consejo Provincial de la Mujer, los consejos de Escuela, los consejos de Emergencia Bonaerense y los consejos de Seguridad Municipal.

El gobernador buscó potenciar la vida política y social del municipio bonaerense, al que definió como "célula básica de la democracia y el federalismo" (*Síntesis Bonaerense*, 1989: 25). Fue una de las gestiones que más activamente impulsó programas de descentralización tributaria de recursos desde la provincia a los gobiernos locales. Los programas de empleo y de vivienda se implementaron en conjunto con los representantes políticos, sociales y culturales de las municipalidades. En palabras de Cafiero, "en la Provincia hemos impulsado alrededor de 35 programas descentralizados, en los distintos órdenes: percepción de impuestos, obra pública, salud, vivienda, acción social. (…) El pueblo se transforma en el sujeto primario de la política, protagonista activo y sustento de una democracia integral" (*Síntesis Bonaerense*, 1989: 26). Cafiero enfatizó que "hay que convocar a la participación, al protagonismo, a la refundación de la fe, a la certidumbre de un futuro mejor y más digno, a la recuperación de las energías dormidas" (*Síntesis Bonaerense*, 1988: 17). El pueblo bonaerense recibió con entusiasmo la convocatoria del gobernador y hubo una alta participación vecinal en las Jornadas de Trabajo Solidario y en las distintas tareas comunitarias organizadas por la Provincia. Solamente en el mes mayo del año 1988 la actividad solidaria movilizó a más de 300.000 personas (*Síntesis Bonaerense*, 1988: 88).

[13] El Plan se lanzó el 25 de abril de 1989 y tuvo cinco ejes: lucha contra el narcotráfico, reequipamiento y restructuración de la policía, reforma del Código de Procedimientos, construcción de nuevas cárceles y participación de la comunidad (*Síntesis Bonaerense*, 1989: 30). En el año 1990 ya existían 80 consejos de Seguridad municipales. El gobernador creó el cuerpo de elite de la Brigada Halcón y compró 600 nuevos patrulleros. Sumó 1.400 agentes en el año 1987, 6.000 en 1989 y 2.025 en los primeros seis meses de 1990 (*Síntesis Bonaerense*, 1990: 101).

El Estado Social de Derecho

La Gobernación de Antonio Cafiero se desenvolvió en un contexto social crítico como producto de la severa recesión económica y de la hiperinflación. Las demandas insatisfechas de la comunidad bonaerense fueron inmensas. Con la finalidad de atenderlas el Estado impulsó políticas educativas, de salud, de asistencia, deportivas y culturales.

El Instituto de Previsión Social (IPS) implementó acciones para mantener el poder adquisitivo de los jubilados y se crearon líneas de créditos orientadas. El gobernador apoyó activamente a los centros de la Tercera Edad y el turismo social en toda la provincia. El Instituto Provincial de Empleo (IPE) implementó los Programas Intensivos de Empleo, el Registro de Pequeñas Unidades Productivas y una activa tarea de capacitación laboral a municipalidades, a organizaciones de la sociedad civil y a institutos de Menores. El Gobierno destinó recursos humanos y materiales a los programas Pro-Casa y Pro-Tierra, tendientes a construir y a regularizar viviendas sociales.

Con el *Programa Olmos* y con otras acciones educativas y de modernización de la infraestructura mejoró la calidad de las instancias de los reclusos carcelarios, favoreciendo su efectiva reinserción en la comunidad.

En el terreno de las políticas de la Salud Pública se crearon los programas de Atención Ambulatoria y Domiciliaria (ATAMDOS), el Pacto Social de Salud, los operativos sanitarios en rutas y el programa Salud con el Pueblo. Siendo vanguardia en el país, la Provincia aprobó la norma de prescripción de medicamentos por su nombre genérico y se iniciaron los primeros programas provinciales de prevención del SIDA.

El Modelo Bonaerense para el Proyecto Nacional: la edificación de una identidad para la provincia

"¿Qué significa transformar la sociedad? Generar nuevos patrones y códigos de cultura política y de comportamientos morales. Significa edificar un nuevo y perdurable pacto de convivencia entre los bonaerenses, a partir del orgullo que significa habitar en una provincia que lideró portentosos procesos históricos, que fue la patria chica de Yrigoyen, Perón y Evita, que fue la cuna federal de Dorrego y Juan Manuel de Rosas, que fue la tierra literaria de Martín Fierro. Significa, asimismo, revitalizar esas hondas raíces culturales desde el dramatismo de la coyuntura: saberse hijo de una provincia con sobrevivientes desigualdades sociales, geográficas y educativas que estamos empeñados en reparar" (Antonio Cafiero).

El federalismo argentino es una entidad cultural e histórica que se expresa y se desenvuelve en los dialectos de las comunidades, en las manifestaciones artísticas, en la arquitectura, las costumbres y en las prácticas religiosas de las diversas provincias. Antonio Cafiero apostó activamente a fortalecer la identidad de los habitantes bonaerenses, sabiendo que nuestra cultura integra y refuerza el federalismo argentino. Con esta finalidad edificó un nuevo relato político, caracterizado por inscribir su práctica como una continuación de la tradición histórica de los grandes dirigentes federales bonaerenses Manuel Dorrego, Juan

Manuel de Rosas, José Hernández, Adolfo Alsina, Hipólito Yrigoyen, Juan Perón y Eva Duarte.[14]

Durante su mandato promovió políticas activas de apoyo al arte y a la cultura regional de las diversas expresiones del teatro, el ballet, la orquesta, las artes plásticas y el canto popular. El gobierno apoyó la regionalización cultural, los centros culturales y las ferias de artesanías, entre otras acciones tendientes a reforzar el orgullo de sentirse argentinos y bonaerenses (*Síntesis Bonaerense*, 1989: 159).

Para potenciar su prédica, Cafiero condujo personalmente el programa *El gobernador habla con el Pueblo* en LS 11, Radio Provincia, y en el año 1990 inauguró la señal de la televisión pública del Canal 6.

La edificación de la identidad bonaerense tuvo varias implicancias políticas, económicas y culturales. Por un lado, sirvió para promover el turismo, los festivales y las producciones artísticas regionales de cada localidad. Además, la renovada identidad se integró en la Doctrina del Justicialismo Bonaerense que reivindica los derechos de la provincia frente al resto del país. Consciente de la responsabilidad y orgulloso de su origen, el gobernador reclamó activamente el legítimo derecho de los bonaerenses a la restitución de los recursos de la Coparticipación Federal. Cafiero postuló que la grandeza de la provincia de Buenos Aires no podía significar la pobreza de las demás regiones, sino que consideró que nuestra fortaleza iba a ser un pilar firme a partir del cual construir una nueva y grande Nación Argentina.

Bibliografía

Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (1990): *Al gran pueblo bonaerense salud*.
Cafiero M (2019): "Obras, pero integradas a un plan de Desarrollo". Diario *El Día*, 17-2-2019.
CEPARJ (sf): *Bases para el Plan Trienal Justicialista*.
Recalde A (2010): *Autonomía o autarquía en las municipalidades bonaerenses*. La Plata, Archivo histórico de la provincia de Buenos Aires Ricardo Levene.
Recalde A (2018a): *El Modelo Bonaerense para el Proyecto Nacional: la planificación de las políticas de Estado durante la gobernación de Antonio Cafiero*. Buenos Aires, Instituto Cafiero.
Recalde A (2018b): *Políticas para la mujer durante la gobernación de Antonio Cafiero.* Buenos Aires, CEHA.
Recalde A (2018c): *Las políticas de empleo de Antonio Cafiero en la Provincia de Buenos Aires.* Buenos Aires, CEHA.
Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (1988): *Síntesis Bonaerense*.
Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (1989): *Síntesis Bonaerense*.
Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (1990): *Síntesis Bonaerense*.

[14] La Provincia adquirió la casa de Eva Perón en la localidad de Los Toldos y recuperó del abandono al Museo de Juan Perón en Lobos (*Síntesis Bonaerense*, 1988: 97).

LA PROSCRIPCIÓN DEL PERONISMO: UN ANÁLISIS DESDE EL PENSAMIENTO DE JOHN WILLIAM COOKE

Laura Mabel Zang

Con la desestabilización del orden constitucional a través del golpe de Estado de 1955 se produjo el derrocamiento del gobierno de Perón. La extrema derecha, las Fuerzas Armadas y el catolicismo intransigente (Ranalletti, 2009), aliados inconfundibles, creyeron que el problema que representó el peronismo había concluido. Sin embargo, muerto el perro la rabia no había terminado, pues aun en la proscripción y sin posibilidad de presentarse en las elecciones presidenciales de 1958, el peronismo siguió aglutinando a la mayor parte del sector obrero de la sociedad. Sin embargo, el "falso dilema" peronismo-antiperonismo no fue entre partidos políticos sino entre sectores sociales: "con la supresión del peronismo se liquida la voz de las fuerzas del proletariado y demás sectores populares" (Cooke, 1968: 5).

El período abordado en este escrito abarca desde la proscripción del peronismo después de 1955 hasta su retorno para las elecciones democráticas de 1973. La lectura de la correspondencia entre Perón y Cooke, los artículos de la revista *De Frente* dirigida por Cooke y sus posteriores escritos no sólo representan exponentes de la particular situación política por la que estaba atravesando Argentina en la segunda mitad del siglo XX, sino que además constituyen un reflejo de la trayectoria y del desarrollo del pensamiento político del mismo Cooke como defensor de una posición tercerista por un lado y ligada al comunismo tras su permanencia en la Cuba de Fidel Castro, por el otro.

Durante esos años se produjeron una serie de sucesos que posibilitaron paulatinamente la reorientación de un sector del peronismo hacia la derecha. Fueron manifestaciones de ello el pacto Perón-Frondizi, la alternancia de gobiernos civiles y militares, y el deterioro de los niveles de vida de los sectores bajos, pero sobre todo de la clase media durante la Revolución Argentina.

Pacto Perón-Frondizi

Para 1957 Perón era muy consciente de que las fuerzas armadas no renegaron de la democracia sino de las prácticas democráticas, y que ellas "se han convertido en un instrumento de control de la autoridad civil, pero no al servicio del país y de sus instituciones, sino en beneficio de los intereses foráneos y de los monopolios imperialistas" (en Cooke, 1973: 97). Los frondicistas, que no lograron desplazar a la Unción Cívica Radical del Pueblo como principal fuerza reaccionaria frente al peronismo, siguieron distintas técnicas donde exaltaron el "frente nacional y popular" para lograr la obtención de los votos de las masas peronistas y conformarse, de ese modo, en un tercera posición con la confluencia de los votos sobrantes de ambos bandos: el peronista y el antiperonista. De esa manera, los sectores populares no podían más que votar por las opciones que se imponían, pese a que no guardaba muchas diferencias unas con otras (Cooke, 1973).

La consumación del Pacto entre Frondizi y Perón[15] permitió que en febrero de 1958 Arturo Frondizi ganara las elecciones presidenciales con una mayoría de votos peronistas. En él, a cambio del apoyo peronista a su candidatura, Frondizi prometió la vigencia de la Constitución de 1949, la elevación de los niveles de vida de los sectores populares y el reconocimiento de la Personería Jurídica del Partido Peronista con el consiguiente levantamiento de la proscripción. Sin embargo, luego de su asunción desconoció las tratativas acordadas y adoptó una posición de respeto al orden como barrera contra los desmanes de los gorilas, pero también como un freno a las masas. Ya con anterioridad, Cooke había advertido esta "falta de carácter" de Frondizi, identificándolo como quien siempre trató de "no decir nada que pueda indisponerlo con los peronistas (…) ni con el gobierno" (en Duhalde, 2008: 52).

Tras las elecciones presidenciales, Cooke y su esposa, Alicia Eguren, fueron detenidos, acusados de ser artífices de un plan subversivo que se desarrollaba en Montevideo. A esta primera "traición" del gobierno de Frondizi sucedieron otras, y el 18 de Junio de 1958 en el diario *Línea Dura* Cooke puso en claro cuál era la posición del Peronismo: "tal como acaba de decirlo nuestro Líder, apoyará todo lo que sea de beneficio popular, pero se opondrá con todas sus fuerzas lo que represente el interés de la explotación y la injusticia. Para eso, lo mismo está en condiciones de enfrentar a gobiernos vacilantes que a supergobiernos histéricos" (en Duhalde, 2010: 15).

Ante este contexto y sumado a la vinculación con las políticas colonialistas del FMI, los gobiernos de Frondizi y de Illia –a pesar de ser los únicos gobiernos civiles con que contó la Argentina en 18 años de dictaduras militares– no lograron afianzarse políticamente y la proscripción del peronismo aumentó esta situación por restarle legitimidad a sus gobiernos.

La "derechización" de un sector del peronismo y la radicalización del peronismo de izquierda

Los gobiernos de Lonardi, Aramburu, Frondizi, Guido e Illia[16] fueron un complemento para la destrucción de los niveles de vida de los sectores populares al desatar el proceso inflacionario, a la vez que fueron antinacionales y proimperiales, pues se convirtieron en los artífices del endeudamiento externo y del sometimiento al FMI.[17] Esta tendencia de vinculación hacia el imperialismo y la consiguiente dependencia se agudizó durante la "Revolución Argentina", ampliándose el proceso inflacionario que alcanzó a los sectores medios de la sociedad. Con la represión de la política económica del gobierno militar y el decaimiento de los niveles de vida de

[15] Cooke se convirtió en el artífice del Pacto Perón-Frondizi como única alternativa de levantamiento de la proscripción del Partido Peronista para las siguientes elecciones y en reconocimiento de los alcances de la Constitución de 1949.

[16] La cuestión de Illia puede ser discutible, pues si bien puede ser considerado como proimperialista, muchas de sus acciones políticas difirieron de este sentido. El mismo Cooke remarcó esta situación pues, mientras las fuerzas armadas querían apoyar a las tropas norteamericanas en la ocupación de la República Dominicana, Illia se negó a la posible creación de tropas de la "Fuerza Interamericana de Paz" para el resguardo de los intereses norteamericanos en América Latina; o en el problema limítrofe con Chile, las fuerzas armadas querían un enfrentamiento armado, mientras que Illia no mostraba igual entusiasmo.

[17] Según Cooke, cuando se ratifican los acuerdos de Bretton Woods y la incorporación al FMI, se dio otro paso hacia la recolonización del país.

los sectores medios de la población, muchos de los jóvenes pertenecientes a la pequeña burguesía ingresaron a las filas del peronismo como oposición a Onganía. Sin embargo, este sector, que durante décadas estuvo vinculado a la oligarquía ganadera como "masa de maniobra" y que mayoritariamente continuó con estudios en las universidades apoyadas por el régimen oligárquico, fue abierto defensor del liberalismo y crítico del marxismo. En 1945 la oligarquía terrateniente agrupada en el nacionalismo de derecha pudo ser considerada nacionalista aunque de contenido antipopular. Sin embargo, más tarde, ya ni siquiera pudo considerársela nacionalista, porque su vinculación con el FMI y las políticas imperialistas desvirtuaban esa posibilidad. Para Cooke, las falacias de las políticas desarrollistas y la implementación del Plan Prebisch[18] con la consiguiente desindustrialización del país fueron ejemplos de esto.

Durante su estadía en Cuba, Cooke abandonó la posición tercerista que había impulsado hasta entonces y comenzó no solo a aceptar, sino también a defender la revolución comunista y su contribución en los procesos de liberación nacional en América Latina como mecanismo de oposición a los países imperialistas –Estados Unidos, principalmente. La posición tercerista "sigue siendo válida como política internacional de no alinearse en los bloques en pugna. Pero cuando la quieren trasladar al campo económico social como una posición que ni es capitalista ni es socialista, entonces queda colgada en el aire, al margen de la historia" (en Duhalde, 2008: 512).

Durante su estadía en Cuba, Cooke abandonó la posición tercerista que había impulsado hasta entonces y comenzó no solo a aceptar, sino también a defender la revolución comunista y su contribución en los procesos de liberación nacional en América Latina como mecanismo de oposición a los países imperialistas

En una de las cartas (18-10-1962) enviadas a Perón en Madrid, Cooke recordaba que "Cuba es el único país de América donde al peronismo se lo respetó y no sufre de propaganda en contra". Defendió abiertamente el comunismo y sugirió a Perón que cambie su residencia de España a Cuba por invitación de Fidel, para evitar confusiones entre los aliados que desconfiaban de la estadía del General en Madrid. El desplazamiento no sería fácil –decía Cooke al General–, pero "nadie sabe cuáles fueron los motivos determinantes, pero sí saben que los cuatro lugares de su exilio fueron Estados que la gente identifica con sistemas *antipopulares y proyanquis* hasta el incondicionalismo. (…) Pero España (…) arroja sobre Usted sombras que dan una visión falsa a quien no lo conoce. (…) Objetivamente se crea para los extraños una dicotomía de los que Usted representa para su pueblo y esa

[18] La desaprobación de la implementación del Plan Prebisch encontró respaldo en Arturo Jauretche, pues significó el traspaso de la riqueza nacional y la renta de la tierra para las potencias de ultramar. Sostuvo Jauretche que, mientras que las exportaciones aumentaban los costos, la riqueza nacional bajaba, "lo que aprovechará el consumidor inglés para ensanchar su cinturón a medida que nosotros lo vayamos achicando. La mayor parte de nuestra industria no tardará en entrar en liquidación" (Galasso, 2006: 172).

falsa ubicación producida por el hecho físico de su presencia en un lugar con el cual la propaganda de los imperialismos lo vinculó arbitrariamente" (carta del 24-7-1961). Perón consideró, sin embargo, que las condiciones no estaban dadas para su traslado a Cuba y que ello era prematuro. Para Alicia Eguren, la planeada residencia de Perón en Cuba –casi concretada en 1962– "hubiera cambiado la historia del Continente. El gran gigante invertebrado miope hubiera desarrollado, a partir de una clara decisión de su dirección, todas sus potencias revolucionarias" (en Duhalde, 2008: 17).

En este período, la frecuencia de los contactos entre los jefes militares y los dirigentes burocráticos del peronismo fueron explicados, según Cooke, por la conjunción de dos fenómenos: en primer lugar, debido al deterioro del régimen de la burguesía argentina con el debilitamiento de las formas tradicionales de unificación de los intereses de los sectores dominantes; en segundo lugar, por las fallas internas del peronismo que, ante la falta de una teoría revolucionaria y una política de poder, se fue burocratizando.[19] Como consecuencia, el enfrentamiento al régimen dejó de ser global y se identificó más con la derecha, hasta el punto de negar el pensamiento revolucionario que otrora lo había caracterizado (Cooke, 1973: 19). La misma generación sindical de la resistencia se había convertido en muchos casos en una conducción burocrática que se acercó a los sectores de la burguesía y que concilió con los empresarios, e incluso planteó un acercamiento con los militares. Sin embargo, estos burócratas vieron en el regreso de Perón, no la posibilidad de expansión de la revolución nacional, sino lo contrario: la ilusión de un Perón restaurador del orden alterado por los sectores de la izquierda peronista, un Perón que fuera un freno al fervor revolucionario de las masas populares, un Perón sin la masa trabajadora, "con Isabel y sin el recuerdo subversivo de Evita, con Juventud Sindical y sin Juventud Peronista, con la astrología de López Rega y sin la influencia ideológica de Cooke" (Galasso, 2010: 73).

Sobre el retorno de Perón a la Argentina: en una carta escrita por Cooke a Perón desde Buenos Aires, el 11 de Agosto de 1964, no dejó dudas acerca del regreso del General al país y la importancia que tal acontecimiento suscitaría para recobrar la era de la libertad, no solo para la Argentina, sino para hacerla extensible a América Latina. En la misma correspondencia Cooke reivindicó el histórico papel de los dirigentes obreros en el apoyo al peronismo, en contraposición con la perspectiva sostenida por la burocracia "que hace meses que anda repitiendo que 'Perón vuelve' pero no ha pensado en hacer nada para facilitar este regreso", mientras que "entre los dirigentes obreros hay compañeros que tienen probada su eficiencia, su valentía, su capacidad de lucha. Ellos se jugarán a su lado, como en todos los momentos decisivos. A ellos deseamos que usted escuche y con ellos haga los planes para el regreso" (en Duhalde, 2008: 582). En este sentido, Cooke planteó como necesidad del peronismo la depuración del movimiento y la tarea de desembarazarse de los sectores de la burguesía, eclesiásticos y militares, ya que nada aportaban al programa revolucionario de la masa obrera. Perón respondió a esta

[19] Según Cooke, el burócrata "es un estilo en el ejercicio de las funciones": opera con los mismos valores que sus oponentes, negando la teoría de la revolución. Esto último no es una excluyente determinante, pues muchos burócratas son buenos teóricos revolucionarios, pero esta teoría no encuentra un complemento en la práctica (Cooke, 1973: 20). La "dirección burocrática" según Cooke opera con los mismos valores y preconceptos con los que opera el régimen con el que el peronismo revolucionario está enfrentado (Cooke, 1968: 9).

inquietud dirigiendo una carta (25-8-1964) a Cooke, donde consideró que era necesario mantener la unidad del Movimiento a toda costa, pues la tarea no era la de purificar sino otra, y solamente el tiempo conseguiría la depuración.

Hacia 1971, el retorno de Perón al gobierno del país era considerado inconcebible por medios democráticos, pues "nuestra experiencia también nos indica que este continuo juego de elecciones fraudulentas seguidas de golpes gorilas sólo tiene un perjudicado: el sistema, porque lo desgasta". La toma de poder por medio de la participación no puede ser –según Montoneros– por la vía de las urnas, "porque inexorablemente la conseguiremos, pero irremediablemente la perderemos" (Baschetti, 1971: 127), siendo la vía armada la única forma de obtener el poder.

En este contexto, en 1974, ante la radicalización del ala izquierda del peronismo, Perón sostuvo que "cuando se hacen dos bandos peronistas, yo hago el 'Padre Eterno': los tengo que arreglar a los dos. Yo no puedo meterme a favor de uno o de otro, aunque alguien tenga la razón. A mí solamente me interesa que no se dividan" (en Galasso, 2006: 164). De este modo, ante la constitución de la Triple A, Perón buscó el apoyo de la derecha del movimiento y pretendió poner límites al sector más radical del peronismo de izquierda (Jozami, 2009: 119). Esta situación puso en dudas que el tercer gobierno de Perón retornase a las bases sociales de su movimiento.

Consideraciones finales

En 1955, en una carta escrita a su madre, Ernesto "Che" Guevara manifestó que la caída de Perón lo amargó profundamente por el significado que tenía para América Latina, pues "la Argentina era el paladín de todos los que pensamos que el enemigo está en el norte" (Galasso, 2006: 168). Es decir, el carácter "nacional" del gobierno de Perón no sólo tenía significación para las masas obreras al interior de las fronteras del país, sino que era extensible a América Latina en cuanto su manifestación de lucha antiimperialista.

El nacionalismo auténtico –sostiene Cooke– es aquel que lucha por la liberación de los yugos de la servidumbre y, por ende, "la liberación de la patria y la revolución social son una misma cosa, de la misma manera que semicolonia y oligarquía son también lo mismo".

En la Argentina en 1945 el nacionalismo de derecha –en la visión de Cooke– pudo haber sido nacionalista pero de contenido antipopular, y después ya no fue ni siquiera nacionalista, mientras que el peronismo fue nacionalista con base popular y obrerista. El nacionalismo auténtico –sostiene Cooke (*Che*, 22-8-1961)– es aquel que lucha por la liberación de los yugos de la servidumbre y, por ende, "la liberación de la patria y la revolución social son una misma cosa, de la misma manera que semicolonia y oligarquía son también lo mismo" (en Duhalde, 2010: 19).

Entre 1955 y 1973, las políticas económicas y sociales, con abierta vinculación con el capital extranjero y el imperialismo, implementadas tanto por los gobiernos civiles como por los militares, reforzaron la predisposición de John William Cooke a seguir fiel al peronismo, aun cuando éste se hallaba proscripto.

Bibliografía

Baschetti R (1995): *De la guerrilla peronista al gobierno popular. Documentos 1970-1973.* Buenos Aires, de la Campana.
Cooke JW (1973): *Apuntes para la militancia.* Buenos Aires, Schapire.
Cooke JW (1973): *Peronismo y Revolución. El Peronismo y el golpe de Estado, Informe a las bases.* Buenos Aires, Granica.
Cueva A (1974): *El desarrollo del capitalismo en América Latina.* Lima, Siglo Veintiuno.
Duhalde EL (2010): *John William Cooke. Artículos periodísticos, reportajes, cartas y documentos (1947-1959).* Buenos Aires, Colihue.
Duhalde EL (2008): *Correspondencia Perón-Cooke.* Buenos Aires, Colihue.
Ferrer A (1963): *La economía argentina. Etapas de su desarrollo y problemas actuales.* México, Fondo de Cultura Económica.
Galasso N (2007): *Aportes Críticos a la historia de la izquierda Argentina.* Buenos Aires, Nuevos Tiempos.
Galasso N (2005): *Cooke, de Perón al Che.* Buenos Aires, Nuevos Tiempos.
Galasso N (2005): "Cooke, John William (1919-1968)". En *Los Malditos. Hombres y mujeres excluidos de la historia oficial de los argentinos.* Tomo II. Buenos Aires, Madres de Plaza de Mayo.
Galasso N (2006): *La larga lucha de los Argentinos y cómo la cuentan las diversas corrientes historiográficas.* Buenos Aires, Pensamiento Nacional.
Galasso N (2010): *¿Qué es el Socialismo Nacional?* Rosario, Germinal.
Jozami E (2009): *Dilemas del Peronismo. Ideología, historia política y Kirchnerismo.* Buenos Aires, Norma.
Mazzeo M (2000): *John William Cooke: textos traspapelados (1957-1961).* Buenos Aire, La Rosa Blindada.
Ramos JA (1962): *El Partido comunista en la política Argentina.* Buenos Aires, Coyoacán.
Ranalletti M (2009): "Contrainsurgencia, catolicismo intransigente y extremismo de derecha en la formación militar argentina. Influencias francesas en los orígenes del terrorismo de Estado (1955-1976)". En *Terrorismo de Estado y genocidio en América Latina.* Buenos Aires, Prometeo.
Rosa JM (1993): *Historia Argentina.* Tomos XIII, XIV y XVII. Buenos Aires, Oriente.
Scalabrini Ortiz R (1940 [2001]): *Política británica en el Río de la Plata.* Buenos Aires, Plus Ultra-Clarín.

NOTAS SOBRE LA PRENSA DE LA(S) RESISTENCIA(S): *EL DESCAMISADO* Y *EL PROLETARIO*

Darío Pulfer y Julio Melon Pirro

Tras el Golpe de Estado del 16 de septiembre continúan circulando *El Líder* y *De Frente*. Cuando el primero es intervenido junto con la CGT, salen a la palestra *El 45*, orientado por Jauretche, y *Federalista*, dirigido por José A. Güemes, desprendimientos de *El Líder*. Asimismo, aparece *Lucha Obrera*, dirigido por Esteban Rey, sosteniendo las posiciones de la "izquierda nacional".[20] Junto con estas expresiones del periodismo de la primera "resistencia" aparecen manifestaciones más artesanales y espontáneas. Aparecen *El Grasita*, hoja orientada por Enrique Oliva que expresa la voz de los Comandos Coronel Perón, así como *Doctrina* que protesta por la disolución del Partido Peronista, o *Momento Argentino* que plantea posiciones terminantes de ataque a la dictadura militar.[21] Otra publicación de la época es *El Descamisado*, de accidentada vida y que por imperio de la detención de su animador, la censura y las circunstancias políticas fue rebautizado con el título de *El Proletario* para continuar con su prédica.

En estos emprendimientos rudimentarios, de corta vida, que buscan dar voz a sectores militantes o agrupamientos sindicales, aparecen figuras de segunda o tercera línea con actuación previa.[22] Nos referimos a un saber que los habilita para la organización de una hoja, un semanario o simplemente panfletos para agitar el ambiente próximo. El trabajo en el ámbito periodístico o académico, la dirección de revistas o la militancia en organizaciones políticas que hacen culto del medio escrito, se constituyen, entonces, en marcas o experiencias que se activan en las circunstancias complejas que deben afrontar ante el desplazamiento de las posiciones de gobierno del movimiento peronista y de la creciente animadversión que toman hacia sus instituciones y representaciones los elencos que se suceden en el mando de la denominada "Revolución Libertadora". La importancia de esta prensa puede ponderarse y entenderse si tenemos en cuenta que la gráfica era, además, el único espacio en que –con las dificultades del caso– podían aparecer informaciones e interpelaciones alternativas. Ni la radio –cuyos espacios pertenecían al Estado que las concesionaba– ni mucho menos aun la incipiente televisión eran, en este sentido, permeables, y no existía además tradición de programas de discusión política.

De Descamisado a Proletario

El 30 de noviembre de 1955 apareció en Buenos Aires un periódico modestamente editado y cuya denominación sorprendió, en plena radicalización "libertadora". Anunciado en tipografía de gran tamaño, *El Descamisado* era un verdadero desafío de palabras y símbolos asociados al "régimen depuesto". Pero el propósito de este medio no fue el de escandalizar a la opinión pública en un

[20] En la próxima entrega abordaremos la salida de este periódico que se extiende por ocho números hasta fin de enero de 1956.
[21] Serán abordados de manera independiente en esta serie de notas.
[22] Varios autores se han interesado en esta prensa. Una de los esfuerzos más atentos a la trayectoria de estos directores-gestores fue la tesis de Laura Ehrlich (2010).

momento de fortaleza "libertadora", sino, por el contrario, generar una información alternativa y, sobre todo, establecer un contacto con sus eventuales lectores en un contexto en que los "descamisados" no contaban, por cierto, con canales de expresión identitaria. Hubo –como sabemos– durante la dictadura militar que derrocó a Perón una verdadera eclosión de prensa política que llevó a que en los puestos de venta compitieran voces ávidas de informar –y de formar, cuando no de regenerar– al ciudadano argentino. En este sentido, la dictadura tuvo una prensa que no solo fue la de los grandes diarios nacionales, la cual –al amparo de la intervención y confiscación de las editoriales y medios simpatizantes del movimiento derrocado y del partido disuelto– expresó, de modo a veces virulento, lo más granado del antiperonismo (Spinelli, 2013).

También, como sabemos, comenzó a aparecer luego una prensa disidente de corte nacionalista que, como hiciera la revista *Qué* para el frondicismo, interpeló oblicuamente al peronismo proscripto y desolado.[23] En cuanto a los medios de corte peronista, luego de que se acallaran las voces remanentes de *De Frente* y *El Líder*, se conocieron también emprendimientos periodísticos sorprendentes como *El 45*, que dirigido por Arturo Jauretche apareció apenas caído Lonardi y que en la fecha de referencia publicó su segundo y postrer número (Melon Pirro y Pulfer, 2018), o *Federalista* (Melon Pirro y Pulfer, 2019), que se extendió por ocho números. Desde tal óptica *El Descamisado* fue, también, un pionero entre los que se atrevieron a desafiar la hegemonía creciente del ala radicalizada de la dictadura militar.

Unos días después, el 8 de diciembre de 1955, se conoció *Doctrina*, con una frase incrustada en el logotipo que decía "Es Verdad y Nuestra Guía". Estaba dirigido por José Rubén García Marín y protestaba por la disolución del Partido Peronista con el título catástrofe "¡Muerte Civil!" y agregaba que "La conciencia no se disuelve con decretos". Afirmaban una identidad y desafiaban: "Somos y no somos a la vez. No tenemos nombre y todo el mundo nos nombra. Cuanto más se nos quiere ocultar, más se nos pone en evidencia, y cuanto más se nos quiere cortar la respiración, respiramos con más fuerza" (*Doctrina*, 15-12-1955, en Scoufalos, 2005).

El mismo día salía en la ciudad de Rosario el periódico *La Argentina*, dirigido por Nora Lagos, nieta de Ovidio Lagos, fundador de *La Capital* que había dirigido el medio durante el tiempo del peronismo en el poder. Fueron colaboradores de *La Argentina*: Miguel Ángel Neyra, Raúl Scalabrini Ortiz, Ignacio Villamil, Luis Rueda y Roberto Moya. En su salida incluyeron la protesta de Alejandro H. Leloir por la disolución del partido (Gambini, 2008: 20). Bajo la dirección de Lagos, quien

[23] El ex ministro Cerrutti Costa comenzó a publicar *Revolución Nacional* desde fines del año 1955 y lo seguiría *Azul y Blanco* orientada por Marcelo Sánchez Sorondo. Frigerio, en acuerdo con sus antiguos dueños, resucita *Qué sucedió en siete días*. Spinelli (2005) considera a esta prensa como expresión del "antiperonismo tolerante".

fue apresada y pasó 150 días en la cárcel, salieron siete números y fue reemplazada por Luis Sobrino Aranda y Miguel Ángel Neyra hasta su clausura definitiva (Sobrino Aranda, 1959: 20).[24] Por ese tiempo también, como hemos visto, salían *Palabra Argentina* de Olmos (Melon Pirro y Pulfer, 2018) y *Norte* de Alberto M. Campos (Melon Pirro y Pulfer, 2019), sufriendo secuestros y detenciones.

Aunque los peronistas no debían, podían tener su prensa. Allí se jugaba el valor otorgado a la palabra escrita.[25] De todos modos, como hemos visto y veremos, ésta desaparecía más rápidamente de lo que se gestaba, en el árido desierto de los años 1955-1956. El papel mismo de *El Descamisado*, aquellas dos páginas que han llegado a nosotros, nos ilustra de tales circunstancias.

Datos periféricos apretados en la primera edición permiten concluir que se trataba de una prensa que postulaba el deseo de seguir apareciendo y que era por demás consciente de su inermidad. "Por qué tenemos una sola hoja", titulaba la nota que, arrinconada en el ángulo inferior derecho de su segunda y última página, finalizaba el número inaugural. "Los hombres que llevamos adelante el enorme esfuerzo de lanzar a la venta *El Descamisado* somos, como es natural, descamisados. *Tenemos poca plata*, y esta simple hoja cuesta miles de pesos" (*El Descamisado*, 1, 30-11-1955: 2).

La publicación, que salía bajo la dirección de Manfredo Sawady y que refería su "administración" en el departamento 2 de Grecia 3361, Avellaneda, se vendía a un peso por ejemplar, un precio "relativamente alto",[26] como ellos mismos reconocían, pero impuesto por los costos de impresión. La hoja, que se proyectaba como quincenario, postulaba la necesidad de duplicar sus dimensiones a cuatro páginas y de convertir en semanales sus ediciones. La clave de su esperada expansión era, esencialmente, el concurso de los "descamisados", a quienes se llamaba a colaborar organizándose en cada barrio para distribuir el periódico y recoger contribuciones para asegurar la continuidad. El primer número tuvo un éxito inmediato, desapareciendo a los tres días, y por tal motivo se "reimprimieron varios miles más" (Carman, 2014: 238). Luego dirán que tuvieron que pasar de una tirada de 40.000 a la salida de 52.000 ejemplares, "debido a la demanda de los descamisados" y de un llamado al concurso de colaboradores y distribuidores en todos los barrios (*El Proletario*, 2: 3).

Las notas de este, que en rigor sería el primer y único número de *El Descamisado*, son representativas –aunque pioneras y en algún sentido singulares– del tono que tendría la prensa peronista en esos duros años. Comienzan con una fuerte crítica al Plan Prebisch e incluyen notas de actualidad sobre temas diversos pero concurrentes, todos, en el señalamiento de un contraste significativo con las políticas de la década precedente. "Prebisch y la vuelta de Braden significan la pobreza del pueblo", titulan, decantando en el argumento de que la devaluación salvará a la oligarquía exportadora y deprimirá el salario de los trabajadores.

Otra importante pero menos extensa nota analiza uno de los correlatos de la nueva política económica con el sugestivo título de "El funeral del IAPI" y varios

[24] Sobre *La Argentina* pueden consultarse Capobianco (2003) y Gorza (2016).

[25] Ricardo Guardo (1963: 59) ha testimoniado sobre el valor atribuido por los miembros de los "Comandos de la resistencia" a la posibilidad de difundir la palabra escrita. De allí el recurso al mimeógrafo o sus sucedáneos, el hectógrafo y aun las copias a mano.

[26] Como punto de comparación tenemos que para la misma época *El Líder* costaba 40 centavos y constaba de muchas más páginas.

apartados informativos se dedican a las luchas gremiales que repudian las intervenciones y realizan distintas acciones tendientes a lo que –ya en esta temprana época– definen como la recuperación de las representaciones sindicales.[27] Ahora bien, en ese análisis de los conflictos gremiales no prevalece el cuestionamiento a la dictadura o a las patronales, sino, por el contrario, una dimensión crítica que apunta a la dirección de la clase obrera. En la nota referida a los ferroviarios, por ejemplo, afirman que –luego de algunos intentos– la Comisión encargada de recuperar el sindicato sencillamente "ha perdido el rumbo", en beneficio de una tendencia a la conciliación con el Ejecutivo y el Ministerio de Trabajo que "telegrama va y telegrama viene" comenzó durante el período lonardista. En el análisis el periódico considera que este proceso licuó y desalentó el amplio respaldo inicial que se había obtenido de las bases en cada asamblea. A medida que leemos estas notas nos percatamos también de que esta consideración, atenta a lo que acontece en el movimiento obrero durante los primeros tiempos de la "revolución libertadora", se hace extensiva a lo ocurrido durante el peronismo gobernante y particularmente involucra al momento de la caída. Para *El Descamisado* la crisis sindical tiene íntima relación con la crisis nacional que se está viviendo y que en lo inmediato remite al 16 de setiembre, "fecha en que empieza la caída del gobierno de Perón". Contrariamente a lo esperado entonces por los obreros, argumentan, la CGT no se movió ni en ese momento ni durante los días siguientes y, por el contrario, cuando el golpe se definió a favor de los insurrectos su máxima dirigencia llamó a la tranquilidad. Así "el triunfo de la contrarrevolución oligárquica e imperialista" colocó a la central obrera en una posición de inferioridad que, recuerdan, comenzó con el llamado a la paz de los espíritus de parte del secretario general Hugo Di Pietro y se perpetuó en pleno lonardismo, cuando Andrés Framini y Luis Natalini –los sucesores antes de la intervención– instaron a dar cumplimiento al decreto ley que estableció el 17 de octubre como día laborable.

Según *El Descamisado*, en el aniversario de la fecha fundacional del peronismo se registró un importante ausentismo pese a una dirigencia que –no obstante o, a entender del periódico, precisamente a raíz de su actitud claudicante– debió soportar luego una nueva embestida gubernamental. En tales circunstancias resultaron estériles las vacilantes medidas tomadas a destiempo por una central obrera que, pese a todos sus retrocesos, terminó intervenida.[28]

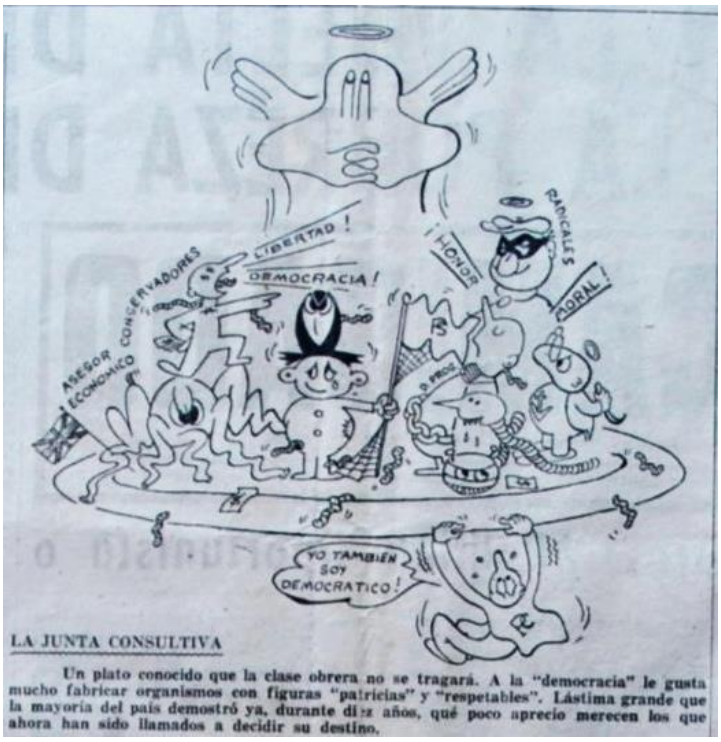
Si la lectura e interpretación de los hechos resultan compatibles con los discursos y relatos de un peronismo duro y con la lógica de la resistencia, a todas luces la matriz teórica contiene, empero, ingredientes que no suelen encontrarse en la superficie de la identidad, de la práctica y del lenguaje peronista al uso por entonces. Así lo anticipa el título de la nota "Contra los explotadores: ¿Política oportunista o política de clase?", donde los "oportunistas" no son sino los máximos dirigentes sindicales de extracción peronista (*El Descamisado*, 1, 30-11-1955: 2).

Otros apartados, dedicados a satirizar a la dictadura y sus partidarios y, particularmente, a marcar la paradoja de la libertad de prensa, encuadran mucho mejor en lo que sería la impronta de toda la prensa peronista del período, víctima principal de una libertad que excluía a muchos. En este caso se trata de una sátira a

[27] Particularmente en Gas del Estado y respecto de la "Comisión Pro recuperación de la Unión Ferroviaria".

[28] Puede leerse un breve relato de dicho proceso durante el Ministerio a cargo de Luis Cerrutti Costa en Melon Pirro (2009).

la Junta Consultiva y a los partidos que la integran, figuras "patricias y respetables" que gustan fabricar la "democracia". Conservadores, radicales y demócratas progresistas, y hasta un reptante partido comunista que pugna por ingresar al nuevo-viejo círculo en el que se proclaman palabras como "libertad", "democracia", "honor", "moral", etcétera, son representados en un dibujo en el que no falta una bandera inglesa que acompaña a los asesores económicos del nuevo rumbo: "Un plato conocido que la clase obrera no se tragará".



LA JUNTA CONSULTIVA

Un plato conocido que la clase obrera no se tragará. A la "democracia" le gusta mucho fabricar organismos con figuras "patricias" y "respetables". Lástima grande que la mayoría del país demostró ya, durante diez años, qué poco aprecio merecen los que ahora han sido llamados a decidir su destino.

Pero si esto último –la caricaturización de un escenario falsamente democrático y liberal– será una constante en toda la prensa de la resistencia, *El Descamisado* se singulariza, como decíamos, por un cuestionamiento que se dirige al interior del peronismo y que se focaliza particularmente en el sindicalismo. No se trata, como ocurriría con otros medios, de una crítica de "interna partidaria", toda vez que no se habla aún de apertura política alguna, ni tampoco de alternativas "neoperonistas". Por el contrario, en el momento en que se proscribe y se conculca la posibilidad de actuación y de expresión partidaria de los peronistas, *El Descamisado* la emprende, como acabamos de observar, con las razones que llevaron a la defección peronista en el momento del golpe, y a la perpetuación de actitudes y políticas que juzga equivocadas, y que centra esencialmente en el papel de la CGT y de la máxima dirigencia de los trabajadores organizados.

El Descamisado afirma en tono más contundente que el del resto de la incipiente prensa resistente que el 16 de setiembre de 1955 se había restituido "la democracia y la libertad" que "en parte habían perdido los oligarcas e imperialistas bajo el gobierno de Perón", donde el aparato del Estado pasó a ser dirigido entonces "directamente" por esas clases sociales. El "gobierno" de Lonardi, argumenta, fue el del "tanteo" de la situación de la clase obrera, pero el de Aramburu será menos contemplativo, ya que –a diferencia del anterior, que implicaba todavía la posibilidad de un equilibrio reaccionario entre "la oligarquía nazifascista y la burocracia cegetista"– ahora "la oligarquía lleva de las narices a la burguesía

industrial" que "teme más a las movilizaciones proletarias que a las imposiciones de su 'aliada'" ("El fondo real de los últimos golpes y contragolpes políticos", *El Descamisado*, 1, 30-11-1955: 2).

El lenguaje y la crítica parecen, pues, sensiblemente afines a los núcleos de izquierda de filiación trotskista que acompañó con distinta argumentación el desarrollo del peronismo y más orgánicamente y en una alianza más vasta –desde el Partido Socialista de la Revolución Nacional– los tramos finales de esa experiencia. La identidad señalada, subrayaba, no obstante, parte de una interpelación que se formula en términos peronistas: "Buscamos un nombre y dimos con este: *El Descamisado*. Tajante como una navaja, explosivo como una bomba, claro como una bandera y un programa".[29] La identidad cultivada, en otro nivel, no es tanto la que hunde sus raíces en la experiencia del peronismo, sino una que tiene una sombra más larga: los antecedentes del "descamisado" se remontan muy atrás en la historia y se identifican con los primeros sindicatos organizados hacia medio siglo, pasando por la "Semana Trágica" y todas las instancias de lucha del movimiento obrero. En esa saga, el peronismo había sido "el ensayo general en que la clase obrera argentina probó su fuerza". La identidad buscada, es, precisamente, la de la clase. Es que a juicio de *El Descamisado* aquel "ensayo" fue contradictorio, ya que implicó "el contubernio entre explotadores y explotados", algo que solo podía resultar en "la quiebra general del movimiento". Si el peronismo, pues, "ha sido", es claro que *El Descamisado* procure aparecer como la voz de "una nueva etapa en la que la clase obrera organizará su propio partido". El remate "teórico" de tal proyección, pese a todo, sigue concediendo un lugar a las formulaciones doctrinarias peronistas cuando, pese al afirmado "clasismo", por momentos concluye que "entramos en la época de la preparación y la lucha de la clase obrera con el fin de reorganizar la Nación según los intereses de quienes trabajan y producen".[30]

Cuando iniciamos esta pesquisa nos demoramos en la búsqueda del primer ejemplar de *El Proletario* y en la de información sobre el director de *El Descamisado*. Al cabo de un tiempo concluimos en que ni el primero ni el segundo existían, esto es, que *El Proletario* había continuado más que sucedido a *El Descamisado*. Tanto la dirección administrativa como la imprenta eran idénticas, y pronto concluimos que también lo era la figura de su director, solo que ahora aparecía con su nombre real en lugar del seudónimo que había usado precedentemente. Volveremos sobre eso y sobre las razones que llevaron al cambio de denominación de la publicación, pero sepamos por ahora que se trata, esencialmente, del mismo tipo de periódico, con la salvedad, también inscripta en la continuidad desiderativa del precedente, de llegar a las cuatro páginas.

La edición de *El Proletario* del miércoles 21 de diciembre de 1955 es tan pródiga en información y definiciones como la anterior de *El Descamisado*. Continúa con la línea de crítica fuerte a la dictadura militar y sus cómplices políticos, pero desarrolla en una medida no menos significativa la del movimiento derrocado. Si en el número anterior el tema en este sentido había sido, digamos, la "defección" de la CGT en la hora decisiva, en este lo es la aceptación del paternalismo peronista –que dicen haber cuestionado– y la aceptación de que el gobierno que cayó en 1955 fue nada menos que "una dictadura", como lo es la del

[29] "Nosotros, los descamisados", era el título de la nota de presentación.

[30] Parece obvia la sintonía con el cuarto punto de las veinte verdades peronistas, aquel que afirma que "No existe para el peronismo más que una sola clase de hombres: los que trabajan".

nuevo "gobierno" militar. Este es un tema que editorializan al momento de anunciar, precisamente, la prisión del director.

Para entonces la situación ha empeorado decididamente para el peronismo y, en lo que focaliza el periódico, para el movimiento obrero. A un mes de la intervención de la CGT y de casi todos los sindicatos, lo que cabe –proclamado en grandes titulares– es "organizarse en las fábricas". Nuevamente, la lectura de la siguiente nota es la que explica el tono de la información que se proporciona y la postura de los animadores del periódico. El hecho de que la dictadura militar haya conculcado la legalidad del Partido Peronista no es motivo de queja o condena, y menos ocasión de señalar que la medida había sido tomada por un gobierno de facto, ya que, "a fin de cuentas, cuatro quintas partes de la humanidad viven bajo una dictadura, y todos nos hemos acostumbrado a interesarnos más por el contenido social de la dictadura que por la forma misma".

El conjunto de las fuerzas políticas que, con sus particularidades, brega cada una por contar con parte de la "herencia" peronista, alcanza aun al Partido Comunista que pugna por ingresar a la Junta Consultiva, aunque procura granjearse el apoyo de los trabajadores. El periódico, por el contrario, mientras coloca todas sus expectativas en un público obrero y cuestiona severamente lo que considera un patético desfile de antigüedades y de lemas democráticos y liberales, no manifiesta interés alguno en la legalización del partido recientemente proscripto. Es más, cuestiona aquel moderado editorial de *De Frente* en su edición del 12 de diciembre en el que Cooke argumentara que la proscripción "está echando a las masas peronistas en los brazos del comunismo". El teorema criticado terminaba en la asunción de que, si se daba legalidad al Partido Peronista, "este hará todo lo posible por portarse bien, y mostrarse un buen chico, educado y correcto" ("Y ahora, ¿Qué?", *El Proletario*, 21-12-1955: 1).

Otra nota, referida precisamente a la disolución del partido, en el fondo complementa los énfasis de la citada precedentemente. Respondiendo a quienes sostenían la legitimidad de las medidas en la carencia de participación de las bases de afiliados, argumentaba que "si en la dirección del Partido Peronista la masa hubiera tenido una participación mayor… No habría habido pasividad, ni cruzarse de brazos, ni escondidas debajo de la cama". Por el contrario, "millones de trabajadores hubieran puesto las cosas en su justo lugar". La contradicción, pues, no radicaría a ojos del medio en el hecho de que un gobierno emergido de un golpe militar proscribiera a un partido que electoralmente había sido claramente mayoritario sino, por el contrario, en la falsedad del argumento de un déficit de participación, cuando los hechos –esto es, la disolución concreta de la instituciones por parte del gobierno de facto– demuestran que el objetivo no consistía en restablecer la democracia interna, sino sencillamente en eliminarla.[31]

Independientemente de la interpretación y de la ponderación de factores que hiciera, para *El Proletario* estaba claro que los trabajadores argentinos no reconducirían su participación en las decadentes fuerzas políticas "democráticas", y que tampoco "se refugiarían en los brazos del comunismo". En cuanto al peronismo, si su dirección se mostrara "propicia a la inacción, a la pasividad y al compromiso, *las masas tomarán otro camino*" [resaltado en mayúsculas en el original]. Las masas

[31] La versión del Decreto 3855/55 publicada en el Boletín Oficial el 9 de marzo de 1956 establecía la disolución del Partido Peronista en sus dos ramas "en virtud de su desempeño y su vocación liberticida".

de descamisados, concreta *El Proletario*, "*construirán su propio partido*" (*El Proletario*, 2, 21-12-1955: 1).

El principal título de *El Proletario*, no obstante, no es ninguno de los apuntados, sino el que denuncia que el director de *El Descamisado* había sido detenido el jueves 1 de diciembre por la mañana, exactamente un día después de la aparición del primer número, que es el que hemos comentado precedentemente. En la ocasión consideran que el título del periódico era lo suficientemente provocativo como para ser considerado un "libelo" inadmisible, y relatan los avatares que debió soportar entonces en prisión Aníbal Leal, quien, abandonando el seudónimo de Manfredo Sawady, firma ahora con su propio nombre como director de *El Proletario*.

FUE DETENIDO EL DIRECTOR DE "EL DESCAMISADO"

EL PROLETARIO

Director: Aníbal Leal - Grecia 3361, Dto. 2 - T. E. 70-8182

Año I • Buenos Aires, Miércoles 21 de Diciembre de 1955 • Precio del ejemplar $ 1.- • N° 2

Gozó Durante Tres Días de la «Libertad de Prensa»

En congruencia con otras notas ya citadas, *El Proletario* aclara que "el régimen anterior fue, efectivamente, una dictadura desde el punto de vista formal. No se expresaba más opinión que la opinión oficial. Pero ocurría que desde el punto de vista social –que es el que realmente interesa– el gobierno peronista tenía tras de sí a la mayoría de la población, la cual, por lo tanto, no se sentía privada de libertad ni sometida a una dictadura. A la inversa, el oligarca, el capitalista o el estudiante 'democrático' se sentían 'oprimidos' y ahora están 'liberados'. Desde lo formal, pues, ninguno de los dos regímenes eran democráticos, pero el peronismo llevaba la ventaja de que, desde el punto de vista social, era más popular y democrático que el actual" (*El Proletario*, 2, 21-12-1955: 1).

No parecía, por cierto, la manera más peronista de comparar ambos "gobiernos", algo que seguramente se debía a la pluma de Aníbal Leal, que tenía en su haber una trayectoria y un posicionamiento diferenciado, formando parte en ese momento de Forja Obrera, núcleo trotskista proveniente de la UOR (Unión Obrera Revolucionaria) dirigida por Miguel Posse (Carman, 2014: 238).

El Director

Aníbal Carlos Timoteo Leal nació en Buenos Aires el 30 de octubre de 1921. "Nace en el seno de una familia de extracción obrera, aunque su madre tendría ascendencia noble; su padre era un inmigrante catalán" (Tarcus, 2007: 359). Estudia abogacía en la UBA, militando en la Federación Juvenil Comunista, de la que se separa por sus simpatías con los planteos trotskistas. Más tarde se orienta hacia estudios de traductorado. Aunque no los concluye, maneja varios idiomas y se desempeña como traductor, fundando un gremio de esta profesión. En octubre de 1945 participa del grupo que editó la revista *Octubre* bajo la dirección de Jorge

Abelardo Ramos y Mauricio Preeloker (Galasso, 2004: 361). Se aleja de este nucleamiento siguiendo a Miguel Posse, quien constituye la Unión Obrera Revolucionaria y edita el periódico *El Militante* entre los años 1945 y 1949 (Tarcus, 2007: 527). Se desempeña en sus tareas de traducción y hacia 1955 sostiene posiciones independientes en el ámbito de la izquierda que valoriza la experiencia del peronismo. Por su antigua disidencia no forma parte del Partido Socialista de la Revolución Nacional, manteniendo afinidad con los planteos derivados del grupo de Posse-Fossa en el que ocupaban un lugar importante las categorizaciones de bonapartismo, paternalismo y dictadura (Ribadero, 2013).

Estas huellas pueden dar cabida a cierta explicación de los argumentos utilizados para defender la posición de los "hermanos de clase", aludidos una y otra vez en la publicación.[32]

Reflexiones en torno a la democracia y otras coincidencias con la prensa resistente

La falta de consideración al caudal de votos mayoritario que ostentara el peronismo –un activo apetecido por casi todas las fuerzas políticas y especialmente considerado por lo que sería la prensa de oposición a la "revolución libertadora" (Melon Pirro, 2007)– tiene un punto de partida que es el reconocimiento de la democracia electoral como un obstáculo para las verdaderas transformaciones, y un punto de argumentación coyuntural relacionado con la función histórica que a su juicio terminaría teniendo el "gobierno" militar. Leal entendía –o al menos decía– que el nuevo régimen estaba desarrollando una labor revolucionaria de la que no era consciente y que, más bien, era contraria a la que imaginaba. La clave última de esta tarea radicaba en "desprestigiar, a los ojos de las masas, el mecanismo de la democracia formal, con sus distintos partidos, elecciones, respeto por la voluntad popular, etcétera, etcétera". La antítesis del régimen no sería ya el peronismo, que había hecho lo propio y con esto parecía haber cumplido –esto es, finalizado– su propia misión histórica. Entre las lecciones que el peronismo había empezado a dar a las masas estaba aquello de que "cuando los conflictos de intereses sociales se tornan agudos no hay ni puede haber democracia para todas las clases". La Revolución Libertadora, pues, estaba completando esa tarea y "nosotros, con o sin libertad de prensa, con o sin detenciones, procuraremos ponerle el almíbar a esa torta que están horneando los expertos gastrónomos que se suceden en la Casa Rosada" (*El Proletario*, 2, 21-12-1955: 1).

El resto del periódico contenía notas que sí resultaban mucho más homologables a las del resto de la prensa peronista. "Alto los desalojos"; "31 obreros en la calle reclaman justicia" (sobre problemas sociales puntuales); "Constitución de 1853, de 1949 o reinado de la fuerza" (contra la "adoración legalista" y el "cavernario espíritu" de la oligarquía); "El Kremlin habló" (una crítica a los comunistas que celebraron la devolución de *La Prensa* a la familia Gainza Paz y callaron la intervención de la CGT).

La tirada de este número de *El Proletario* ascendió a 30.000 ejemplares. Se vendieron 18.000 (Carman, 2014: 238).

[32] "Nuestro periódico, que será no solo prédica sino también acción y organización, está al lado de sus hermanos de clase" (*El Descamisado*, 1: 1).

¡ALTO LOS DESALOJOS!

Por decreto del P. E. de fecha 1º de diciembre se reglamenta la forma en que se procederá a la ejecución de las sentencias de desalojos de los campos argentinos.

La legislación peronista al respecto se había mantenido dentro

TERRATENIENTES, y entregado gratuitamente la tierra parcelada a los campesinos por vida, o promoviendo la explotación colectiva y mecanizada en aquellas tierras que ya tuvieran base técnica como para realizarla.

se habría logrado en un país

Final de la experiencia

El tercer y último número del que disponemos salió fechado en la segunda quincena de enero de 1956 y anunciaba un cuarto para el 31 del mismo mes. El formato, tamaño y dirección seguían siendo los mismos. Las notas, mucho más detalladas en términos de información concreta, se centran en los conflictos sindicales y en temas de impugnación a las políticas "libertadoras", particularmente referidas a la intervención de la CGT y de los sindicatos miembros, abandonándose relativamente el énfasis en la crítica a la dirección obrera ("¡Unidad y acción para defender a los despedidos!"; "La solidaridad obrera detendrá la ola de despidos y represalias patronales"; "¡Que salga la intervención de la UO Metalúrgica!").

ANTES DE LOS CONVENIOS Y PARA PREPARARLOS

QUE TERMINEN PRONTO LAS INTERVENCIONES SINDICALES

LOGRAR EL AUMENTO GENERAL DEPENDE DE LA PLENA AUTONOMIA SINDICAL

El número 4 de "El Proletario" aparecerá el martes 31 de Enero. Exíjalo a su canillita y haga su pedido con anticipación.

EL PROLETARIO

Director: Aníbal Leal - García 3361, Dto. 2 - T. E. 70-8182

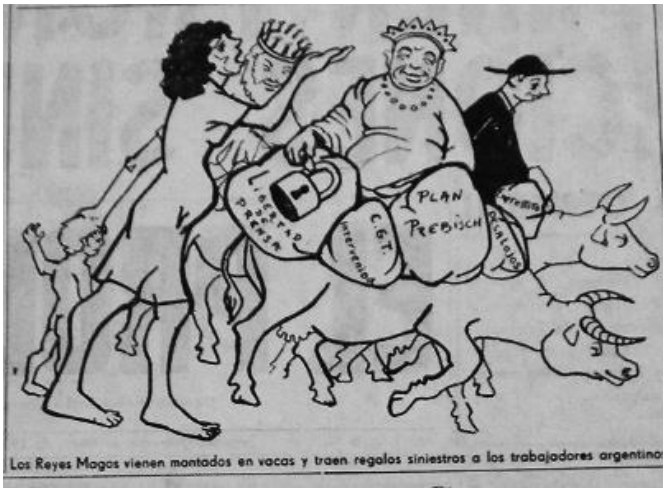
Año I • Segunda Quincena de Enero de 1956 • Precio del ejemplar $ 1.- • Nº 3

Escriben los Descamisados

Aparecen también, de modo más insistente que en los números anteriores, cuestionamientos a las medidas concretas que afectan a los sectores sociales más desprotegidos, tales como los desalojos urbanos y los despidos en las empresas, a la vez que las críticas políticas se siguen posando en los partidos de la izquierda que son cómplices de las políticas antiobreras del "gobierno" militar.[33] Se refuerza en este postrer número una tendencia que más de un medio precario jugó en la coyuntura: la búsqueda desesperada de apoyo entre sus lectores. Aparece una sección que en la prensa política del período solía recibir el nombre de "carta de lectores". Aquí, en *El Proletario*, se denomina "Escriben los Descamisados", de modo absolutamente anónimo y en un tono tan congruente y estereotipado con la línea editorial del medio que llevan a dudar sobre su autenticidad.

"Los reyes magos vienen montados en vacas y traen regalos siniestros a los trabajadores argentinos", es el comentario del precario dibujo que, sin firma, representa a los presentes de "libertad de prensa", "CGT intervenida", "Plan Prebisch", "desalojos" y "empréstitos".

[33] "Liberados los precios, la patronal feliz"; "¡Basta de desalojos y despidos!"; "El partido antisocialista realizó un acto el 22", a propósito de haber presenciado una manifestación del "viejo, glorioso y putrefacto" Partido Socialista, en la que Nicolás Repetto volvió a caracterizar a las masas peronistas como fascistas y llamó a apoyar la tarea del gobierno nacional (*El Proletario*, 3: 3).



Consideraciones finales

Catalina Scoufalos (2005; 2007), atenta a la luchas por las palabras y sus significados, ha valorado la elección por parte del periódico de un título de inequívoca connotación peronista, como era *El Descamisado*. Referido peyorativamente al comienzo por los opositores, como tantos otros, el término "descamisado" fue resemantizado y privilegiado en el uso por los peronistas. En particular fue utilizado frecuentemente en las comunicaciones públicas de Eva Perón, junto al de "grasitas".[34]

¿Cuáles fueron las razones que llevaron al abandono de esa denominación de indudable raigambre peronista? Tenemos que retomar el contenido del número 2 de *El Proletario*, aquel donde informan la detención del director y en la que consideran que la medida represiva estuvo originada en la sola utilización de la palabra *Descamisado*, "una clara señal de que estamos en la buena senda". A continuación abordaron el asunto del cambio de nombre objetado: "Se afirma que si lo cambiamos no se pondrá obstáculos a la aparición de esta hoja. Pues bien, como el contenido es más importante que la forma, y para poder seguir en la calle, aceptamos. En adelante tomamos el nombre de *El Proletario*, que es como decir 'el descamisado en difícil'. ¿Para qué negar que le tenemos tanto cariño a este nombre como al anterior?".

Es probable que además de las cortapisas legales que debía sortear y de los obstáculos económicos que confesaron desde el primer número, el contenido no haya resultado el más atractivo para los lectores peronistas: al decir del mismo periódico, para los "verdaderos descamisados". El cambio de denominación de *Descamisado* a *Proletario*, en un momento en que la Revolución libertadora estaba restringiendo la circulación de expresiones y símbolos asociados al "régimen depuesto", no debe haber contribuido tampoco a su popularidad y arraigo. Años después, el director diría que el cambio de nombre "por una palabra europea desconectada de las luchas argentinas" (Carman, 2014: 238) había decretado el desenlace de la publicación, aunque el número 3 también había sufrido secuestros y el periódico la clausura. Norberto Galasso escribió su propia versión de aquella referencia de Leal al evocar el trámite que involucró al cambio de nombre frente a Coordinación Policial: "Leal contaba con mucha gracia que, para dejar en descubierto el falso democratismo del policía, le propuso darle el nombre de *El Proletario* y que éste aprobó la propuesta. Poco después, se publicó en Avellaneda y

[34] Otro de los títulos utilizados en la prensa de la época.

Lanús *El Proletario*, nombre ajeno a la tradición de los trabajadores peronistas y resultó un fracaso total" (Galasso, 2005, III: 361).

Más allá de toda evocación, las tensiones que la solución involucraba no podían haber sido expresadas con mayor claridad. Si por un lado el recurso procuró sortear una cortapisa represiva, por la otra ponía en tensión la inteligibilidad de su presentación, algo que ya estaba implícito en el contenido mismo, con sus pliegues, argumentaciones y categorizaciones consignadas a lo largo del texto.

Bibliografía

Capobianco C (2003): "Reconstrucción de un discurso peronista durante los años de la Revolución Libertadora. Lectura interpretativa de publicaciones rosarinas". Rosario, mimeo.

Carman F (2014): *El poder de la palabra escrita*. Buenos Aires, BN.

Ehrlich L (2010): *Rebeldes, intransigentes y duros en el activismo peronista, 1955-1960*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Galasso N, compilador (2004): *Los malditos*. Buenos Aires, Madres de Plaza de Mayo.

Gambini H (2008): *Historia del peronismo*. Buenos Aires, Sudamericana.

Gorza A (2016): "La militancia femenina en la resistencia peronista a través de la prensa opositora (1955-1958)"; "Nora Lagos y los periódicos *La Argentina* y *Soberanía*". *Revista de Historia Argentina y Americana*, 51-1.

Guardo R (1963): *Horas difíciles*. Buenos Aires, del autor.

Melon Pirro J (2009): *El peronismo después del peronismo*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Melon Pirro J y D Pulfer (2018a): "Notas sobre la prensa de la(s) resistencia(s). *Palabra Argentina*, Palabra Peronista". *Movimiento*, 5.

Melon Pirro J y D Pulfer (2018b): "Notas sobre la prensa de la(s) resistencias (s). *El 45*". *Movimiento*, 4.

Melon Pirro J y D Pulfer (2019a): "Notas sobre la prensa de la(s) resistencia(s). *Línea Dura* y *Norte* (segunda parte)". *Movimiento*, 8.

Melon Pirro J y D Pulfer (2019b): "Notas sobre la prensa de la(s) resistencia(s). *Federalista*". *Movimiento*, 9.

Melon Pirro JC (2007): "La prensa de oposición en la argentina posperonista". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 13-2.

Moyano Laissue (2000): *El periodismo de la resistencia*. Buenos Aires, Asociación de Amigos de la Resistencia.

Ribadero M (2013): "La batalla por la doctrina". *Historia y problemas del siglo XX*, 4.

Scoufalos C (2005): *El Decreto 4161: La batalla por la identidad*. Tesis de Licenciatura en Historia, UBA.

Scoufalos C (2007): *Memoria y resistencia*. Buenos Aires, Biblos.

Sobrino Aranda L (1959): *Después que se fue Perón. Juicio histórico a los asesinos*. Buenos Aires, Trafac.

Spinelli M (2005): *Los vencedores vencidos*. Buenos Aires, Biblos.

Spinelli M (2013): *De antiperonistas a peronistas revolucionarios. Las clases medias en el centro de la crisis política argentina (1955-1973)*. Buenos Aires, Sudamericana.

Tarcus H (2007): *Diccionario biográfico de la izquierda argentina*. Buenos Aires, Emecé.

LECTURAS MARXISTAS DEL PERONISMO, PARTE III EL 17 DE OCTUBRE Y LA CARGA TEÓRICA DE LA OBSERVACIÓN EN LA PRENSA SOCIALDEMÓCRATA Y COMUNISTA ARGENTINA: CRÍTICA AL SENTIDO VERNÁCULO DEL MODELO HISTORIOGRÁFICO CIVILIZACIÓN-BARBARIE

Fernando Proto Gutiérrez

Los estudios respecto de la relación entre el peronismo y la prensa son exhaustivos. Específicamente es posible citar el caso de *La prensa de izquierda y el peronismo (1943-1949: Socialistas y comunistas frente a Perón)* de Claudio Panella y Marcelo Fonticelli (2007), entre otros. El trabajo que se presenta aquí indaga en particular sobre la caracterización de la prensa socialdemócrata y comunista respecto del 17 de Octubre, de acuerdo al concepto de "carga teórica de la observación" (Hanson, Kuhn), en orden a reinterpretar el modelo civilización-barbarie como lógica binaria hipostasiada o idealizada por el revisionismo (Svampa) al momento de describir acontecimientos históricos.

Las fuentes utilizadas son los periódicos *La Vanguardia* (socialista) *y Orientación* (comunista) –con apoyatura representacional en *Crítica* y *Antinazi*–, el material fílmico disponible y fotografías de época. Se utiliza metodología cualitativa con codificación de segmentos extraídos de los periódicos antes mencionados e induciendo, desde allí, los componentes del modelo civilización-barbarie. En este sentido, se emplea lógica formal y teoría de conjuntos con el fin de elucidar la "carga teórica de la observación" y de contrastar los resultados obtenidos con la interpretación de Maristella Svampa (2010) y Alejandro Grimson (2017).

Introducción

Carga teórica de la observación: en *Patrones de descubrimiento* N.R. Hanson desarrolla el concepto de "carga teórica de la observación" de acuerdo al famoso ejemplo según el cual Johannes Kepler está en una colina mirando el amanecer. "Con él está Tycho Brahe. Kepler considera que el Sol está fijo; es la Tierra la que se mueve. Pero Tycho, siguiendo a Ptolomeo y a Aristóteles, al menos en esto, sostiene que la Tierra está fija y que los demás cuerpos celestes se mueven alrededor de ella. ¿Ven Kepler y Tycho la misma cosa en el Este, al amanecer?" (Hanson 1977: 79). De acuerdo a ello, ambos físicos no ven el mismo amanecer, pese a la experiencia sensorial de recibir los mismos datos. Así es que, desde una perspectiva neokantiana, la "organización intelectual" del fenómeno modifica la interpretación de lo observado y es preciso, en consecuencia, aprender a ver de acuerdo a los parámetros intelectuales del otro, cuando dichos criterios de organización son diferentes.

Paradigma: a los fines prácticos –y aunque la adecuación sea más dificultosa– asimilaremos el término "organización intelectual" según la noción que Thomas Kuhn formulara de paradigma como "modelo de problemas y soluciones a una comunidad científica". Así, el modelo vernáculo civilización-barbarie ha sido útil a los fines de producir interpretaciones verificables para la ciencia histórica,

frente a interrogantes como *¿Qué es lo que observa X?*, de-construyendo la pregunta según la siguiente forma: "¿Qué es?", referida al hecho o acontecimiento; y "Lo que observa", el cual denota el modelo que brinda la organización intelectual misma.

Objetivos: el trabajo que se presenta aquí indaga en particular sobre la caracterización de la prensa socialdemócrata y comunista respecto del 17 de Octubre, de acuerdo al concepto de "carga teórica de la observación" (Hanson, Kuhn), en orden a reinterpretar el modelo civilización-barbarie como lógica binaria hipostasiada o idealizada por el revisionismo (Svampa) al momento de describir acontecimientos históricos. Por ello, el interrogante que estructura las argumentaciones es: *¿Qué es lo que observó la prensa socialdemócrata y comunista el 17 de Octubre?*

Metodología: se utiliza metodología cualitativa con codificación de segmentos extraídos de los periódicos antes mencionados (ver Anexo I) e induciendo desde allí los componentes del modelo civilización-barbarie. En este sentido, se emplea lógica formal y teoría de conjuntos (ver Tabla 1) con el fin de elucidar la "carga teórica de la observación" y contrastar los resultados obtenidos con la interpretación de Svampa (2010) y Alejandro Grimson (2017).

En la Tabla 1 se agrupan y establecen las relaciones sintáctico-lógicas entre los componentes que forman las descripciones que del 17 de Octubre realizan *La Vanguardia* (LV), *Orientación* (Or), *Crítica* (Cr) y *Antinazi* (Ant).

Tabla 1: Conjuntos LV=*La Vanguardia* ∪ Or.= *Orientación* ∪ Cr.=Crítica ∪ Ant.=Antinazi, Códigos y Segmentos

LV={A. [Clase obrera democrática = ciudadanía libre anti-régimen militar = Cultura nacional] [B.] [Régimen militar fascista] C. [Perón + fuerza policíaca] ≠ D. [Fuerza militar ≠ marina, responsables de la restauración de la "maquinaria peronista de la policía y la Secretaría de Trabajo] E. [Obreros municipales, indefinidos, no gremializados, adolescentes, criminales, oportunistas] Movilizados por imposición de [B.= C.] ≠ F. [Hombres de trabajo gremializados en lucha contra el capital por el mejoramiento de las condiciones sociales y políticas del país] = [A.] G. [Civilización = pueblos cultos = orden y progreso] ≠ H. [Barbarie = Republiqueta south-americana, primitiva, miserable, lamentable y pintoresca] utilizada por I. [Caudillo Militar] = J. [Gobierno fuerte, personal y dictatorial] = [C.];[B.] K. [Rosas = Restaurador = Tiranía] + L. [Masa doliente que negreaba coros en candombe y fatídicos cantos de la mazorca = Pueblada ignara de mulatos = Candombe blanco] ≠ M. ["Salvajes unitarios"] + N. [Pueblo argentino = Cultura y progreso = Porteños] O. [Rosas, Hitler, Mussolini] P. [Industriales y terratenientes] Q. [Organizaciones obreras] R. [Agitación frenéticamente demagógica del peronismo] S. = [Malón] T. [Masa laboriosa argentina = Trabajadores auténticos, responsables y estimados] ≠ U. [Usurpadores] V= [Nazi-fascista: si es militar, es estratego]}

∪ Or.=

{A. [Maleantes y hampones] B. [Escuadristas = trompas de saqueo en procura de botín] Que actúan con C. [Impunidad policial] D. [Clase obrera consciente] ≠ E. [Insignificantes, desclasados, traidores de siempre] F. [Manifestantes de la esclavitud = Conglomerado aullante] = G [Lúmpen proletariado, desclasados, maleantes, sanguinarias tropas de asalto, engañados y genuflexos] = H. [Anticultura = Barbarie] I. [Nación culta y civilizada] J. [¡Viva la Santa Federación! = ¡Viva Perón!]}

∪ Cr.=
{A. [Grupos que no representan al auténtico proletariado argentino]}
∪ Ant.=
{A. [Plebe, populacho, peronista, barbarie, lumpemproletariat, candombe] ha vivado al dictador el 17 de Octubre. C. [Proletariado, pueblo, sociedad civil y civilizada] ha desfilado en la gloriosa marcha de la Constitución y de la Libertad]}

La Tabla categoriza y codifica los segmentos obtenidos suponiendo un razonamiento sintético-analítico, desde lo general –el ejemplar paradigmático– hasta lo particular. De esta suerte, ya se revela la institución del modelo civilización-barbarie –organización intelectual– como *condición de posibilidad* para obtener las correspondientes consecuencias observacionales en el campo de lo particular-histórico. En definitiva, el "auténtico proletariado argentino" es una consecuencia observacional de la "civilización", mientras que el "populacho o candombe blanco" es una consecuencia observacional de la "primitiva barbarie" liderada por el "caudillo Perón". Pues, tal es el sentido de la estructura de la Tabla 2 y el modo de leerla.

Tabla 2: Categorías de Conjuntos 1 y 2 (C1 y C2)

Categoría	Cód	Segmentos de Conjunto 1	Cód	Segmentos de Conjunto 2
Género (ejemplar paradig-mático)	G1	LV={G. [Civilización]}	G2	LV={H. [Barbarie]} ∪ Ant.={A. [Barbarie]}
Valores del paradigma	VP1	LV={G. [Orden; progreso]}	VP2	LV={H. [Primitiva; miserable; lamentable; pintoresca]}
Especie	E1	LV={A. [Cultura]} ∪ Or.= I.{[Nación]} ∪ Ant.={C. [Pueblo; Sociedad civil]}	E2	LV={B. [Régimen militar]; H. [Republiqueta south-americana]; J.[Gobierno fuerte, personal y dictatorial]; K. [Tiranía]}∪ Or.={H. [Anticultura]}
Consecuencia observacional (CO)	CO1		CO2	
Plural (colectivo)	PC1	LV={A. [Clase obrera; ciudadanía]; G. [pueblos cultos]; N. [Pueblo argentino]; T. [Masa laboriosa argentina]} ∪ Or.={D. [Clase obrera conciente]} ∪ Cr.={A. [Proletariado argentino]}∪Ant.={C. [Proletariado]}	PC2	LV={L. [Masa doliente; pueblada ignara; candombe blanco]; S = [Malón]} ∪ Or.={F. [Conglomerado aullante]; G [Lúmpen proletariado} ∪ Cr.={A. -[proletariado argentino]} ∪ Ant.= [Plebe; populacho; lumpemproletariat; candombe]

Valores del colectivo	VC1	LV={A. [democrática; libre; anti-régimen militar; T. [Auténticos, responsables; estimados]}∪ Cr.={A. [auténtico]} Ant.={C. [civilizada]}	VC2	Or.={A. [Maleantes y hampones]; B. [Escuadristas; trompas de saqueo en procura de botín]; E. [Insignificantes, desclasados, traidores de siempre]; F. [Manifestantes de la esclavitud} ∪ Cr.={A. [Inauténtico]}
Líder	L1	LV={D. [Fuerza militar ≠ marina]}	L2	LV={C. [Perón + fuerza policíaca]; I. [Caudillo Militar]; K. [Rosas; Restaurador]; O. [Rosas, Hitler, Mussolini]}
Valores del líder	VL1	[Responsables de la restauración de la "maquinaria peronista de la policía y la Secretaría de Trabajo]}	VL2	LV={[Agitador frenético, demagógico]; V= [Nazi-fascista: si es militar, es estratego]}
Acontecimiento	17 de Octubre LV={[movilización, entre lamentable y pintoresca que acampó en la plaza de Mayo]; [desoladoras jornadas del miércoles y jueves de la semana anterior (...) fueron saturnales a la criolla y festividades del tipo rosista]; [corso de carnaval]} ∪ Or.={[Tragicomedia fascista]; e [Sucesos bárbaros = marcha del fascismo]}			

Análisis de Tabla 2: Categorías de Conjuntos 1 y 2

Conjunto 1: G1 (Civilización), estructurada de acuerdo a los valores VP1 (de orden y progreso), se manifiesta bajo la forma concreta de EI (Cultura Nacional), siendo su sujeto político-histórico PC1 (Clase proletaria argentina), valorada VC como democrática, libre y anti-régimen militar (elucidación: anti nazi-fascista).

Conjunto 2: G2 (Barbarie), estructurada conforme los valores VP2 (primitiva, miserable, lamentable y pintoresca), se manifiesta bajo la forma concreta de E2 (Régimen militar tiránico, personalista y dictatorial, anticultural), constituyéndose su sujeto político-histórico como PC2 (Lúmpen proletariado o candombe blanco), valorado VC2 como inauténtico, desclasado, esclavo. PC2 es cooptado por efecto de la frenética agitación demagógica de L2 (el caudillo Perón y su fuerza policíaca), valorado como VL2 (militar nazi-fascista)

Con lo visto, se estructura la lógica binaria civilización-barbarie desde, en y con los segmentos mismos publicados en la prensa socialdemócrata y comunista. Las antinomias resultantes pueden presentarse tal como figuran en la Tabla 3.

Tabla 3: Antinomias resultantes de Tabla 2: categorías de conjuntos 1, 2 y 3

	Códigos y Segmentos de Conjunto 1 (C1)			Códigos y Segmentos de Conjunto 3 (C3)			Códigos y Segmentos de Conjunto 2 (C2)
G1	[Civilización]		G3	[Civilización Occidental]		G2	[Barbarie]
VP1	[Orden; progreso]		VP3	[Orden; progreso]		VP2	[Primitiva; miserable; lamentable; pintoresca]
E1	[Cultura Nacional]		E3	[Sistema-mundo democrático internacional]		E2	[Anticultura]
PC1	[Clase proletaria argentina]	⊆	PC3	[Clase proletaria internacional]	≠	PC2	[Lúmpen proletariado o candombe blanco]
VC1	[Democrática, libre y anti-régimen militar]		VC3	[Democrática, libre y anti-nazi-fascistar]		VC2	[Inauténtico, desclasado, esclavo]
L1	[Braden]		L3	[Stalin]		L2	[Perón y la fuerza policíaca]
VL1	[Eminente demócrata; extraordinario embajador; benemérito amigo de la Argentina]		VL3			VL2	[Militar nazi-fascista]

(C1 ⊆ C3) = CH (Conjunto Hegemónico); (C2 ⊆ C4) = CE (Conjunto Eje)

Análisis de Tabla 3: antinomias resultantes

Aproximación general: La elucidación lógica realizada permite comprender que mientras el par civilización-barbarie constituye el modelo general, el par clase-raza es una sub-categoría que describe al sujeto político-histórico (PC1-PC2) –específicamente los segmentos: lúmpen proletariado o candombe–, de manera que son ininteligibles sin el modelo que lo contiene. Por su parte (≠) señala la inconmensurabilidad de ambos géneros ejemplares en tanto conjuntos disjuntos. Así también se obtiene que las lecturas socialdemócrata y comunista no hacen mención a un liderazgo político interno ni externo, con excepción de un llamado a la unidad de los partidos de oposición. De aquí que se incluya, contextualmente, la figura de Braden y la adjetivación utilizada por LV en publicaciones previas.

1. *C1 y C2 en las tradiciones políticas:* la interpretación del par civilización-barbarie formulada por Svampa es significativa al momento de determinar la "carga teórica de las observaciones" de acuerdo a los elementos del C1. La autora interpreta que la disyunción sarmientina es también incluyente y, en esos términos, polisémica. No obstante, ha operado históricamente como principio de exclusión y exterminio político-cultural de uno de los polos que compone la dualidad. Civilización-barbarie se presentó en al menos cuatro manifestaciones políticas de la historia nacional: a) tradición liberal-conservadora, fundacional en el proceso de organización argentino,

que supone el necesario exterminio del "otro" indígena-afro(descendiente); b) tradición democrático-populista que se reapropia del polo barbárico resignificándolo por medio de la idea de nación-pueblo (ejemplo: el peronismo); c) tradición social-demócrata de los siglos XIX y XX (socialista, anarquista, sindicalista y comunista), crítica de las formas autóctonas de la barbarie, con "desprecio por ciertos contenidos plebeyos de la vida política popular argentina" (Svampa, 2010: 3); y d) tradición político-autoritaria que asocia y restringe el campo de la barbarie, identificándola con la Iglesia y el Ejército, en concordancia con la tradición 1.

1.1. *Funciones y usos de C1 y C2*: *a) principio de integración social; b) representación social; y c) lectura idealista o gran relato binario.*

a) Es relevante la función que Svampa le atribuye a la dicotomía sarmientina, de acuerdo a la tradición liberal-conservadora: "En tanto símbolo del proyecto de modernización, la fórmula vehiculizaba un principio de integración social a través de la práctica de un ideal educador y del progreso social general. *Civilización y Barbarie* era visión del pasado (la lucha entre dos fuerzas contrarias), lectura del presente (los primeros efectos de absorción de la barbarie por la civilización) y, finalmente, visión del futuro (el triunfo incontestable de la civilización). En tanto discurso del orden (legitimación política), la imagen se articulaba así en el lenguaje de la exclusión (era el principio en nombre del cual se había eliminado o marginalizado a una parte de la población nativa) y en el de la integración (proyecto civilizador), aun cuando ésta fuera sólo concebida a través de la absorción del polo adversario (Svampa, 2010: 8).

b) Civilización-barbarie es una *representación social* que determina la estructuración de un discurso que esquematiza el sitio de los elementos que constituyen el orden social y de los agentes que se muestran como una amenaza de disgregación: "La figura fantasmática de la barbarie señalaba así la existencia de un elemento al parecer no representable o una barbarie 'interior' donde se mezclaban consideraciones pseudocientíficas acerca de las masas. (...) Este sentimiento de fragilidad social vuelve a experimentarse durante la época del peronismo: la entrada extra-institucional de las masas señalaba la amenaza de una exterioridad social, al mismo tiempo que la institución de relaciones sociales mostraba el peligro constante de desborde del marco político-jurídico por parte de las masas. El peronismo representaba precisamente este 'exceso', este fantasma del desborde social, que el temor de la disolución social cristalizaba en el tema de la barbarie, y que tuvo su momento de inflexión el 17 de octubre de 1945" (Svampa, 2010: 9).

c) La lógica binaria civilización-barbarie es utilizada en términos político-culturales como categoría de interpretación, especialmente por el revisionismo histórico: "En efecto, el hecho es que a partir de 1930 la inversión de la imagen sarmientina, como el vaciamiento de la idea de civilización, anuncian ya la cristalización de una lectura idealista de los procesos histórico-políticos argentinos. Revalorizada positivamente por unos (la barbarie en tanto pueblo-nación, apropiación autorreferencial); denostada y demonizada por otros (la barbarie residual, apropiación heterorreferencial), estos dos modos de apropiación del tema de la barbarie encuentran su traducción en el plano político a través de la oposición entre el campo peronista y el antiperonista" (Svampa 2010:9).

1.2. *C1 y C2 de acuerdo a la perspectiva teórica de Svampa*: la tradición social-demócrata es crítica con respecto a las manifestaciones autóctonas de la barbarie, hecho que puede interpretarse de acuerdo a la función a) de integración social. Pues la triple articulación temporal de la oposición sarmientina como principio de

integración es análoga a los momentos estructurales de la dialéctica hegeliano-marxiana (*Aufhebung*), suponiendo entonces que en la visión del futuro se constata que, con el triunfo de la civilización (orden y progreso tecnológico-científico), las fuerzas de la barbarie habrán sido superadas por efecto de su negación. Tal es que civilización-barbarie funciona de acuerdo a una lógica dialéctica en la que, sin embargo, el proletariado es puesto en el sitial de la civilización, mientras el lúmpen-proletariado ocupa el polo de la barbarie, dando significado a la oposición que LV., y Or., exponen entre PC3 [Clase proletaria argentina] y PC2 [Lúmpen proletariado o candombe]. Sin embargo, la interpretación de Svampa excluye a C3 y C4, esto es, la asociación social-demócrata de la barbarie en el contexto de la Gran Guerra contra el nazi-fascismo, siendo entonces válidas las funciones y usos atribuidos a la oposición sarmientina *si y sólo si* se consideraran operativos los C1 y C2 con exclusión de la contienda internacional. En este sentido, el "desprecio" socialdemócrata y comunista por la barbarie peronista –en cuanto barbarie vernácula– es ininteligible completamente si se excluye la valoración de Perón como VL2 [Militar nazi-fascista].

2. *Conjuntos 3 y 4*: La figura de Braden es significativa tal como se manifiesta en las ediciones de LV. (16-10-1945: 6; 23-10-1945: 8), citadas en *La prensa de izquierda y el peronismo:* "Convencido de que las autoridades militares buscaban instalar un 'Cuarto Reich' y de que el principal instigador de tal objetivo era Perón, Braden se inmiscuyó deliberada y descaradamente en los asuntos internos del país. Entre mayo y septiembre de 1945, tiempo que ocupó su cargo, se convirtió en virtual jefe de la oposición política al gobierno militar. Resistido por amplios sectores de la población –en especial por los trabajadores– que no tenían medios para expresar sus opiniones, la prensa escrita tradicional no escatimó elogios para el diplomático. La Vanguardia, por ejemplo, cuya colaboración a la agitación general fue notable, calificaba a Braden como un 'eminente demócrata', 'extraordinario embajador' y un 'benemérito amigo de la Argentina'" (Panella y Fontice, 2007: 33). Por lo tanto, la dicotomía entre G1 y G2 es contrastable en el orden de las consecuencias observacionales que de cada uno se obtienen, pero ambos conjuntos son, a su vez, sub-modelos de un esquema paradigmático que estructura las relaciones de poder en el contexto histórico, esto es, la oposición entre el Conjunto 3 correspondiente a la alianza soviético-estadounidense y el Conjunto 4, cuyos elementos constituyen el eje nazi-fascista.

De esta manera es posible completar las relaciones sintácticas y semánticas de atribución adjetiva que se muestran en los artículos de LV y Or., especialmente el hecho por el que la "cultura nacional" (E1) pertenece y se corresponde, específicamente, con la "civilización occidental" (G1), en tanto la relación "O. [Rosas, Hitler, Mussolini]" es comprensible si, entonces, Rosas-Perón es a Hitler-Mussolini lo que el peronismo es al nazi-fascismo, razonamiento cuyo analogado principal es la barbarie (G2) misma, de la que cada enunciado participa. Sólo así se interpreta el liderazgo de Braden como representante ya no sólo del Conjunto 3, sino como símbolo del sistema-mundo democrático internacional en tanto E3 o forma de expresión del modelo.

Así es que la fórmula (C1 ⊆ C3) = CH (Conjunto Hegemónico) permite interpretar que el Conjunto 1, cuyas consecuencias observacionales son contrastable empíricamente por medio de los enunciados citados de la prensa socialdemócrata y comunista, es un sub-conjunto perteneciente al Conjunto 3, cuyo resultante es el conjunto que llamaremos "Hegemónico" (CH), mientras que CH y C2 son disjuntos.

Por otro lado, (C2 ⊆ C4) = Ce explica que el conjunto "nazi-peronista" participa del eje nazi-fascista. No obstante, no debe confundir el hecho de que C1 y C2 se presentan como conjuntos disjuntos, pues ambos constituyen un mismo modelo fundado en la lógica excluyente y con un sentido vernáculo de la oposición civilización-barbarie, determinado extrínsecamente por C3 y C4 que configuran el paradigma representacional del sistema mundo en el contexto de la Gran Guerra.

2.1. La interpretación socialdemócrata y comunista del 17 de Octubre debiera realizarse, eminentemente, de acuerdo a la fórmula (C1 ⊆ C3) = CH∧(C2 ⊆ C4) = Ce, en consideración de la alineación internacional del Partido Comunista Argentino (PCA) con la estrategia estalinista frente al "imperialismo" nazi-fascista. Los acontecimientos históricos que determinaron la interpretación socialdemócrata y comunista sobre el peronismo y configuraron C1 y C3, fueron:

a) La disolución de la Internacional Comunista (IC) el 23 de agosto de 1939, acto con el que Stalin buscaba reforzar el Pacto Ribbentrop-Mólotov a fin de desvincular al comunismo soviético de una posible revolución proletaria internacional y como signo de confianza hacia el E3, hecho que derivaría en una mayor autonomía de los partidos comunistas nacionales.

aa) Frente a ello, el PCA consideraba, a diferencia del Partido Socialista Argentino (PSA), que no había de tomarse posición ni por Gran Bretaña-Estados Unidos ni por Alemania, tratándose de un conflicto entre potencias imperialistas a efectos de obtener, como sucediera en la Primera Guerra Mundial, materia prima de las colonias. El PCA propuso construir un tercer frente, ni pro-oligárquico (Gran Bretaña) ni pro-imperialista (Alemania), siendo entonces que el diario *La Hora* perdió su lema, "Diario de los trabajadores", y ganó en cambio el de "Diario de la Unidad Nacional". Se convirtió así en "la voz del pueblo, consustanciado con la prédica democrática, antifascista y unionista" (Piemonte, 2013).

b) Con la invasión nacionalsocialista a la Unión Soviética: "El PCUS y los demás partidos comunistas agrupados en la IC revivieron la vieja disyuntiva entre la libertad democrática y el autoritarismo reaccionario" (Piemonte, 2013). El PCA consideró que los partidos obreros debían asumir el imperativo de conducir a las masas obreras en torno al ideal democrático y, con el PCUS, contra el nazi-fascismo, tal como había sido promovido por las dos figuras más prominentes del partido en Argentina, Codovilla y Ghioldi.

c) Con la designación que Stalin hiciera del conflicto como "Gran Guerra Patria", el PCA orientó sus prácticas hacia el fortalecimiento de un partido de masas patriótico: "Además de adoptar la postura obvia del PCUS sobre el nazismo, ahora convertido en el principal enemigo a batir, el PCA también proponía la conjugación del principio internacionalista encarnado en el comunismo de 1917 con el espíritu nacionalista desenterrado por Stalin para lograr la movilización de las masas soviéticas" (Piemonte, 2013).

Los extractos citados pertenecen al exhaustivo estudio *El Partido Comunista de la Argentina ante la Segunda Guerra Mundial y la disolución de la Internacional Comunista, 1939-1943* de Víctor Augusto Piemonte. De acuerdo a ello es posible sintetizar los elementos componentes del C3 y que determinan la interpretación de C1.

Tabla 4: Códigos y contenidos del Conjunto 3 (C3)

Código	Contenidos	Acciones
G3	[Sociedad sin clases]	
E3	[Sistema-mundo democrático internacional]	1. Promover la paz (neutralismo) y 2. Luchar contra el nazi-fascismo imperialista, promoviendo la democracia y 3. Colaborar con PC3
PC3	[Clase proletaria internacional]	Autonomía del partido: Conducción de las masas obreras a (E3⊆G3), contra el nazi-fascismo
	[Clase proletaria nacional soviética]	Gran Guerra Patria

2. *Raza y Clase*: En el artículo *Raza y clase en los orígenes del peronismo: Argentina, 1945*, Alejandro Grimson señala el modo en que el antiperonismo identificó a quienes se movilizaron el 17 de Octubre en términos de raza y clase: "Los obreros que desfilaban por las calles de una ciudad orgullosa de su europeidad eran un hecho inédito. ¿Cómo nombrarlos? ¿Qué categorías sociales los designaban? Eran 'las masas'. ¿Y quiénes son 'las masas'? ¿Qué rostros tienen, cómo se visten, cómo hablan, cómo cantan? ¿Cómo son nominadas y cómo se nominan a sí mismas? (...) Había hecho eclosión un sistema clasificatorio y emergían nuevas categorías de identificación. Los actores sociales y políticos buscaron establecer un significado acerca de los protagonistas. De esa definición podría deducirse el significado de los hechos. Esas formas de categorización y significación anudaban desigualdades, formas de pertenencia, presunciones sobre los derechos y la ciudadanía. Así, surgieron formas de identificación que procuraron dar pie a un cierre y una estabilidad clasificatoria (Grimson, 2017)".

Sin embargo, la intervención de los C3 y C4 en la lectura del 17 de Octubre habría de ser crítica con respecto a la tesis de Grimson, debido a que los atributos utilizados para designar a los participantes de la movilización no restringen los usos de los términos raza y clase a la estricta aplicación del modelo civilización-barbarie en un sentido absolutamente vernáculo. Por ejemplo, "barbarie", "tiranía" o "caudillo" se atribuyen a Perón o a Rosas (C2), tanto como a Hitler y Mussolini (C4). ¿Cómo interpretar "la marcha sobre Roma" de Perón en conformidad estricta con un sentido completamente vernáculo del modelo civilización-barbarie? Los valores que se predican en términos de raza pertenecen en su mayor parte al C2, haciendo uso de una modalidad despreciativa de la barbarie local como señalaba Svampa. Por ejemplo, la caracterización de los manifestantes como "candombe blanco" o "malón". No obstante, el uso de valoraciones en términos de clase se corresponde en su mayor parte con C1 y la determinación extrínseca de C3. Por ejemplo, "lúmpen proletariado" o "desclasados" es un vocabulario perteneciente al diccionario marxista, tanto como la adjetivación de Perón como "nazi-fascista", que sólo adquiere significado por efecto de la Gran Guerra. De aquí que "raza" y "clase" se expresen de acuerdo al sentido vernáculo del modelo civilización-barbarie y también al contexto histórico internacional descrito en C3 y C4, siendo entonces que el sistema clasificatorio utilizado adquiere semántica en correspondencia con dos modelos o géneros ejemplares que se trasponen, provocando que las propiedades

atribuidas a los participantes del 17 de Octubre sean multívocas, según el modelo en que se lean.

Conclusión

Polisemia de la disyunción: la interpretación del 17 de Octubre a partir de la hegemonización del modelo vernáculo de civilización-barbarie es insuficiente, en el caso que se presenta, para dar respuesta al interrogante sobre qué es lo que observó la socialdemocracia y el comunismo, habida cuenta que una "organización intelectual" de los datos esquematizada de acuerdo a la dicotomía sarmientina produce *inattentional blindness,* al focalizar el centro de atención en los componentes locales de la oposición y en las categorías de raza ("candombe blanco" y más tarde "cabecita negra"), excluyendo las asociaciones extrínsecas que el contexto de agregación histórico exige.

En este sentido, la semántica de los términos reducidos a los C1 y C2 requiere de C3 y C4 a fin de esclarecer las relaciones y propiedades que estructuran la "carga teórica" de la observación socialdemócrata y comunista. Piemonte lo sostiene explícitamente cuando afirma que "desde un principio el PCA intentó enmarcar el significado de la trastienda bélica internacional en un análisis de la situación argentina. Recogió para ello la interpretación que de los hechos daba la Comintern y pretendió moldearla a la realidad nacional" (Piemonte, 2013).

De esta suerte, "civilización-barbarie" se dice de muchas maneras y ello incluye también la dimensión europea en el contexto de la Gran Guerra, de acuerdo con lo cual los términos de la dicotomía son resignificados y reasignados taxativamente, según su uso político-cultural. *Organización intelectual:* si Alejandro Grimson entiende que el advenimiento del peronismo supuso una "eclosión del sistema clasificatorio", ello carece de sustento si se considera, con Svampa, que dicho movimiento hizo una apropiación autorreferencial de aquello designado bajo el género ejemplar barbarie, sin por ello poner en crisis el modelo paradigmático mismo civilización-barbarie, sino más bien posicionándose en el polo opuesto de la civilidad. Hay, entonces, una resignificación de la barbarie en concomitancia con la categoría de nación-pueblo que elucida Svampa, no obstante dicha identificación se da en el esquema mismo de la organización intelectual que supone la disyunción y no por fuera de él.

Cuando Svampa interpreta que la barbarie se mostraba como "un elemento al parecer no representable o una barbarie 'interior' donde se mezclaban consideraciones pseudocientíficas acerca de las masas", fenómeno que se materializa con "la entrada extra-institucional de las masas (que) señalaba la amenaza de una exterioridad social, al mismo tiempo que la institución de relaciones sociales mostraba el peligro constante de desborde del marco político-jurídico por parte de las masas" (Svampa, 2010: 9), la apropiación autorreferencial que el peronismo hace de la barbarie resignifica los términos de uno de los polos de la dicotomía, sin por ello hacer eclosionar el modelo interpretativo e interventivo mismo de civilización-barbarie.

¿Qué es lo que observa entonces la prensa socialdemócrata y comunista el 17 de Octubre? La transposición de modelos produce un lenguaje rico en lo que respecta a la hibridación resultante. La jornada es descrita con los siguientes atributos:

LV.={[Movilización, entre lamentable y pintoresca que acampó en la plaza de Mayo]; [desoladoras jornadas del miércoles y jueves de la semana anterior (...) fueron saturnales a la criolla y festividades del tipo rosista]; [corso de carnaval]}
∪
Or.={[Tragicomedia fascista]; [Sucesos bárbaros = marcha del fascismo]}

Nuevamente, *¿cómo interpretar las "saturnales a la criolla y festividades del tipo rosista" y la "tragicomedia fascista" de acuerdo con un restringido sentido localista del modelo civilización-barbarie*? El uso del primer término coincide con el sentido vernáculo de barbarie, mientras que el segundo es ininteligible sin emplear la determinación extrínseca del contexto histórico que describe los C3 y C4. La transposición de conjuntos en la narrativa da cuenta de la intervención de dos secuencias semánticas en la "organización intelectual" que carga teóricamente la observación de la prensa socialdemócrata y comunista del fenómeno peronista.

Conclusión: la apropiación autorreferencial de la barbarie (peronista) acontece al interior del modelo civilización-barbarie y no por fuera de él, más lejos de ponerlo en crisis, lo confirma. Así, no hay una eclosión del sistema clasificatorio sino más bien una resignificación de sus términos, en el marco de un modelo que estructura la lectura historiográfica de los acontecimientos, tanto como las prácticas políticas mismas.

Si Johannes Kepler y Tycho Brahe experimentan el mismo amanecer y, por carga teórica, no observan lo mismo, no es posible sin embargo afirmar lo mismo al hablar del modelo civilización-barbarie. En este sentido, el modelo vernáculo integra la disyunción lógica de ambos conjuntos disjuntos, haciendo pues que los agentes participantes de la organización intelectual dicotómica observen el mismo sistema clasificatorio, con paralaje, esto es, posicionándose en una u otra posición de la dicotomía. Es tal situación la que valida la apropiación autorreferencial peronista de la barbarie y la identificación socialdemócrata y comunista con la civilización, confirmando un mismísimo modelo desde dos posiciones "contradictorias".

Bibliografía

Arévalo O (1983): *El Partido Comunista*. Buenos Aires, CEAL.
Grimson A (2017): "Raza y clase en los orígenes del peronismo: Argentina, 1945". *Desacatos*, 55.
Hanson NR (1977): *Patrones del descubrimiento*. Madrid, Alianza.
Panella C y M Fontice (2007): *La prensa de izquierda y el peronismo 1943-1949: socialistas y comunistas frente a Perón*. La Plata, UNLP.
Piemonte V (2013): "El Partido Comunista de la Argentina ante la Segunda Guerra Mundial y la disolución de la Internacional Comunista, 1939-1943". *Pacarina del Sur. Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano*, 18.
Reinoso R (1985): *La Vanguardia: selección de textos (1894-1955)*. Buenos Aires, CEAL.
Svampa M (2010): "Civilización o Barbarie: de 'dispositivo de legitimación' a 'gran relato'". *Seminario de Mayo: 200 años de Historia Argentina: El difícil proceso de construcción de una nación*. 12, 13 y 14 de mayo. Centro Haroldo Conti, Secretaría de Derechos Humanos.

Anexo I

Segmento	Codificación
La Vanguardia. Primera plana (Titular). 23-10-1945 1. "La clase obrera, la ciudadanía libre y las mujeres están con la democracia y contra el continuismo militar" 2. "Ya hemos visto lo ocurrido los días miércoles y jueves de la semana última durante el desarrollo de la huelga general impuesta, principalmente a la población de la Capital Federal, localidades circunvecinas, La Plata y otras capitales y ciudades de Provincia por el coronel Juan D. Perón y la policía". (...) "La huelga general era la revolución de Perón, su marcha sobre Roma, la posibilidad del control total del poder. Se trataba en este caso de impresionar a la oficialidad del ejército y de la marina con esa demostración del apoyo de las masas obreras, de arrastrar a estas tras los objetivos del dictador en defensa de las supuestas conquistas y reivindicaciones sociales amenazadas con el desplazamiento de Perón del gobierno". "Nada de originariamente espontáneo; todo fue expresión de una estrategia aprendida en los cursos de 'cultura fascista'. Los abrazos, los gritos, los cantos y hasta la enfermedad son puntos de estrategia desenvuelta para agravio de la democracia y de la cultura nacional".	1. A. [Clase obrera democrática = ciudadanía libre anti-régimen militar = Cultura nacional] 2. B. [El 17-18 de Octubre fue una huelga general impuesta por el dictador Juan D. Perón con apoyo policíaco, en busca del poder total. La marcha sobre Roma es una metáfora que lo identifica con Benito Mussolini, que entre el 27 y 29 de octubre de 1922 inició la *Marcia su Roma* con la que principiaba la institución del régimen fascista italiano, legitimado por las masas. El 17 de Octubre fue organizado de acuerdo al modelo fascista, en supuesta defensa de reivindicaciones y conquistas sociales y en agravio de 1.] Luego, [A.]≠[B.] = [Cultura democrática nacional] ≠ [Régimen militar fascista] 17 de Octubre [Los abrazos, los gritos, los cantos y hasta la enfermedad]
La Vanguardia. "La misión de los partidos y del pueblo". Editorial. 23-10-45 1. "Los errores e impotencias de quienes eliminaron a Perón el día siguiente de su aniversario engendraron la restauración. No se desmontó la maquinaria peronista de la policía y de la Secretaría de Trabajo; por el contrario se dejó hacer a la policía, se la felicitó por sus crímenes y se toleró que los dirigentes	1. C. [Perón + fuerza policíaca] ≠ D. [Fuerza militar ≠ marina, responsables de la restauración de la "maquinaria peronista de la policía y la Secretaría de

policiales en reuniones y acciones coordinadas estimularan y ejecutaran la reacción. Los militares y marinos que se dieron a la tarea de derrocar a Perón no consiguieron siquiera que se dijese que el ex ministro de guerra había sido eliminado por decisión de la fuerza. En fin, el impulso no tuvo dirección enérgica ni, al parecer, claridad de propósitos". 2. "Elementos típicos de comité; obreros municipales y del Estado obligados por sus jefes; un conglomerado de hombres de trabajo indefinidos que, evidentemente, por su condición ni están agremiados y poco entienden de reivindicaciones y de problemas sociales; muchachones, adolescentes en su mayoría, de los distintos barrios donde se inició el movimiento y que adhirieron, primero en tren de diversión espectacular, como cuando se trata de castigar a un referí de fútbol (sic) y luego en forma más peligrosa; se le añadió a todo ello una buena dosis de elementos que viven al margen de la ley, ante la perspectiva de sacar algún provecho de los tumultos. (...) Los obreros, tal como siempre se ha definido a nuestros hombres de trabajo, aquellos que desde hace años han sostenido y sostienen en sus organizaciones gremiales sus luchas contra el capital, los que sienten la dignidad de las funciones que cumplen y a tono con ellas, en sus distintas ideologías, como ciudadanos trabajan por el mejoramiento de las condiciones sociales y políticas del país, no estaban allí. Esta es una verdad incuestionable y pública que no puede ser desmentida; si cesaron en su trabajo el día miércoles y jueves, no fue por autodeterminación sino por imposición de los núcleos anteriores, amparados y estimulados por la policía; a ellos no les correspondía la huelga, ni las extorsiones ni las agresiones de hecho y de palabra, ni los vítores a Perón, ni los asaltos y saqueos que se produjeron; ni formaban campamentos donde sestearon, comieron, durmieron y se embriagaron los componentes de las columnas que desde la periferia llegaron al centro de las ciudades; ni son ellos los que atacaron mujeres maestras, niños alumnos (¿?); ni los que recorrieron las calles, en expediciones punitivas sin más objeto que la destrucción y el ataque procaz contra los vecinos".	Trabajo"] 2. E. [Obreros municipales, indefinidos, no gremializados, adolescentes, criminales, oportunistas] Movilizados por imposición de [B.= C.] ≠ F. [Hombres de trabajo gremializados en lucha contra el capital por el mejoramiento de las condiciones sociales y políticas del país] = [A.]
La Vanguardia. Contra el continuismo. La unión de los Partidos y el Pueblo. Páginas 1 y 2. 23-10-1945. 1. Durante un tiempo bastante largo pudimos haber pensado que el país, en la renovada y cruenta lucha de la 'civilización' contra la 'barbarie', había	1. G. [Civilización = pueblos cultos = orden y progreso]

alcanzado un nivel tal y suficiente de estabilidad, convivencia pacífica y cultura social que la excluía de hecho y derecho de la lista de las 'republiquetas south-americanas' con que, a la distancia, calificaban los pueblos cultos de la tierra a las turbulentas sociedades de centro y sud-América. Ahora, avergonzados, disminuidos y entristecidos, hemos descubierto que había un fondo de primitividad y miseria listo para ser utilizado por caudillos militares con el fin de implantar el gobierno fuerte, personal y dictatorial". 2. "Han sido muchos los hombres capaces de ofrecer al país pruebas de incultura. Pero son pocos, muy pocos, para representar la ciudadanía, las fuerzas de la civilización, y las estructuras permanentes del orden y del progreso. (...)...la clase trabajadora organizada y esclarecida no ha participado en aquella movilización, entre lamentable y pintoresca que acampó en la plaza de Mayo".	≠ H. [Barbarie = Republiqueta south-americana, primitiva, miserable, lamentable y pintoresca] utilizada por I. [Caudillo Militar] = J. [Gobierno fuerte, personal y dictatorial] = [C.];[B.] 17 de Octubre [movilización, entre lamentable y pintoresca que acampó en la plaza de Mayo]
La Vanguardia. "Candombe blanco", página 4. 23-10-1945. 1. "Las desoladoras jornadas del miércoles y jueves de la semana anterior (...) fueron saturnales a la criolla y festividades del tipo rosista. (...) Rosas (...) movilizó contra los 'salvajes unitarios' a aquella masa doliente que negreaba sus coros en los candombes y en los fatídicos cantos de la mazorca. Pero el pueblo argentino, en sus intereses fundamentales, de cultura y progreso, ¿era acaso la pueblada de mulatos que ofrecía fiestas al Restaurador y propagaba los gritos de guerra y odio que éste elaboraba? (…) ¡No! El pueblo con aspiraciones civiles e ideales de mejoramiento y elevación no se identifica con las masas ignaras que sirven de base a los tiranos. (...) Los dictadores necesitan 'proteger'. Rosas (…) protegía a unos pocos negros. Desde los patios de sus barrios orilleros, se desplazaban sobre el centro de la ciudad poniendo en las calles los gritos y el bullicio de su adhesión a la dictadura. (…) Un día se pasearon por las calles de Buenos Aires, ebrios de entusiasmo, precedidos de sus candombes y marimbas. (…) Los policías del señor gobernador protegían la marcha bulliciosa y amenazante de los candombes federales. Los candombes tenían venia oficial para atemorizar,	1. 17 de Octubre [desoladoras jornadas del miércoles y jueves de la semana anterior (...) fueron saturnales a la criolla y festividades del tipo rosista] K. [Rosas = Restaurador = Tiranía] + L. [Masa doliente que negreaba coros en candombe y fatídicos cantos de la mazorca = Pueblada ignara de mulatos = Candombe blanco] ≠ M. ["Salvajes unitarios"] + N. [Pueblo argentino = Cultura y progreso = Porteños] 2. 17 de Octubre [corso de carnaval] O. [Rosas, Hitler, Mussolini]

para insultar vecinos, para pintar paredes si lo querían. (…) Las otras noches, hemos tenido en Buenos Aires visiones de candombes. Sólo el color estaba ausente. Esos personajes que acaso no hayan sido mejor pintados que en *El matadero*, de Echeverría, habían tomado las calles bajo segura protección oficial. Y no faltó el vítor amenazante y la injuria soez, la pared pintada contextos de torpeza, la agresión (…) al transeúnte. Ese candombe blanco tenia de clase obrera argentina en 1945, lo que en 1845 tenía de pueblo porteño el candombe negro. Es decir, nada". 2. "Las masas movidas –lo ha palpado el país– lo fueron y son de la misma condición y calidad que las que movieron Rosas, Hitler, Mussolini. ¿Qué obrero argentino se mueve en manifestación reivindicatoria de sus derechos como en un corso de carnaval? ¿Qué obrero argentino rompe, depreda, asalta y hurta con el pretexto de tales reivindicaciones? ¿Qué obrero argentino se ha movido contra la cultura y la civilidad para sostener sus derechos a una vida digna y mejor? ¿Qué obrero argentino ataca en turba al transeúnte desvalido porque lleva botines y una camisa limpia, o arranca el guardapolvo blanco de las maestras y escolares? ¿Qué obrero argentino es capaz de hacer todo lo que hizo y se insinuó en estos días de huelga oficial contra los estudiantes, cuando en todo momento obreros y estudiantes lucharon de consuno?"	
La Vanguardia. Los auténticos trabajadores condenan los bochornosos sucesos de la semana pasada. 23-10-1945 1. "La torpe oposición de algunos industriales o terratenientes a conceder favorablemente pedidos formulados por las organizaciones obreras [la cual] se transforma en un excelente caldo de cultivo para la agitación frenéticamente demagógica del peronismo".	1. P. [Industriales y terratenientes] Q. [Organizaciones obreras] R. [Agitación frenéticamente demagógica del peronismo]
La Vanguardia. Frente al pistolerismo, levantaremos nuestro coraje civil. 23-10-1945	
La Vanguardia. El saldo del Malón. 23-10-1945	S = [Malón]
La Vanguardia. Los verdaderos hombres de trabajo inclinaban la cabeza, avergonzados, página 7. 23-10-1945 1. "Nadie se atrevería a afirmar que los contingentes de presuntos trabajadores que desfilaron por nuestras calles constituyen la esencia de la masa laboriosa argentina, que a través de medio siglo de acción esclarecida y honesta ha adquirido una alta estimación de sus méritos, de su fuerza y sus	1. T. [Masa laboriosa argentina = Trabajadores auténticos, responsables y estimados] ≠ U. [Usurpadores]

responsabilidades. Al paso de las abigarradas columnas que (…) recorrieron las arterias centrales y acamparon en Plaza de Mayo, profiriendo gritos contra el estudiantado y contra las figuras más respetables del país, los trabajadores auténticos inclinaban la cabeza avergonzados de la usurpación que se hacía de sus nombres y de su condición".	
La Vanguardia. Plan estratégico del Coronel Perón. Páginas 1 a 3. 23-10-1945 1. "El coronel Juan Domingo Perón, antes que nazi-fascista, es estratego, puesto que es militar. Su organización de los planes de conquista del poder, siguiendo la línea de Mussolini y de Hitler, (...) se organizan y se racionalizan militarmente. (...) La huelga general era la revolución de Perón; su marcha sobre Roma; la posibilidad del control total del poder. (...) La revolución del coronel Perón ha sido un plan largamente concebido y preparado [por] la administración pública y la policía, desde la cual se gestó y organizó la imposición de la huelga general. (...) La parte más activa de esta huelga (...) conviene que sea analizada en su parte constitutiva. A los elementos gremialistas y políticos colaboracionistas que (...) actuaron públicamente (...) se unieron (...) obreros municipales y del Estado obligados por sus jefes; (...) hombres de trabajo que (...) ni están agremiados y poco entienden de reivindicaciones y de problemas sociales; muchachones (...) de los distintos barrios (...) que se adhirieron, primero en tren de diversión (...) y luego (...) en forma más peligrosa y a medida que la acción subía de punto; (...) elementos que viven al margen de la ley, ante la perspectiva de sacar algún provecho en los tumultos.(...) Los obreros, (...) los que sienten la dignidad de las funciones que cumplen, (...) si cesaron en su trabajo (...) no fue por autodeterminación sino por imposición de los núcleos anteriores, amparados y estimulados por la policía. (...) La peronización actuó libremente así, hasta llegar al cumplimiento de sus fines".	V= [Nazi-fascista: si es militar, es estratego]
Orientación. Página 1. 24-10-1945 1. En la tapa de *Orientación* del miércoles 24 de octubre de 1945 aparece un dibujo que intenta satirizar los hechos del 17 de octubre. En él se distinguen caricaturas que representan a Juan D. Perón y Ángel Borlenghi con una especie de lanza en sus manos y una salchicha en la punta. Tras ella corren los obreros con los ojos cerrados. También se observa a un policía golpeando a un opositor, se ve un camión con gente con la cara tapada, botellas de	"*Orientación* sale a la calle una semana después del 17 de octubre, es decir, con tiempo suficiente como para poder analizar los hechos" (:106) 1. A. [Maleantes y hampones] 2.

vino, pistolas y prostitutas. El epígrafe dice: "El coronel mostró su elenco de maleantes y hampones". 2. "Los sucesos de los días 17 y 18 de octubre han llenado de estupor a la opinión sorprendida e indefensa. Según el estilo de los escuadristas que actuaron con plena impunidad policial, grupos armados que asaltaron comercios y recorrieron las ciudades con los aires de trompas de saqueo en procura de botín, cumplieron un plan fríamente establecido de intimidación pública a favor del temor y de la coacción. Buscose la imposición de la candidatura oficial. Durante dos días Buenos Aires, Avellaneda, La Plata, Rosario, Córdoba y otras ciudades fueron escenario de la tragicomedia fascista. El peronismo había tomado la calle".	B. [Escuadristas = trompas de saqueo en procura de botín] Que actúan con C. [Impunidad policial] 17 de Octubre [Tragicomedia fascista]
Orientación. El ejemplo de la clase obrera, página 2. 24-10-1945 1. "La clase obrera consciente nunca estuvo con Perón, ni lo siguió, ni se dejó engañar por él. De balde maniobró en ese sentido. (…) La 'clase obrera' que se plegó a Perón [fueron] los insignificantes, los desclasados, los traidores de siempre".	1. D. [Clase obrera consciente] ≠ E. [Insignificantes, desclasados, traidores de siempre]
Orientación. Página 2. 24-10-1945 1. "Hoy el país y los partidos están en presencia de hechos cumplidos que hacen sumamente más difícil la lucha de la oposición. ¿Era inevitable, fatalmente inevitable, que los grupos tipo Cipriano Reyes se hicieran dueños de las calles? No lo era. Las grandes demostraciones obreras democráticas y partidarias realizadas durante los meses de agosto y septiembre y culminadas durante la 'marcha de la constitución y la libertad' indican que la oposición tenía fuerzas sobradas para desempeñar un papel activo y para impedir los desmanes de aquellos grupos. No ha sido posible, sin embargo, y ello a pesar de los gérmenes de inteligencia entre los partidos. La explicación debe hallarse en la ausencia de una unidad estable entre todos los partidos de la oposición que todavía hoy no han dicho su palabra común en un documento único. Y esa palabra es asimismo el secreto de la acción democrática y popular es lo que la nación espera con impaciencia. Después de los sucesos bárbaros del día 17 y 18, nadie en la oposición puede abrigar ilusiones engañosas, ni alimentar esperanzas que los esfuerzos desconectados sean bastante para impedir la marcha del fascismo".	17 de Octubre [Sucesos bárbaros = marcha del fascismo]
Orientación. Página 3. 24-10-1945. 1. "Manifestantes de la esclavitud que recorrieron las calles de Buenos Aires los días 17 y 18 del corriente	1. F. [Manifestantes de la

llevaban en sus actos y en sus gritos la mejor cédula de identidad. La ciudad asombrada al ver los desmanes y escuchar sus vítores y mueras comprendieron de inmediato el carácter de las manifestaciones. No es éste un fenómeno nuevo en la historia del movimiento político. Tiene antecedentes recientes. En Alemania Hitler afianzó su poder sobre el lúmpen proletariado, los desclasados, los maleantes y con todos ellos organizó sus sanguinarias tropas de asalto. El dictador italiano se valió de elementos análogos. La composición del conglomerado aullante no era distinta. Pero estos tres elementos señalados estaban también secundados por personas que, sin pertenecer a las aludidas especificaciones, engrosaron las columnas engañados con las demagógicas campañas realizadas sin economía de medios desde los círculos palaciegos. Todos maleantes y desclasados, engañados y genuflexos dijeron a toda voz el pensamiento de la inconciencia al vomitar en las calles las frases mandadas por los amos. Así, con dolor de argentinos, orgullosos de la tradición de nuestra patria escuchamos 'Viva Perón, Mueran los Estudiantes'. ¿No era este el grito de la anticultura? ¿No era este el deseo expresado por destempladas gargantas de retornar al pasado, a la barbarie?".	esclavitud = Conglomerado aullante] = G [Lúmpen proletariado, desclasados, maleantes, sanguinarias tropas de asalto, engañados y genuflexos] = H. [Anticultura = Barbarie]
Orientación. ¡Viva Perón! Grito de muerte"; página 4. 24-10-1945 1. "Nada (…) tiene parangón con los años negros del rosismo. La barbarie imperaba en el país. (…) El grito de ¡Viva la Santa Federación! estremecía en las noches del Buenos Aires de entonces. (…) Pero eso era al finalizar la primera mitad del siglo anterior. Desde entonces han ocurrido muchas cosas en el país. Nos enorgullecemos de constituir una de las naciones más cultas y civilizadas del continente americano. Sin embargo, a un siglo de distancia, el grito se repite. Ahora no es: ¡Viva la Santa Federación! Es: ¡Viva Perón! Pero también, ahora como entonces, a su paso se estremecen las conciencias libres y la gente decente se cuida del asesinato, del golpe traicionero, del saqueo. (…) Viva Perón es nuevamente el rosismo. Viva Perón es la barbarie desatada sobre el país. (...) Viva Perón es repetido por elementos al margen de lacivilización". "Es cierto que entre los que proferían ese grito [Viva Perón!] había obreros y obreras. Elementos ligados a la industria en los últimos años, sin conciencia de clase, sin haber defendido jamás sus derechos y que ahora todo lo esperan de un mesías que repite los	1. I. [Nación culta y civilizada] J. [¡Viva la Santa Federación! = ¡Viva Perón!]

métodos y la jerga nazi. (…) Jamás los auténticos obreros argentinos hubiesen dado ese espectáculo".	
Crítica. Tapa, edición vespertina. 17-10-1945 "Grupos aislados que no representan al auténtico proletariado argentino tratan de intimidar a la población".	A. [Grupos que no representan al auténtico proletariado argentino]
Antinazi. 1-11-1945. Perón ha resucitado a la plebe contra la sociedad civil y civilizada. 'Alpargatas sí, libros no' y 'sea patriota, mate un estudiante', grita el peronista. Es el grito de la barbarie contra la civilización resucitado por el totalitarismo nazi-fascista. […] El proletariado es el pueblo y el lumpemproletariat, el populacho y el candombe. El primero ha desfilado el 19 de septiembre en la marcha gloriosa de la Constitución y de la Libertad, y el segundo en la marcha vergonzosa del 17 de octubre, vivando al dictador.	A. [Plebe, populacho, peronista, barbarie, lumpemproletariat, candombe] ha vivado al dictador el 17 de Octubre. C. A. [Proletariado, pueblo, sociedad civil y civilizada] ha desfilado en la gloriosa marcha de la Constitución y de la Libertad.
New York Times Este artículo del New York Times es utilizado como 'fuente' por Arthur P. Whitaker (*Blue Book Blues* en *Current History*, 1946) y aparece como el "aparato crítico" de Harold F. Paterson (1985, II: 183), quienes fundan la visión del "nazi-peronismo" que repite la Secretaría de Estado y el mundo académico estadounidense por años (2015). "Una huelga en Argentina apoya el golpe de Perón. El país está paralizado por una huelga general mientras Buenos Aires bulle en manos de las turbas. (…) Grupos de jóvenes irresponsables y alborotadores, la mayoría de los cuales vinieron de la ciudad industrial de Avellaneda (…) tomaron el control de las calles desde tempranas horas de la mañana y no se cansaron de marchar por la vía pública gritando el nombre del coronel Perón. (…) A pesar de la huelga, *La Nación* y *La Prensa* aparecieron como siempre. [El diario] *Crítica* fue ocupado por la policía después de haber sido atacado por el populacho la noche pasada (Cortesi, 1946).	

SAMPAY: CONCEPCIONES SOCIALCRISTIANAS EN LA CONSTITUCIÓN DE 1949

Damián Descalzo

Se cumplen 70 años de la reforma constitucional de 1949. En el presente artículo vamos a recordar algunos aspectos del pensamiento del autor intelectual de la Constitución Justicialista: Arturo Enrique Sampay. A tal fin se rememora su participación en aquella convención a través de lo que expresó en los discursos que allí ofreció y en los que evidenció su adhesión al pensamiento socialcristiano que forma parte esencial de la Doctrina Peronista.

Concepción cristiana del ser humano y del Estado

En primer término, corresponde hacer una caracterización general de la Constitución Argentina de 1949. Se la podría definir como una constitución de signo nacionalista, popular y basada en una concepción cristiana del hombre. Los constitucionalistas de 1853 habían confeccionado la anterior según la concepción individualista y egoísta del hombre, aislado de la realidad familiar y nacional, propia del pensamiento iluminista decimonónico.

Ante la Convención Constituyente, Sampay señaló que "el alma de la concepción política está dada por la primacía de la persona humana y de su destino". Para reafirmar su postura recurría a una frase del general Perón: "el Estado es para el hombre y no el hombre para el Estado", y a una enseñanza central del pensamiento cristiano: "el hombre tiene –es el Cristianismo quien trajo la buena nueva– un fin último que cumplir, y no adscribe su vida al Estado, donde como *zoon politikon* logra únicamente su bien temporal, si no es conservando la libertad para llenar las exigencias esenciales de esa finalidad, que el Estado resguarda y hace efectivas promoviendo el bien común en el orden justo". Luego de diferenciar esta posición de la concepción totalitaria que "degrada al hombre a la situación de instrumento del Estado divinizado", continúa explicando que, si bien el Estado "tiene como fin la perfección y la felicidad del hombre que vive en sociedad –la suficiencia de vida que el aislamiento haría imposible lograr–, abandona la neutralidad liberal que es intervención a favor del poderoso y participa en las cuestiones sociales, económicas, culturales, como poder supletivo e integrador, restituyendo o asegurando al hombre la libertad necesaria para su perfeccionamiento" (Sampay, 1999: 158).

En el mismo orden de ideas, indicaba que toda interacción humana es objeto de la política, es decir, materia propia de la función reguladora del Estado, pudiendo por tanto convertirse, de objeto de negocios privados o de la justicia conmutativa, en materia de dirección pública o de justicia social, pues los seres humanos están subordinados al Estado para resultar coordinados para un mismo fin: el bien común. Se explica, entonces, que el Estado intervenga para restaurar el orden social en aquellas circunstancias en que las acciones privadas desatienden algún servicio debido al bienestar de la colectividad. Obsérvese que este sometimiento del interés individual al bien de todos no es, rigurosamente hablando, la renuncia que una persona hace de un 'bien suyo' a favor de un 'bien ajeno', sino que es la renuncia de un bien propio menor a favor de uno mayor, exigido por su esencia social, esto es, por una de las dimensiones ontológicas del ser humano. Seguidamente profundizó

en el tema de la intervención estatal: "El grado de la intervención estatal se mide por las contingencias históricas, pues toda la legislación intervencionista tiende a compensar la inferioridad contractual, la situación de sometimiento en que se halla el sector de los pobres dentro del sistema del capitalismo moderno, falto de moral y caridad, que aprovecha su prepotencia económica para la explotación del prójimo" (Sampay, 1999: 160).

Noción tomista de justicia

Asimismo, la nueva Constitución estaba basada en la idea tomista de justicia. Incumbe resaltar que Sampay era un difusor y un adherente a los preceptos de la llamada "filosofía perenne", corriente filosófica basada en las enseñanzas de Aristóteles y Santo Tomás de Aquino.

La reforma de 1949, "en antitética reacción contra el Liberalismo y la concepción que informa la ley fundamental", parte de una visión personalista y cristiana del tema laboral

Concepción cristiana del trabajo

Los constituyentes de 1853 eran adherentes a la concepción liberal del trabajo, lo que los llevó a no reconocer derechos al obrero. Así describió Sampay esa situación: "La prestación de trabajo se incluía en la libertad de comercio: el trabajador ofertaba en el llamado mercado 'libre' sus energías, a trueque de un precio que fijaba la ley de oferta y la demanda; es decir, el trabajo era una mercancía entregada al libre juego de los intereses encontrados, y la condición humana del obrero se degradaba a máquina productora de energía". En cambio, la reforma de 1949, "en antitética reacción contra el Liberalismo y la concepción que informa la ley fundamental", parte de una visión personalista y cristiana del tema laboral. Así lo expresó: "La reforma se anima en el concepto de que el trabajo es la actividad de la persona humana, y de que el obrero tiene en esa diaria alienación de lo que produce la única fuente económica de sustento, para sí y para su familia, con la que debe llevar una vida decorosa y a cubierto de las inseguridades sociales de toda índole. Que el trabajo sea una actividad personal significa que no es, simplemente, una función mecánica, como la de un motor, ni simple esfuerzo muscular, como el del caballo que arrastra un carruaje, sino un hecho de la inteligencia, de la voluntad, de la libertad, de la conciencia; un hecho que se eleva al orden ético. Ahora bien: el principio del carácter personal del trabajo es título justificativo de los derechos del trabajador, que pueden compendiarse en uno solo: respeto por la dignidad personal del obrero" (Sampay, 1999: 162).

Contra el individualismo liberal, defensa de la noción cristiana de familia

Sampay criticó fuertemente el menosprecio que hacia la institución familiar profesaba el liberalismo y la Constitución de 1853 informada por esa corriente filosófica: "La familia no encuentra amparo en la Constitución [de 1853] porque la concepción liberal del Estado considera la Nación como una suma de individuos aislados e iguales ante la ley, y raya toda comunidad natural intermedia entre el Estado y los hombres". Este "individualismo jurídico" acarreó consecuencias

dolorosas: “permitió el estrago de la familia obrera, porque el padre recibía el mismo salario del célibe, que no lograba satisfacer las necesidades de su esposa e hijos, y, en consecuencia, la mujer debió ir a la fábrica, descuidando la formación moral y la salud física de los niños, y éstos, antes de tiempo y sin ninguna capacitación técnica, fueron lanzados a la prestación de trabajos retribuidos inicuamente”. En consecuencia. “la reforma constitucional tiende principalmente a resguardar y vigorizar la familia, núcleo social elemental y primario, del que el hombre es creatura y en el cual ha de recibir insustituiblemente la formación sobre la que construirá todo el curso de su vida”. Revitalizar la organización familiar es el modo justo que decide tomar el gobierno popular para “reaccionar en lo social contra los desórdenes del individualismo” (Sampay, 1999: 165). Se buscan eliminar las causas materiales de la dispersión familiar impulsada por el liberalismo egoísta, estableciendo “para el obrero, padre de familia, las condiciones de trabajo y las retribuciones que extingan la necesidad de que la esposa y los hijos se desarraiguen del hogar, o que se torne difícil la atención normal del mismo y la educación de los niños”, y protegiendo con leyes especiales a la maternidad y la infancia, entre otras.

Sampay criticó fuertemente el menosprecio que hacia la institución familiar profesaba el liberalismo y la Constitución de 1853 informada por esa corriente filosófica

Asimismo, y ante la misma Convención Constituyente, también expresó su posición cristiana sobre la cuestión económica, sobre la propiedad y sobre el trabajo. El tema de la influencia del pensamiento católico en esa reforma constitucional excede los límites de este texto, pero queríamos dar cuenta de la notable influencia que ha tenido esa corriente de pensamiento sobre una de las principales manifestaciones de la Doctrina Peronista, como ha sido la Constitución de 1949. Sirve para reafirmar, una vez más, la íntima conexión existente entre la Doctrina Social de la Iglesia y la Doctrina del Movimiento Nacional Justicialista.

Referencia

Sampay AE (1999): *Constitución Democrática.* Buenos Aires, Ciudad Argentina.

FRANZ TAMAYO Y LA CREACIÓN DE UNA PEDAGOGÍA NACIONAL

Juan Godoy

"La provocación de la conciencia nacional (...) y esta fiebre creadora de vida que pretendemos despertar en nuestra educación nacional es la única que podrá dar un resultado positivo y seguro, más que la importación de ciencias, métodos y profesores extranjeros, más que todo el oro del mundo, más que todas las ilusiones de nuestros pedantes pasados y presentes. Y en esto consisten la doctrina y la creación de la pedagogía nacional" (Franz Tamayo, 1910).

Simón Patiño (1860-1947), uno de los barones del estaño, amo y señor de la Bolivia semi-colonial, no sólo pretendió controlar el presente boliviano sino también el pasado, no solo la economía sino también la cultura, los sentimientos y conciencia de la población. De esta forma, tendría un mayor control sobre "su país" y "sus riquezas". Patiño había leído el libro de Alcides Arguedas (1879-1946) que lleva el sugestivo título de *Pueblo Enfermo*, editado en 1909. Evidentemente coincide con la visión del escritor, dado que le encarga que escriba un libro sobre la *Historia de Bolivia*, una ampliación de aquel otro trabajo (Céspedes, 1975). *Pueblo Enfermo* es un libro de historia y fundamentalmente de interpretación de la realidad boliviana. Arguedas toma el pedido –reclamando que le paguen por adelantado– y escribe ampliando lo desarrollado en *Pueblo Enfermo.* Éste se va a convertir en una herramienta de interpretación de la historia y la realidad boliviana desde el punto de vista colonial. El *Pueblo* que está *enfermo*, claro, es el boliviano. Este trabajo es un puntal donde se asienta una mentalidad anti-boliviana. Es un ensayo que podemos enmarcar en la autodenigración de lo nacional. Allí Arguedas afirma, por ejemplo, entre las muchas cuestiones que critica de las características del hombre boliviano: "nótese en el hombre del altiplano la dureza de carácter, la aridez de sentimientos, la absoluta ausencia de afecciones estéticas. (…) Es duro, rencoroso, egoísta, cruel, vengativo y desconfiado. Le falta voluntad, persistencia de ánimo, y siente profundo aborrecimiento por todo lo que se diferencia. (…) Su alma [la del indio] es depósito de rencores acumulados de muy atrás" (Arguedas, 1909: 38, 40, 47). Augusto Céspedes considera que "el espíritu extranjerizante de la casta anti-nacional cobró personería intelectual en la obra del escritor montista Alcides Arguedas, quien tomó a su cargo la devastación moral del pueblo y la historia bolivianos. Poseído de furia semi-sociológica e historicista, Arguedas, el crítico del pueblo boliviano (en *Pueblo Enfermo*), tomó el camino más fácil y menos culto de relatar los hechos cual si lo hiciera objetivamente, cargándoles la tinta, empero, de acuerdo a la mente de la clase dominante" (Céspedes, 1956: 51).

Contra esta pedagogía colonial es que se levanta Franz Tamayo (1879-1956) a partir de escribir durante el año 1910 una serie de artículos en un periódico[35] que luego se compilaron en un libro que apunta a la afirmación de la conciencia boliviana, y que también –como contracara– se convierte en un trabajo emblemático

[35] Se trata del periódico "El Diario". El primer artículo data del 3 de julio de 1910 y el último del 22 de septiembre del mismo año.

de una visión propia de la historia que toma otro punto de partida para la comprensión de la realidad profunda de Bolivia. El título con el que se compilan los artículos marca la disidencia: *Hacia una pedagogía nacional.*[36]

Para enmarcar mejor el ensayo, observamos que el gobierno boliviano había enviado a Europa una comisión para que se pusiera al tanto de las novedades de la educación europea. El estudioso de muchos pensadores latinoamericanos Carlos Piñeiro Iñíguez considera que "la serie [de artículos de Tamayo] se inició con objetivos polémicos y terminó abarcando temas fundamentales para la autocomprensión de los países andinos y de gran parte de América. (…) De su prosa salieron los argumentos más firmes con los que el indoamericanismo posterior moldearía la especificidad de la América andina" (Piñeiro Iñíguez, 2004: 88, 105).

Tamayo considera que su libro no sólo es para la reflexión, sino también pretende servir para la batalla. Asimismo, el libro es una creación original que apunta a no ser calco y copia de otras ideas, sino a hacer germinar las propias. Es una reflexión propia acerca de la necesidad de la conformación de una *pedagogía nacional*. Resuena el repicar de la máquina de escribir del boliviano que marca el pulso urgente de las notas que escribe. Urge la creación de una pedagogía propia. El texto contiene varias ideas. Nos centraremos aquí, fundamentalmente, en lo que refiere a esto último.

Es un manifiesto contra la oligarquía local y la *intelligentzia* boliviana que pretende transformar el país real por su ideal abstracto de lo que debe ser. Procuran hacer de Bolivia un país europeo a partir de la creación de universidades y escuelas que copien los programas y los planes de estudio de las universidades europeas. "Se ha creído que la pedagogía debía irse a estudiarse a Europa para aplicarla después a Bolivia. (…) Siguiendo estos criterios falsos y pueriles, la suprema aspiración de nuestros pedagogos sería hacer de nuestros nuevos países nuevas Francias y nuevas Alemanias, como si esto fuera posible" (Tamayo, 1979: 5). La historia no se repite y las realidades no son iguales, por lo que los esquemas teóricos y pedagógicos no pueden ser iguales en tiempo y espacio. Los problemas pedagógicos no van a resolverse yendo a Europa a buscar soluciones mágicas, sino que esos problemas han de resolverse en Bolivia. Por eso "son los resortes íntimos de nuestra vida interior y de nuestra historia los que sobre todo el gran pedagogo debe tratar de descubrir" (Tamayo, 1979: 6).

No hay que partir de esquemas abstractos e intentar aplicarlos a la realidad concreta, sino que el pedagogo "es sobre la vida misma que debe operar, y no sobre papel impreso, y en este sentido es una pedagogía boliviana la que hay que crear, y no plagiar una pedagogía transatlántica cualquiera". Hay que indagar en el alma boliviana, descubrir la personalidad propia, crear una conciencia nacional que es diferente a la de Europa. No hay métodos que sean absolutos. Así, "nuestra idea maestra ha sido derivar nuestra pedagogía de nosotros mismos. Entonces hemos buscado nuestras propias fuentes, y hemos establecido que todo movimiento en este terreno debe partir de nosotros para llegar a nosotros mismos" (Tamayo, 1979: 77).

[36] Augusto Céspedes refiere que "el frenesí anátomo-patológico de 'pueblo enfermo' agradó al público, mientras el silencio se tragó 'la creación de la pedagogía nacional'" (Céspedes, 1951: 53). Mariano Baptista Gumucio (1979) considera que es una de las obras capitales de la literatura boliviana del siglo XX. Por su parte, Carlos Medinaceli sostiene que "ha tenido que esperar cosa de treinta años para imponerse en la conciencia de América y ser apreciada en lo que realmente es: la ideología precursora de un americanismo que sólo ahora está cuajando en doctrina" (Gumucio, 1979).

La pedagogía que enseña la autodenigración de lo nacional nos hace pensar que somos incapaces, que no podemos generar una matriz de pensamiento propio. En un párrafo que parece escrito sobre *Pueblo Enfermo*, Tamayo afirma que "nuestros sabios pedagogos encontrarían que una pedagogía así [refiere a una pedagogía nacional] sería llanamente desastrosa. Afirman que no conocemos el aseo, que no gustamos del movimiento físico, tan proficuo a la salud; que tendemos a entregarnos a ejercicios piadosos, tendencia que acusaría un natural fanático; que somos alcohólicos, holgazanes, envidiosos, egoístas, mentirosos y, sobre todo, perversos; que nuestra música es quejumbrosa (¡oh Chopin!, ¡oh Beethoven!); que en pintura se prefiere los colores chillones y en poesía lo sentimental (¡oh Heine!, ¡oh Sófocles!)" (Tamayo, 1979: 14). El único que nos da "buenos frutos" es el árbol de la cultura de elite que mira la realidad a través de "ojos europeos". De esta forma, como somos incapaces, mejor copiar.

Tamayo invita a pensar en nacional, a ser creativos, a descubrir nuestra realidad y fisonomía y dar lugar a nuestra voz. Romper con la autodenigración de lo nacional y la pedagogía colonial que obtura la expresión de Nuestra América profunda, encontrarnos así con nosotros mismos y construir una matriz de pensamiento propia. Se trata de formar un carácter nacional. Una forma propia de mirar el mundo.

Ahora bien, Tamayo considera que el país se fue conformando como una entidad dependiente de Europa. Así el alto comercio, los ferrocarriles, los grandes establecimientos mineros, etcétera, se encuentran en manos extranjeras, realidad a la que no escapan los libros que están escritos en virtud de la realidad semi-colonial. En este sentido, "todo consiste para ellos (la *intelligentzia* boliviana) en plagiar lo europeo sin mayor consideración. Porque en Europa se hace esto o aquello, no hay más que hacerlo también en Bolivia. ¡Qué plaga libresca y qué infecundidad mental!" (Tamayo, 1979: 48).

La *intelligentzia* boliviana encuentra una diferencia entre su expectativa de ser un país europeo y la realidad boliviana que dista ser similar. Así, lo que hacen es calco y plagio de ideas europeas. Al libro europeo se le opone la realidad latinoamericana, por eso debemos "dejar de simular; renunciar a la apariencia de las ciencias, y emprender la ciencia de las realidades; trabajar, trabajar, trabajar, y en el caso concreto, cerrar los libros y abrir los ojos… sobre la vida" (Tamayo, 1979: 13). No se trata de un manifiesto contra el conocimiento, pero sí uno contra el que coloniza pedagógicamente. Tampoco se trata del rechazo sin más de las ideas germinadas en Europa, pero sí considera el escritor boliviano que la idea europea "sola jamás bastará para edificar nada en nuestro suelo ni en nuestra conciencia". Se trata entonces de buscar "en la energía constante e infatigable, en el trabajo de todos para todos, en la buena voluntad, en el calor del alma patria, en la fuerza y potencia de nuestra sangre" (Tamayo, 1979: 75).

No toda educación es de signo positivo, pues la instrucción puede funcionar como colonización pedagógica y enseñarnos a pensar a contrapelo de la realidad nacional. Tamayo invita a pensar en nacional, a ser creativos, a descubrir nuestra realidad y fisonomía y dar lugar a nuestra voz. Romper con la autodenigración de lo nacional y la pedagogía colonial que obtura la expresión de Nuestra América profunda, encontrarnos así con nosotros mismos y construir una matriz de pensamiento propia. Se trata de formar un carácter nacional. Una forma propia de mirar el mundo: "necesitamos, pues, crear la pedagogía nacional, es decir una pedagogía nuestra, medida a nuestras fuerzas, de acuerdo con nuestras costumbres, conforme a nuestras naturales tendencias y gustos y en armonía con nuestras condiciones físicas y morales" (Tamayo, 1979: 8).

Bibliografía

Arguedas A (1909): *Pueblo Enfermo. Contribución a la psicología de los pueblos hispano-americanos.* Barcelona, Luis Tasso.

Céspedes A (1951): *El dictador suicida. 40 años de historia de Bolivia.* Santiago de Chile, Universitaria.

Céspedes A (1975): *El presidente colgado.* Buenos Aires, Eudeba.

Gumucio MB (1979): "Prólogo" a la *Obra escogida de Franz Tamayo.* Caracas, Biblioteca Ayacucho.

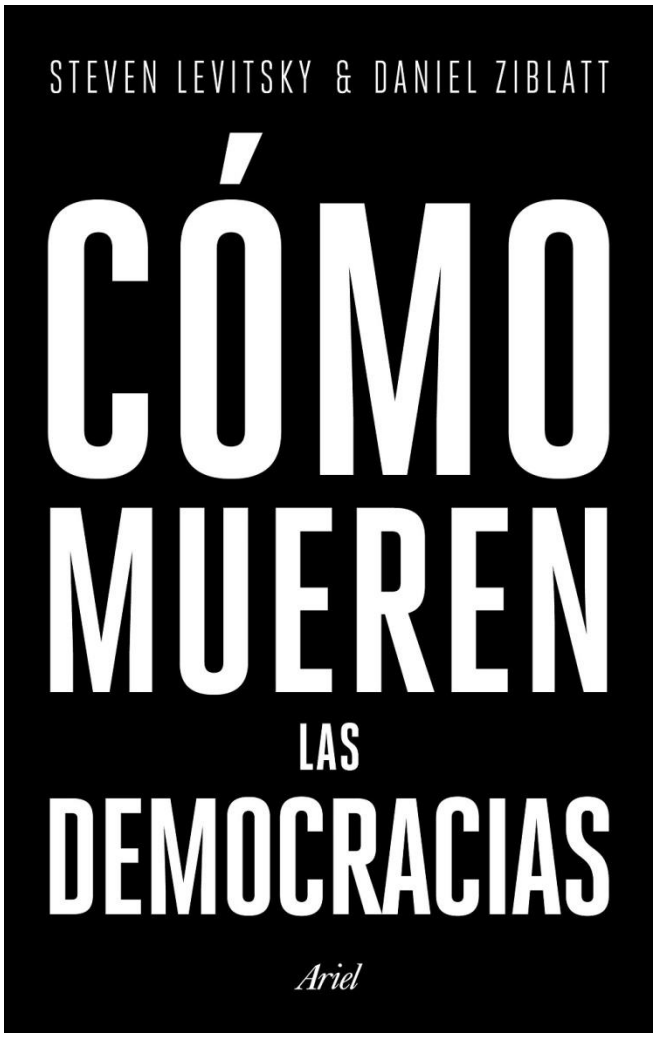
Piñeiro Iñíguez C (2004): *Desde el corazón de América. El pensamiento boliviano en el siglo XX*. La Paz, Plural.

Tamayo F (1979 [1910]): "Creación de la pedagogía nacional". En *Obra escogida*. Caracas, Biblioteca Ayacucho.

ESTADOS UNIDOS Y EL POPULISMO: EL NUEVO CUENTO DEL TÍO SAM

Luis Fernando Beraza

Sobre el libro de Steven Levistsky y Daniel Ziblatt Cómo mueren las democracias *editado en Barcelona por Ariel, 2018, 336 páginas.*



Parafraseando libremente a Jorge Luis Borges, podríamos decir de los norteamericanos que "no son ni buenos ni malos, son incorregibles". Esto es lo que nos sugiere la reciente lectura de un libro de los profesores de la Universidad de Harvard, Steven Levistsky y Daniel Ziblatt, titulado en castellano *Cómo mueren las democracias*. En él nuestros autores intentan explicarnos algo que a ellos los deja perplejos y a nosotros no: la degradación de las democracias en el mundo. En realidad, ambos son hijos del espíritu liberal norteamericano que todavía no puede asimilar el triunfo de Donald Trump. Consideran que –como muy pocas veces en la historia de su país– se puede perder la democracia. Y aquí entramos en el nudo de la cuestión. En este desopilante libro los autores nos avisan que en el mundo muchos hombres siniestros están aprovechando la situación para destruir desde adentro a la

democracia. Y aquí –cual remarcadores de supermercado– reemplazan la palabra nazifascismo y comunismo por la palabra mágica: "populismo".

El primer problema es que los muchachos harvardistas no registran –sospecho que no lo saben– el origen de ese uso de la palabra "populismo". Y aquí no hay más remedio que recurrir a la historia. La palabra se reinventó en los dorados años sesenta por parte del Partido Comunista, el cual por su línea política decidió acordar con Estados Unidos, ignorando de esa manera la orientación revolucionaria de la agrupación. Por ese motivo hubo en la Argentina una discusión interna que terminó con fracturas (por ejemplo, la formación del PCR) y la expulsión de numerosos dirigentes, algunos importantes. A los críticos y a los partidos escindidos de la línea moscovita, el Comité Central los llamó "populistas": al parecer, una categoría de aquello que no es derecha por ideología, pero que le hace el juego a la derecha al abandonar la línea oficial del PC. Como muchos de estos comunistas renegados se fueron al peronismo, por carácter transitivo el PC empezó a llamar al peronismo también "populista", abandonando la antigua categoría de los años cuarenta: "nazifascista".

Volviendo al libro, nuestros autores, al desaparecer la guerra fría y siguiendo sin querer la onda soviética desaparecida, deciden darle esa categoría de populistas a todo lo que ellos consideran "antidemocrático". Como se ve, es una generalización exagerada que sirve para cualquier cosa. En este caso, se puede unir en el mismo racimo a casi todo el mundo. Y aquí viene el problema: mientras se remiten a ejemplos lejanos y tradicionales, Hitler y Mussolini, como dicen los chicos: "todo bien". El problema viene después, con las ejemplificaciones que permiten hacer el *by pass* para llegar a Donald Trump. Entran así en un pantano del cual no pueden salir. Y volvemos a la historia. El fascismo tardío –circa años cincuenta y sesenta– por lo menos en Argentina decía que la legitimidad de origen no alcanzaba, que los gobiernos –en este caso, los de facto– lo hacían por la gestión, que tenía como objetivo una imaginaria "revolución nacional". Nuestros autores coinciden con dicho análisis fascista…

Volvemos entonces al punto: para explicar a Donald Trump hay que marcar antecedentes de "populismo". Y ahí aparecemos nosotros. Para poner un ejemplo, a los muchachos harvardistas les parecen populistas perdidos: Alberto Fujimori, Hugo Chávez, Evo Morales, Lucio Gutiérrez y Rafael Correa. Y ya que nombramos a Hugo Chávez, la descripción que hacen de él es por demás desopilante. Los primeros años de Hugo Chávez –dicen– fueron democráticos, pero su discurso populista aterraba a la oposición. Entonces, temerosa la misma de que el bolivariano condujera a Venezuela hacia un socialismo castrista, intentaron deponerlo preventivamente (sic) y por todos los medios. De esta manera, el problema para nuestros autores no fue que hubo un golpe de Estado que secuestró a un presidente constitucional, que abolió el Congreso e impuso una dictadura de la oligarquía venezolana, sino que al fracasar destruyó su imagen de demócratas (sic). Luego –continúan– la oposición convocó a una huelga general indeterminada para provocar la renuncia de Chávez. De vuelta, a los autores no les preocupa el método sedicioso para imponer un golpe reaccionario, sino la ineficacia de la medida. También critican a la oposición por sabotear las elecciones legislativas de 2005, porque "permitieron que los chavistas controlaran el Congreso". Y entonces, cual ogro malvado, Chávez se mostró como el dictador que siempre fue y arrestó a la disidencia, clausuró medios de comunicación independientes (sic) y llevó al país al autoritarismo. Por supuesto, Nicolás Maduro es la continuidad de la dictadura

chavista y merece ser derrocado: en esto piensan igual que Donald Trump. ¡Nunca creímos que la onda "Luis Majul" llegaría a Harvard!

En este esquema, obviamente el general Juan Domingo Perón es "un autócrata populista de infausta fama". Pero –como dijimos– el problema es llegar a Trump, un populista y un peligro para la democracia. Los autores dicen que –gracias a Dios– todos los presidentes, excepto Nixon, fueron tolerantes con la oposición y aplicaron lo que ellos llaman "la contención institucional": se abstuvieron de procedimientos antidemocráticos. Hacen una rápida reseña de la historia política americana y dicen que esto fue así… hasta Trump. Y la verdad es más matizada. Estados Unidos mantuvo el sistema democrático porque la sociedad que lo contenía creía en valores de los que hoy empieza a descreer. Incluso más: hubo pasajes de la historia del siglo XX donde dichos valores parecieron zozobrar. Sin ir más lejos, a pesar de lo que opinan los muchachos harvardistas, hasta Franklin Roosevelt fue acusado de dictador y de desconocer las leyes, sea verdad o mentira. Llegan así a Trump y empiezan a arrojar munición gruesa sobre el empelucado presidente norteamericano, repitiendo todos los cargos habituales que leemos o escuchamos en los grandes medios internacionales y locales: que no respeta la libertad de prensa, al poder judicial, que es autoritario en el manejo del gobierno o de las agencias de inteligencia, que fue ayudado por Putin para ganar la presidencia, que amenazaba con cortar el financiamiento de los estados, entre otros cargos. Pero más allá de la verdad o no de estas apreciaciones, el problema es muy otro: en Estados Unidos hay por primera vez una crisis terminal de los partidos políticos que han permitido que un hombre venido desde afuera pudiera imponer condiciones y jaquear la superestructura que ha gobernado el país por doscientos años. El inconveniente para nuestros autores es que ellos representan esos intereses y ahora por primera vez se ven desbordados por un *outsider* de la política, que tiene otros intereses y representa a otros sectores.

Estos intelectuales no entienden que han idealizado un sistema que nunca fue lo que ellos imaginaron. Vivieron en un país para ricos que fue generando a finales del siglo XX un inmenso aparato militar, financiero y de comunicación que pretende seguir conquistando el mundo y montando un escenario de desigualdad creciente sin esperanzas. Lo dicho no pretende decir que Trump desee otra cosa, sino que es otra cara de la misma moneda.

En conclusión, se trata de un libro que desnuda la precariedad intelectual de la mayor universidad norteamericana, que no se pregunta las causas de un Trump, o de un "populista" latinoamericano o mundial, que utiliza categorías endebles y –la verdad– poco serias. Y lo peor de todo: pretenden que la realidad se quede quieta y repita los criterios de décadas pasadas. Por suerte, como decía Galileo Galilei del universo: *Eppur si muove* (y, sin embargo, se mueve).

¡TROMPADAS YA!

Luis Beraza

Balvanera es un barrio que, pese a guardar sus tradiciones, también se moderniza. Y esto lo decimos por el relato que viene a continuación.

Cierto día un grupo de guapos jóvenes –diríamos la segunda línea de los que manejaban todos los negocios– decidió independizarse. Querían competir y pasar a jugar en las grandes ligas. Para ello tomaron una resolución que conmovió a todo el barrio: subir a la web una aplicación que dieron en llamar: "¡Trompadas ya!". Al abrirla tenía el siguiente texto de presentación: "Ha llegado a Balvanera la solución para sus problemas de seguridad, morosos, incobrables, hinchas de equipos que se burlan de usted, vecinos molestos, propietarios que lo quieren echar de su casa, inquilinos que no se dejan desalojar, rivales políticos, perros que lloran toda la noche, etcétera. Somos un grupo de hombres que conocemos sus pesares y concurrimos cuando usted (señor o señora) nos necesita. Por una módica suma tiene al alcance de la mano la solución garantizada. No nos deje de mandar sus inquietudes. Su pregunta no molesta. Aceptamos todas las tarjetas. Precios populares. Jubilados y docentes 30 por ciento de descuento. Crotos gratis". Para acompañar el texto, la aplicación empezaba –como no podía ser de otra manera– con los compases de "La puñalada".

Pero como los muchachos se la veían venir, fueron muy prudentes en la difusión del nuevo emprendimiento. Ya tenían fichados a todos los vecinos con dificultades. Entonces, fueron casa por casa y aplicaron un método tan antiguo como Balvanera: "el ring raje". Así fue que se apostaban subrepticiamente en la puerta del domicilio del candidato y en horas de la noche –cuando no había ni un alma– hacían sonar el timbre o el llamador y salían corriendo. Como eran guapos jóvenes, ni el vecino más veloz los pudo pescar ni verlos nunca. Se convirtieron en un capítulo de la dimensión desconocida. Algunos de ellos llegaban al domicilio silbando tangos y dejaban rápidamente sus panfletos de publicidad. Toda esta tarea fue complementada con whatsapps, mensajes de texto y correos electrónicos de publicidad de la aplicación.

Pero el problema para los vecinos era doble: ¿cómo confiar en gente sin experiencia? En segundo lugar: ¿cómo evitar quedar mal con los guapos tradicionales, hombres de armas tomar y de conciencia vengativa? Sin embargo, hubo un vecino que hizo punta. Se trataba de Don Pascual, el verdulero más antiguo de Balvanera, quien tenía su negocio en la calle Ecuador al 900. Y no era para menos. Hacía meses que su negocio no andaba bien por la presencia de los quinteros bolivianos en la zona. Pascual, entonces, usó la aplicación. Los guapos virtuales aparecieron en una hora, patearon los cajones de fruta y verdura a los nativos del Altiplano que –muertos de miedo– se rajaron para siempre con rumbo desconocido –algunos exagerados dicen que llegaron corriendo hasta La Paz. El tano Pascual estaba chocho. Incluso –por ser el primer cliente– le aplicaron una "tarifa social" y le regalaron una caja de profilácticos musicales. Como era de prever, los singulares y necesarios preservativos contenían música de tango para bailar con la patrona, mientras hacían la porquería.

El buen resultado de lo sucedido con Don Pascual generó dos efectos: los comentarios de boca en boca multiplicaron los pedidos a "¡Trompadas ya!"; y la rápida y eficiente resolución de los casos los hizo famosos en todo el barrio. ¡Los guapos tradicionales estaban que trinaban! No sabían cómo responder a este desafío, especialmente porque eran analfabetos tecnológicos. Entonces se fue a quejar al jefe de Gobierno el guapo Amancio Alsina, acompañado por el secretario general del Sindicato de Guapos de Balvanera (el SIGUABA), el pesado Malevo Fernández. El jefe de Gobierno se paró ante la turba guapística enardecida y les dijo:

–Tengo la solución para evitar la guerra entre guapos antiguos y modernos. La semana tiene siete días. Lunes, miércoles y viernes trabajan los guapos virtuales. Martes, jueves y sábado, ustedes. Obviamente, el domingo hay descanso. Sólo se atenderán urgencias, como los hospitales. Una semana atenderán ustedes y la siguiente los guapos virtuales. Eso sí, todos pagarán impuestos a las Ganancias e Ingresos Brutos al Estado nacional y municipal.

Y luego agregó esos chistes que nunca hacían reír a nadie:

–Lo de Brutos lo dije por los impuestos, no hay alusión personal, ja, ja.

El Malevo Fernández tuvo el impulso de fajar al capo, pero se detuvo porque estaba la policía y sabía que sin el político y la cana no habría ningún tipo de negocio nunca más. Por otra parte, tenían la ventaja de que les quedaba el sábado, el día que había más pedidos. Entonces el Malevo contraofertó:

–Bueno, está bien. Aceptamo. Siempre y cuando el Estado nos pague jubilación y una obra social.

–¡Aceptado, che!– respondió el jefe de Gobierno. Y finalmente aclaró: –Bueno. Ahora los dejo porque tengo que seguir despepinando Balvanera.

Y con un gesto inconfundible les aclaró:

–Esto no es gratis. Bien, ahora me voy porque tengo que hablar con el ex futbolista y periodista deportivo, mi amigo Diego, Diego –repitió– Latorre. ¿Creo que nos entendemos? ¿Verdad?

–¡Síííí, señor jefe de Gobierno!– contestaron todos los guapos viejos a coro.

Y así fue que en Balvanera convivieron amistosamente guapos viejos y jóvenes en sana camaradería y amistad. La tecnología y la tradición se habían dado la mano. Para sellar el acuerdo, ambos grupos organizaron un bailongo que se celebró en el Salón de Fiestas Infantiles "El Malevito Chinchulín". En esa oportunidad la pieza más escuchada de la noche fue la milonga "Tortazos", cantada por el gran Edmundo Rivero.

LA ASAMBLEA

Javier Pereyra

Amanecía cuando el casal de gallinas empezó a meter bulla. La casa de mi hermano estaba llena de gente, así que pasé la noche en un sillón. Kito apareció junto a mí con los ojos apenas abiertos. Estaba descalzo y traía puesto un pantaloncito de fútbol y una remera del Hombre Araña. Abrió la puerta de la cocina y un gallo enorme entró bufando, co-cóoo, cóooo. El colorado traía la actitud de un rufián que protege a un Capo. Detrás entró una gallina blanca, grandota.

–Disculpe, tío. Lo desperté.

–No es nada, Kito. ¿Qué le pasa a ese gallo?

–Se llama Nórman, y la ponedora es Alba.

–¿"Nórman"? ¿Así, con acento en la o?

Kito dudó. Escondió sus manos detrás de la espalda. Miró al piso. Dijo en tono académico:

–Sí, Nórman. Es una palabra aguda por su acentuación.

Había aprendido a leer a corta edad y poseía un espíritu inquieto. La curiosidad de los niños se mezclaba con su avidez por la lectura. Cualquier asunto despertaba en él dudas y no era raro que incomodara con sus preguntas y respuestas espontáneas.

–¿Qué hacés metiendo gallinas en la casa?

–Alba tiene que poner huevo, porque es ponedora.

–¿Y pone sus huevos *dentro* de la casa?

Sin reparar demasiado en nosotros, Nórman y Alba siguieron pasillo adentro. El colorado caminaba con las alas bajas, sacudía nervioso la cresta y pateaba el piso. Los seguimos con la vista hasta que llegaron a una pieza y entraron.

Mientras conversaba con Kito pasó un señor calvo, inclinó su cabeza sonriente y saludó. Una mujer vestida de falda larga y camisa abotonada pasó apresurada llevando unas mudas de ropa. Mi cuñada me dio un beso, volvía de hacer compras para el desayuno y traía el diario.

Kito seguía parado a mi lado y cuando estuvimos solos volvió al tema de las gallinas.

–Son mis mascotas, tío. Cuando picotean la puerta, les abro y Alba pone sus huevos en mi cama. Cuando Nórman canta es que ya está.

Y ya estaba. La naturaleza mostró su plenitud en el canto bestial del colorado anunciando el fruto de su consorte.

–Así nos despertamos cada mañana, Julián. Buen día hermanito, Jehová nos bendice con tu visita. Ahí tenés el calefón listo. Bañate primero si querés, porque enseguida se va a formar fila. Y vos, Kito, calzate y sacá esos bichos al patio. No te olvides de lavarte la cara y cepillarte los dientes.

Francisco me abrazó estrujándome un poco más de la cuenta, sin medir la fuerza que poseía en su metro noventa de estatura. A esa hora, ya se había afeitado, vestía ropa de salir y sus mocasines estaban lustrados.

–¿Dormiste bien?

Sin darme tiempo a responder me contó sobre los cuatro hermanos que estaban alojados en su casa, precursores especiales que trabajan todo el día en la Obra de Dios.

–¡Cómo me gustaría ser precursor especial o misionero! Ir al campo del mundo abriendo el camino, sembrando las semillas del Nuevo Orden. ¡Qué privilegio!

Los precursores traían cantidad de experiencias predicando en pueblos perdidos de la Puna. Los ojos de Francisco se encendieron cuando habló sobre la próxima asamblea internacional de cuatro días en el estadio de River Plate.

–Internacional, Julián. ¡Cuatro días! Vienen miembros del Cuerpo Gobernante y hermanos de todo el mundo. ¿Te imaginás? Delegaciones de África y Asia con sus vestidos típicos, con los cánticos en sus idiomas nativos, todos diferentes, pero todos unidos en la Fe, cantando y acompañándose con música en el corazón.

–Ah, ¿tipo festival de colectividades?

–No seás pavo, Julián. El hermano Torres me contó que en la otra asamblea conocieron una familia de Brasil. Como todavía ninguno hablaba el idioma del otro, se hicieron amigos sólo por señas. Ahora se visitan en vacaciones y se llaman por teléfono. ¿No es estimulante?

–¿Tienen casa cerca de alguna playa? ¡Yo no conozco el mar, Pancho! ¿Me aceptarán?

–¿Y por qué no? Van a estar unos días con nosotros y quién te dice que les caés bien y por ahí te invitan. Son unos hermanos muy amorosos.

Francisco cambió sus formas y carácter estos años. No digo que sea para peor, pero… Cuando vivíamos juntos insistía en que no debía confiar en nadie y que anduviera siempre con cuidado. Él mismo no tenía más que un par de amigos, aunque nunca los invitaba a nuestra casa.

–¿Me debería preocupar que de pronto tengas tantos hermanos? ¿Es que pensás dilapidar nuestra cuantiosa herencia?

El rostro de Francisco se ensombreció y me arrepentí del comentario. Siempre sucedía lo mismo. Una mención siquiera remota a nuestros padres terminaba en una lista enorme de cosas que hicieron mal y acusaciones amargas.

–Me costó mucho, sabés. Pero los perdoné. Un poco gracias a Kito, que lo veo y no puedo creer que me haya salido tan bien. Sólo cuando la luz de la verdad entra en las tinieblas es que el perdón es posible.

Cuando mis viejos se volvieron a Paraguay, Francisco hizo para mí de padre y campeón defensor cuando me metía en líos, a la vez que se las arreglaba para que no nos falte techo y comida. Me ayudó a terminar el colegio y me sostuvo hasta que tuve trabajo. Yo quería mudarme a Buenos Aires para ir a la universidad, pero mi hermano creía que la ciudad iba a ser perjudicial para mí porque estaba llena de tentaciones y yo era demasiado joven, y ni siquiera me había bautizado.

–El diablo siempre está acechando nuestras debilidades… Como prefieras, Julián. Sos mi único hermano y te quiero tanto como a Míriam y Kito. Vos sabés lo que te quieren ellos. Sólo espero que la luz de Jehová esté siempre delante tuyo y vuelvas a casa pronto.

Diez años hacía que era Testigo de Jehová y esta era la primera vez que yo veía sus ojos libres de resentimiento. Francisco ya no odiaba.

–Los perdoné. Pero vayamos a desayunar, que es demasiado temprano para cosas tan profundas. Ya habrá tiempo de sobra en la asamblea. No te preocupes: aunque hoy tenga otros hermanos, vos siempre vas a ser mi hermanito menor.

El agua del calefón eléctrico alcanzaba justo para humedecerse el cuerpo, enjabonarse y enjuagarse rápido. No podía dejar que el pensamiento divague libre bajo la lluvia caliente. En pocos minutos estaba listo para tomar el desayuno.

Nos sentamos alrededor de una larga mesa improvisada con varias mesas menores, el soporte de un televisor y bancos. Cuando estuvimos sentados, mi hermano se paró y todos se callaron.

–Es un privilegio que usted y su familia se estén hospedando con nosotros, hermano Torres. ¿Podría hacer la oración?

Torres agradeció el honor, se puso de pie con el rostro grave y cruzó las manos para su plegaria. Llevaba puesta una corbata fina tipo inglesa a la que le había hecho un pequeño nudo simple. Su calva brillaba bajo un foco de luz que le había quedado peligrosamente cerca.

Mi hermano se sentó y los demás hermanos, hermanas y hermanitos agacharon su cabeza.

–¡Oh, Poderoso Jehová, Señor de los Ejércitos, Dios Todopoderoso que vive para siempre! ¡Te alabamos, te ensalzamos, te glorificamos!

El tono del hermano Torres era pausado. Su voz, honda y cavernosa, saboreaba cada palabra. Tenía los ojos cerrados y las manos cruzadas por delante.

–Queremos agradecer la protección que siempre nos das, oh padre. Gracias.

–Y que tu luz esté siempre sobre nosotros como un manto. Gracias.

–Por ser nuestro padre y cuidarnos y por brindarnos estos alimentos. Gracias.

–En el nombre de dios, y de su amado hijo, Amén.

Todos respondieron a coro, en una sola voz.

–Amén.

El efecto hipnótico de la plegaria del anciano Torres duró más en mí que en los otros. Tal vez con la repetición el efecto se diluye y una plegaria se iguala con las demás, y al poco tiempo uno ya desea que termine, para comer. Eso parecía cuando la oración, efectivamente, terminó y Míriam y la esposa de Torres sirvieron mate cocido con leche y pan criollo. Había mermelada cuyana y la famosa manteca casera de mi mamá. En una canasta de mimbre, apilados, unos higos negros, medio partidos de tan gordos, pegajosos. Todavía les brotaba la savia lechosa. Seguramente Francisco los había recogido de la higuera grande mientras yo ayudaba a Kito a escoltar los pollos al patio. Pancho aprontó el mate y me lo alcanzó.

–Julián, yo me voy a predicar con los hermanos. Vamos a hacer una campaña especial para repartir invitaciones a la Asamblea. Va a venir toda la congregación porque está el superintendente del distrito. ¡No puedo faltar! Vuelvo al mediodía. A la tarde tengo que ir a ver a un señor para ver si me da una obra, que anda bastante flojo el trabajo. Si querés te venís conmigo y paseamos.

Le agradecí la invitación pero decliné porque quería ir a comprar libros a la calle Corrientes. Sabía que Francisco no aprobaba mi gusto por la literatura, la calificaba de "mundana", y sólo respetaba como *verdadera* literatura la que se escribía dentro de la organización. Todo lo que imprimen los testigos es sobre la Biblia.

A la vuelta, con dos bolsas llenas de libros, entré a la casa cuando ya era de noche. Las luces no estaban encendidas, pero oí voces en el fondo. Cuando salí al patio vi que Francisco abrazaba a Míriam. Escuché apenas la última frase.

–Jehová nos va a ayudar, ya vas ver.

Míriam se levantó sonriente, me saludó y se ofreció para preparar el mate. Cuando ella se fue, mi hermano me contó que no había conseguido la changa y que estaban prácticamente sin un peso.

–Mañana vamos al banco y saco lo que tenga en la caja, Pancho.

–No es tan grave como parece, Julián. El lunes empezamos una obra y me pagan la mitad como anticipo. El problema es la asamblea. Ya pagué el micro, por suerte. Vamos y venimos. Queda el tema de la comida, nomás. Son cuatro días... pero nosotros nos arreglamos con poco. Está todo perfecto, hermanito. Mañana salimos de madrugada, así que vayamos a dormir.

Me despertaron los gritos de Kito.

–¡Tío! ¡Tíoooo!

Se tiró encima de mí. Estaba todo empapado de sudor, moco y llanto.

–¡Mi papá los mató, tío, los mató!

No paraba de llorar, se atragantaba. Detrás apareció Francisco, con el delantal ensangrentado.

Javier Pereyra nació en Moreno hace 43 años. Es taxista y dice que tiene (un poco) de imaginación.

POEMA

Fede López Lambert

Nos dimos tanto espacio
que cruzamos el Oriente,
tanta agua entre los dos
que me pensé ahogado.

Las escaleras de granito puro
donde vimos los peldaños
no dejaron de llamarme
y así fui poniendo montañas
entre nuestro tiempo,
donde no pudieses verme.

El recuerdo de que estás viva
cada mañana con
el deseo será perpetuo,
como la incertidumbre.

El silencio después
de tanto desquicio
nos habita
como antiguas
casas abandonadas.

Las aves con las que
compartimos vuelo,
hoy nos reconocen
en este viaje inexacto y
yo,
desoyendo latitudes.

Fede López Lambert nació en 1982. Es abogado y docente en UBA y UNPAZ. Estudia poesía con Horacio Fiebelkorn y también es escalador y montañista. Su cita de cabecera es "La soledad es el paso previo a la libertad".